

Familia y cambio social

Negociación colectiva
feminista y planes
de igualdad

Subcontratación,
privatización y burocracia
preventiva. Receta para el
asesinato en el trabajo

Caso La Suiza: reflexiones
sobre la represión



LIBRE PENSAMIENTO

PAPELES DE REFLEXIÓN Y DEBATE

OTOÑO 2022

Consejo Editorial: Chema Berro, José Luis Carretero, Cristina Fernández, María Leo, Emilia Moreno, Miguel Movilla, Juan Carlos Pérez Aguilera, Maura Rodrigo, Francisco Romero, Alicia Ruiz López, José Villaverde.

Coordinador: Gonzalo Wilhelmi

Producción: Secretaría de Comunicación de la CGT

Impresión: Grafimar Coop. V.

Diseño y maquetación: iMunarriz estudio

Redacción: Sagunto, 15. 28010 Madrid

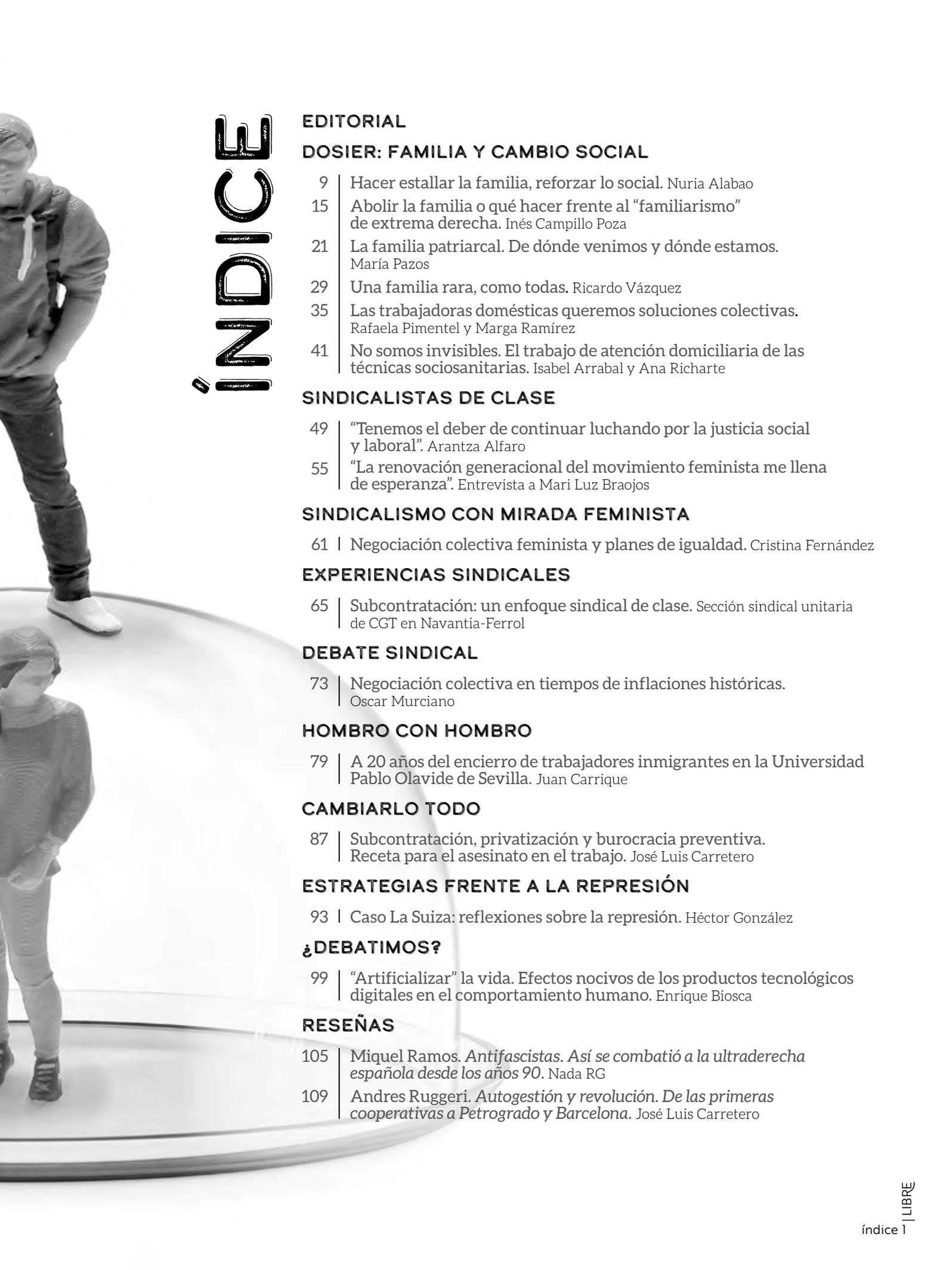
Tel. 902 19 33 98. Fax. 914 45 31 32

e-mail: sp-comunicacion@cgt.org.es

web: librepensamiento.org

D. L.: M-13147-2012 | I.S.S.N.: 1138-1124

CREATIVE COMMONS Licencia Creative Commons: Autoría. No derivados. No comercial 1.0. Autoría-Atribución: deberá respetarse la autoría de todos los documentos. | El nombre del autor/a y de la publicación deberán aparecer reflejados. | No comercial: no puede utilizarse este trabajo con fines comerciales. | No derivados: no se puede alterar, transformar, modificar o reconstruir los textos. Se deberán establecer claramente los términos de esta licencia para cualquier uso o distribución de los documentos. Se podrá prescindir de cualquiera de estas condiciones si se obtiene permiso expreso del autor/a. | Esta publicación tiene una licencia Creative Commons Attribution-No Derivs-Non Comercial. Para ver una copia de esta licencia visite <http://creativecommons.org/licenses/by-nd-nc/1.0>



INDICE

EDITORIAL

DOSIER: FAMILIA Y CAMBIO SOCIAL

- 9 | Hacer estallar la familia, reforzar lo social. Nuria Alabao
- 15 | Abolir la familia o qué hacer frente al “familiarismo” de extrema derecha. Inés Campillo Poza
- 21 | La familia patriarcal. De dónde venimos y dónde estamos. María Pazos
- 29 | Una familia rara, como todas. Ricardo Vázquez
- 35 | Las trabajadoras domésticas queremos soluciones colectivas. Rafaela Pimentel y Marga Ramírez
- 41 | No somos invisibles. El trabajo de atención domiciliaria de las técnicas sociosanitarias. Isabel Arrabal y Ana Richarte

SINDICALISTAS DE CLASE

- 49 | “Tenemos el deber de continuar luchando por la justicia social y laboral”. Arantza Alfaro
- 55 | “La renovación generacional del movimiento feminista me llena de esperanza”. Entrevista a Mari Luz Braojos

SINDICALISMO CON MIRADA FEMINISTA

- 61 | Negociación colectiva feminista y planes de igualdad. Cristina Fernández

EXPERIENCIAS SINDICALES

- 65 | Subcontratación: un enfoque sindical de clase. Sección sindical unitaria de CGT en Navantia-Ferrol

DEBATE SINDICAL

- 73 | Negociación colectiva en tiempos de inflaciones históricas. Oscar Murciano

HOMBRO CON HOMBRO

- 79 | A 20 años del encierro de trabajadores inmigrantes en la Universidad Pablo Olavide de Sevilla. Juan Carrique

CAMBIARLO TODO

- 87 | Subcontratación, privatización y burocracia preventiva. Receta para el asesinato en el trabajo. José Luis Carretero

ESTRATEGIAS FRENTE A LA REPRESIÓN

- 93 | Caso La Suiza: reflexiones sobre la represión. Héctor González

¿DEBATIMOS?

- 99 | “Artificializar” la vida. Efectos nocivos de los productos tecnológicos digitales en el comportamiento humano. Enrique Biosca

RESEÑAS

- 105 | Miquel Ramos. *Antifascistas. Así se combatió a la ultraderecha española desde los años 90*. Nada RG
- 109 | Andres Ruggeri. *Autogestión y revolución. De las primeras cooperativas a Petrogrado y Barcelona*. José Luis Carretero



AMÉS

Desahucio de Cruz y su familia en Vallecas, Madrid, julio 2021. Diego Radamés

¿QUÉ HACEMOS CON LA FAMILIA?

La derecha y la ultraderecha lo tienen claro. La familia “natural”, la única posible, es la familia patriarcal, una fábrica de desigualdad social y de opresión de las mujeres.

Este modelo de familia antidemocrático y autoritario se potencia mediante políticas denominadas “familiaristas” que, bajo un relato de defensa de la familia y de protección social, en realidad fomentan que el trabajo de cuidados y de atención a personas dependientes siga siendo realizado por las mujeres de cada familia, de forma gratuita o a cambio de pequeñas ayudas económicas. De esta manera se mantiene la división sexual del trabajo, según la cual los hombres trabajan en las empresas a cambio de un salario mientras que las mujeres trabajan cuidando en casa sin recibir una remuneración, reforzándose así la base material de la desigualdad de género. El acceso de las mujeres al empleo no ha acabado con la división sexual del trabajo, pues las labores de cuidados siguen recayendo en las mujeres, ya sea con una doble jornada en casa o contratando las tareas domésticas a otras mujeres.

Las políticas “familiaristas” de fomento de la familia patriarcal y de la división sexual del trabajo no son una alternativa de protección social a las políticas neoliberales, sino todo lo contrario. Por una parte, impiden la extensión del Estado del bienestar al ámbito de la atención a las personas dependientes y a la infancia, y por otra parte, dificultan también el reparto igualitario del trabajo de cuidados entre hombres y mujeres y el desarrollo de sistemas de cuidados comunitarios al margen del Estado.



En el movimiento libertario y en el conjunto de la izquierda existe cierto consenso en el rechazo a las políticas familiaristas y a la familia patriarcal, pero más allá de estas posiciones compartidas ¿Qué alternativas defendemos? ¿Qué hacemos con la familia?

¿Debemos orientarnos a construir nuevos modelos de familia libres, diversos, democráticos y feministas? ¿O a imaginar nuevas formas de relaciones fuertes no basadas en el parentesco y que proporcionen también apoyo mutuo, cuidados y afectos?

En los artículos de este dossier encontrarás datos y argumentos en favor de las distintas opciones, con sus pros y sus contras, para contribuir a una reflexión compartida que oriente nuestra actividad sindical y social.

La matemática y especialista en políticas públicas y de género María Pazos nos ofrece datos que muestran que la familia “natural” reivindicada por la extrema derecha ya no es la más extendida. A continuación repasa los efectos perversos en la sexualidad de hombres y mujeres que provoca la familia patriarcal y analiza las dos alternativas recientes a este modelo de familia en el

pasado siglo XX: el de la Unión Soviética en la década los 20 (donde se fomentó la independencia económica de las mujeres, las relaciones amorosas libres, el desarrollo de la infancia y la adolescencia en instituciones fuera de la familia) y el de la Suecia de los años 60, con la creación de servicios públicos de educación y cuidado de la infancia desde los 0 años y de un sistema de atención a las personas dependientes.

En el artículo “Hacer estallar la familia y reforzar lo social”, la antropóloga Nuria Alabao nos propone impulsar las relaciones sociales fuertes más allá de los vínculos de parentesco, para construir así nuevas formas de convivencia, nuevas familias elegidas con mayor grado de libertad. Para evitar los efectos nocivos de la familia patriarcal como la subordinación de la mujer, o la reproducción de la desigualdad social por medio de la herencia, Nuria Alabao nos anima a imaginar un mundo de “familias libremente elegidas”, libres, diversas, feministas, democráticas.

La socióloga Inés Campillo, en “Abolir la familia o qué hacer frente al familiarismo de la extrema derecha”, nos llama a reconocer la importancia de la familia como espacio de cuidado y apoyo mutuo, y plantea la necesidad de demo-

LAS ENCUESTAS MUESTRAN QUE LA ESFERA DE LA VIDA CON LA QUE LAS PERSONAS SE SIENTEN MÁS SATISFECHAS ES LA FAMILIA

.....

QUIENES DEFENDEMOS VALORES DE IZQUIERDA, INTENTAMOS FORMAR FAMILIAS BASADAS EN LA EMPATÍA Y LA RESPONSABILIDAD, DONDE APRENDER A CUIDAR DE UNA MISMA Y PODER ASÍ CUIDAR A LAS DEMÁS

.....

cratizar la familia, acabando con la opresión de género y con las desigualdades, pero manteniendo los diversos modelos de familia que existen hoy, al considerar que su abolición no es un proyecto realista, en tanto que ninguna sociedad ha vivido nunca fuera de las relaciones de parentesco. El artículo de Inés Campillo contiene también un análisis histórico de las alternativas a la familia del “imperio del marido” desarrolladas en la década de los 70, como la renuncia al matrimonio y la descendencia, el amor libre, y la apuesta por formas de convivencia y de cuidados colectivos, unas alternativas muy vinculadas al movimiento libertario.

Estas formas alternativas de convivencia y de cuidado mutuo son precisamente el punto de partida del artículo “Una familia rara, como todas”, donde Ricardo Vázquez -militante de la asociación de familias LGTBI Galehi- analiza algunos de estos modelos, con sus luces y sus sombras, y los compara con otras formas de familia superadoras de la familia patriarcal tradicional, con una interesante reflexión sobre el matrimonio homosexual y sobre el acogimiento de menores.

La importancia de la familia

Como señala Inés Campillo en su artículo, las encuestas muestran que la esfera de la vida con la que las personas se sienten más satisfechas es la familia, considerada el segundo elemento más importante de la vida, tan solo por detrás de la salud.

Además, en la familia vivimos nuestra primera experiencia de gobierno, jerarquía y autoridad. Quienes defendemos valores de izquierda, intentamos formar familias basadas en la empatía y la responsabilidad, donde aprender a cuidar de una misma y poder así cuidar a las demás. En estos procesos, es muy fácil deslizarse desde la autoridad basada en límites justos, que se discuten con los hijos y las hijas, al autoritarismo propio de la familia patriarcal.

Por si estos dos motivos no fueran suficientes para que el anarcosindicalismo y el sindicalismo de clase en general dedicaran una parte de sus esfuerzos a intervenir en este ámbito, existe una tercera razón de peso: hoy, en España, se trabajan más horas cuidando en el ámbito familiar que en las empresas.

En el hogar familiar se realiza una enorme cantidad de trabajo de cuidados, casi siempre realizado por las mujeres, ya sea de forma gratuita, o a cambio de un salario, como en los casos de las trabajadoras del hogar y de las técnicas de asistencia sociosanitaria a domicilio (SAD), dos colectivos que consideramos imprescindibles en cualquier debate sobre la familia.

Rafaela Pimentel y Marga Ramírez, militantes de Territorio Doméstico, analizan con detalle la situación laboral y social de las trabajadoras del hogar, y explica cómo han conseguido organizarse y desarrollar una acción colectiva que está dando resultados concretos, y que tiene mucho que enseñarnos a los sindicatos de clase sobre cómo combatir la tendencia a buscar soluciones individuales en los tribunales y sobre cómo combinar reivindicaciones locales inmediatas con propuestas globales, con perspectiva feminista y de clase.

Ana Richarte e Isabel Arrabal, sindicalistas de CGT del servicio de Atención Domiciliaria reivindican en su artículo el principal valor que genera el trabajo de este colectivo, el cuidado humanizado, y analizan las dificultades a las que se enfrentan a diario, como el agotamiento físico y emocional, el escaso reconocimiento social y las duras condiciones de trabajo. Ana Richarte e Isabel Arrabal plantean una estrategia de largo recorrido y pro-



ADEMÁS DEL EMPLEO, EXISTE OTRO TIPO DE TRABAJO, QUE NO ES ASALARIADO: EL TRABAJO DE CUIDADOS QUE SE REALIZA EN EL ÁMBITO FAMILIAR DE FORMA GRATUITA

.....

EL 52,8% SON HORAS DE TRABAJO DE CUIDADOS NO REMUNERADAS, EL 43,4% SON HORAS DE TRABAJO EN LAS EMPRESAS Y EL 3,8% CONSISTE EN TRABAJO VOLUNTARIO Y REUNIONES.

.....

fundo impacto social que vincula la lucha contra la precariedad y por la mejora de las condiciones laborales con el desarrollo de la atención a la dependencia como cuarto pilar del Estado del bienestar, junto a pensiones, sanidad y educación.

Trabajo no es lo mismo que empleo

Aunque muchas veces se utilizan como sinónimos, trabajo y empleo no son la misma cosa. El trabajo es la actividad humana dedicada a producir riqueza (bienes y servicios), mientras que el empleo es la parte del trabajo que se realiza en las empresas a cambio de un sueldo. Además del empleo, existe otro tipo de trabajo, que no es asalariado: el trabajo de cuidados que se realiza en el ámbito familiar de forma gratuita.

La encuesta de Empleo del Tiempo del Instituto Nacional de Estadística de 2009-2010 muestra que las horas trabajadas en las empresas son menos que las horas trabajadas en el hogar y la familia, lo cual incluye cuidar niños y adultos, cocinar, limpiar y mantener el hogar, confección y cuidado de ropa, jardinería y cuidado de animales. Del total de horas de trabajo, el 52,8% son horas de trabajo de cuidados no remuneradas, el 43,4% son horas de trabajo en las empresas (incluyendo desplazamientos) y el 3,8% consiste en trabajo voluntario y reuniones.

La división sexual del trabajo establecida en la familia patriarcal hace que las mujeres trabajen en promedio una hora y cuatro minutos más al

LA DIVISIÓN SEXUAL DEL TRABAJO ESTABLECIDA EN LA FAMILIA PATRIARCAL HACE QUE LAS MUJERES TRABAJEN EN PROMEDIO UNA HORA Y CUATRO MINUTOS MÁS AL DÍA QUE LOS HOMBRES

ESTOS DATOS MUESTRAN LA IMPORTANCIA DE ACABAR CON LA DIVISIÓN SEXUAL DEL TRABAJO PARA REPARTIR DE FORMA IGUALITARIA EL TRABAJO Y LOS INGRESOS ENTRE HOMBRES Y MUJERES

día que los hombres. Ellas realizan más del doble de horas de trabajo de cuidados (concretamente el 68,9% frente al 31,1% de los hombres), mientras que ellos trabajan más horas de forma remunerada (61,8% frente al 38,2% de las mujeres).

La clase trabajadora es una clase cuidadora

Estos datos muestran la importancia de acabar con la división sexual del trabajo para repartir de forma igualitaria el trabajo y los ingresos entre hombres y mujeres: compartir no solo el empleo, sino todo el trabajo, también el trabajo de cuidados gratuito dentro de la familia.

Estos datos muestran también que la clase trabajadora se dedica más a cuidar personas que a fabricar, transportar, diseñar o vender cosas. El 52,8% de las horas de trabajo se dedican a cuidar gratis en la familia y una parte del 43,4% de las horas trabajadas en las empresas se dedican también a cuidar, tanto en profesiones asociadas tradicionalmente a los cuidados (personal de enfermería, bomberos, enseñantes no universitarios) como en otras (interventores del ferrocarril, taquilleros del metro...) que dedican parte de su jornada a ayudar y cuidar a pequeños, mayores y personas con diversidad funcional.

La clase trabajadora es por tanto una clase cuidadora, porque su principal actividad es cuidar, porque se dedica sobre todo a trabajar cuidando en el

EL DEBATE SOBRE LA FAMILIA NO SOLO ES UNA CUESTIÓN IDEOLÓGICA ESENCIAL, SINO QUE TIENE VARIAS DIMENSIONES PRÁCTICAS, ESTRECHAMENTE VINCULADAS AL SINDICALISMO DE CLASE

ámbito doméstico de manera gratuita y a trabajar cuidando a cambio de un salario en las empresas.

Superar la familia patriarcal, disputar la familia a la ultraderecha

El debate sobre la familia no solo es una cuestión ideológica esencial, sino que tiene varias dimensiones prácticas, estrechamente vinculadas al sindicalismo de clase y a las políticas públicas.

En los diferentes artículos de este número de Libre Pensamiento encontrarás distintas propuestas ideológicas y prácticas.

Propuestas sobre políticas públicas que reduzcan la pobreza y las desigualdades, para que sea posible formar familias diversas, pero en libertad y en condiciones de igualdad, sin división sexual del trabajo.

Propuestas sobre cómo conseguir un sistema público-comunitario de cuidados que garantice una vida digna, sin que esto dependa de la familia que a cada una le toque.

Propuestas sobre políticas de familia de carácter redistributivo, feministas, basadas en servicios públicos universales, para que formar una familia no aumente el riesgo de pobreza, para que las personas puedan salir de las familias si son opresivas.

Propuestas también sobre formas de relación social fuerte que supongan alternativas a la familia, y por tanto sean capaces de proporcionar apoyo mutuo y cuidados.

Propuestas para el debate ideológico, para la estrategia y la organización, para un debate que esperamos que no se limite a las páginas de esta revista sino que continúe en otros ámbitos y que sume más voces.



Familia migrante. Fuente: rtve.es

HACER ESTALLAR LA FAMILIA, REFORZAR LO SOCIAL

Nuria Alabao

Militante de la Fundación de Los Comunes

Es importante también la dimensión utópica, pensar que es posible un mundo de familias libremente elegidas. El objetivo: que el sostenimiento, el cuidado o las tareas de reproducción social, el amor y los recursos económicos que van en el *pack* familiar se expandiesen a otras formas múltiples que ahora mismo no están premiadas por el Estado. Hacer parentesco no genético

PARA LOS NEOLIBERALES, LA FORMA FAMILIAR GARANTIZA LA REPRIVATIZACIÓN DE MUCHAS DE LAS FUNCIONES DEL ESTADO DEL BIENESTAR, LO QUE HACE POSIBLE SU RETIRADA

.....

Hace tiempo, Santiago Abascal, líder de la extrema derecha española, tuvo una feliz idea. Interrogado en televisión acerca del matrimonio homosexual, se empeñó, quizás demasiado, en disfrazar su rancia oposición con el viejo argumento de “me parece bien, pero que no lo llamen matrimonio”. “Creo que es bueno que las personas se unan, que dos hermanas viudas puedan hacer una unión civil para cuidarse unas a otras, creo que es bueno que dos amigos viudos puedan hacerlo”, declaró. Abascal quizás no se dio cuenta de las implicaciones de esta declaración; si algo así se llevase al extremo, si se flexibilizasen las maneras en las que las personas pueden “formar una familia”, una elegida y no genética y si se otorgasen derechos similares a los matrimonios y patentes al uso, esto contribuiría sin duda a erosionar los modelos establecidos de familia, a hacerlos estallar y a abrir nuevas posibilidades.

¿La extrema derecha apostaría por algo así? Evidentemente no, sino más bien todo lo contrario, porque la defensa de la familia -patriarcal, tradicional- es un campo netamente conservador, y tal como la utilizan, sirve de punto de unión para todo un universo de sentido reaccionario. Estos conservadores lo tienen muy claro: la familia -tal y como la conciben- es un fundamento del orden social que contribuye a sostener el actual régimen de desigualdad y la principal institución -junto con el Estado- que sirve para la reproducción del orden de género actual. Además, pese a lo que a veces constituye también un sentido común de una buena parte de la izquierda, esta defensa de la familia no es contraria a la propuesta neoliberal, sino perfectamente compatible e incluso necesaria para el despliegue de su programa político-económico. Precisamente, Melinda Cooper explica en *Valores de la familia* como

APESAR DE QUE LA FAMILIA SE HA IDO TRANSFORMANDO GRACIAS A LAS LUCHAS SOCIALES, TODAVÍA HOY ES UN ESPACIO DE SUBORDINACIÓN DE LA MUJER, NIÑOS Y PERSONAS LGTBI -O DE AQUELLAS QUE NO ENCAJAN EN LA NORMA DE GÉNERO-

.....

para los neoliberales, la forma familiar garantiza la reprivatización de muchas de las funciones del Estado del bienestar, lo que hace posible su retirada. Sin la familia, la crisis de reproducción social podría ser tan grave que amenazase incluso el proceso de acumulación de capital.

La derecha lo tiene claro, pero... ¿y la izquierda? ¿Y los movimientos de emancipación? Se nos ha hecho creer que la familia es casi el único espacio reproductivo y de comunidad que vale la pena preservar -a parte de la nación-. Es cierto que es un espacio ambivalente de cuidado y apoyo mutuo donde se establecen relaciones de reciprocidad que nos pueden salvar en tiempos difíciles, pero también es una institución social que hay que analizar como tal. Es ambivalente porque además del amor y el cuidado, también es un espacio de control social donde se nos prepara, se nos disciplina, para encajar en las formas existentes del trabajo asalariado. Este elemento lo hace especialmente importante para los ultras, que además entienden bien cuál es su papel en el sostenimiento del orden de género, porque a pesar de que la familia se ha ido transformando gracias a las luchas sociales, todavía hoy es un espacio de subordinación de la mujer, niños y personas LGTBI -o de aquellas que no encajan en la norma de género-. Las enormes cifras de violencia machista o contra jóvenes y niños en su seno son un recordatorio de esa subordinación. “Violencia familiar”, dicen los ultras. Sí, esa estructura que defienden como “fundamento del orden social” es extremadamente violenta para muchas.

Aunque resulta difícil analizar la familia como institución social y pensar críticamente sobre algo que nos atraviesa de manera tan profunda,

es imprescindible que lo hagamos. Por supuesto, hacer análisis sistémico de las estructuras sociales no implica un llamado a que la gente no se reproduzca (aunque hoy en España reproducirse es casi una rareza dadas las bajas tasas de natalidad) ni que se abandone a los niños en las cunetas, sino que implica poder imaginar cómo hacer familias más libres y felices.

Para unos, la familia será las cenas de navidad, el soporte o el cariño de mamá o papá, la ayuda de nuestros hermanos y saber que hay alguien ahí que está dispuesto a cuidarte a los niños o a acogerte en casa si las cosas vienen mal dadas; para otros, un infierno de abusos sexuales, violencia o chantajes afectivos diversos. Muchas personas LGTBI lo han vivido como un espacio de adoctrinamiento social, donde primero aprendemos la norma de género, un lugar que trata de hacerlos encajar en los moldes dados o los expulsa. Pero no hacen falta extremos, todos lo sabemos, por mucha suerte que hayamos tenido en la lotería familiar, todas vienen con sus peajes. Tienen mucha capacidad de hacer daño y de impactar psicológicamente en nosotros porque precisamente hemos asimilado culturalmente que es “lo más importante de la vida”, que “sin familia no somos nada”, etc. En las encuestas es persistente el apego y la relevancia de la familia para las personas, pero ¿y si nos tocaron malas cartas? ¿Dónde está la justicia en que la familia tenga tanto peso económico y un papel tan central en la reproducción social?

La familia no es una institución neutra: todavía se sostiene sobre relaciones jerárquicas de subordinación de género-edad y de raza/origen migratorio. Lo prueba el persistente rol de cuidadoras de las mujeres que de una u otra forma siempre está inscrito en esta institución a pesar de los cambios. Hoy en Europa –y en buena parte del mundo– la familia de clase media depende absolutamente del trabajo de las mujeres migrantes en el empleo doméstico. Sin él sería muy difícil la participación de estas mujeres en el mercado laboral. En España casi un 15% de los hogares contrata trabajo doméstico de forma habitual u ocasional. Si el trabajo doméstico es asequible mientras los salarios se estancan y la clase me-

EN ESPAÑA CASI UN 15% DE LOS HOGARES CONTRATA TRABAJO DOMÉSTICO DE FORMA HABITUAL U OCASIONAL. SI EL TRABAJO DOMÉSTICO ES ASEQUIBLE MIENTRAS LOS SALARIOS SE ESTANCAN Y LA CLASE MEDIA ZOZOBRA, ES POR LA INTERVENCIÓN DEL ESTADO, NO DE NINGUNA “MANO MÁGICA”. ES ASÍ DEBIDO A LA LEGISLACIÓN LABORAL Y DE EXTRANJERÍA

.....

¿QUIÉN SE OCUPA DE UNA CUANDO ERES DEPENDIENTE SI NO TIENES FAMILIA, O ESTA NO QUIERE HACERLO Y NO TIENES DINERO PARA PAGAR A ALGUIEN? ¿QUIÉN CUIDA A LAS CUIDADORAS, COMO DICEN LAS TRABAJADORAS DOMÉSTICAS?

.....

dia zozobra, es por la intervención del Estado, no de ninguna “mano mágica”. Es así debido a la legislación laboral y de extranjería. Por un lado, ya que mantiene a estas trabajadoras sin todos sus derechos reconocidos, y en general asegurándose de que haya suficientes personas sin acceso a derechos de ciudadanía; cuando no lo subvenciona directamente mediante desgravaciones fiscales a las familias contratadoras como sucede en España desde la reciente reforma.

Así, la familia de clase media europea –el orden reproductivo occidental– depende absolutamente de una división –nacional e internacional– del trabajo reproductivo: segmentado por raza y clase. Sin este trabajo, simplemente no sobreviviría en su forma actual a medida que el Estado del bienestar retrocede –en los lugares donde estaba extendido–. El de la familia nuclear por supuesto no es un modelo universal, aunque se presente así en los productos culturales. Hay otras formas de organizar la reproducción social

más justas, o al menos, deberíamos ser capaces de imaginarlas. ¿Quién se ocupa de una cuando eres dependiente si no tienes familia, o esta no quiere hacerlo y no tienes dinero para pagar a alguien? ¿Quién cuida a las cuidadoras, como dicen las trabajadoras domésticas?

¿La familia está en crisis o más bien lo contrario?

Como institución, la familia tiene una función económica central, siempre ha sido esencial para la reproducción de las clases en el capitalismo –para asignar herencias, transmitir la propiedad o garantizar el pago de las deudas–. Aunque el peso de la familia en el bienestar personal se había debilitado en aquellos lugares donde había ampliado el estado del bienestar, hoy las condiciones de esta fase neoliberal han acabado por reforzar su papel a pesar de todos los lamentos sobre su desaparición o su “crisis”. Los salarios no paran de bajar –sobre todo en España– y su poder adquisitivo se ha compensado sobre la base del crecimiento imparable del patrimonio inmobiliario, como explican Isidro López y Emmanuel Rodríguez en *Fin de ciclo*. El trabajo se precariza, el precio de los alquileres aumenta de manera radical y el Estado se retira de la provisión de algunos servicios públicos. Todo ello refuerza el papel de la familia como institución económica que acumula y transmite patrimonio, lo que acaba reforzando la dependencia familiar. No, la familia no está en crisis, sino que cada vez dependemos más de ella.

Hoy hay menos movilidad social y nuestra posición de clase está supeditada cada vez más a la de nuestros padres. No solo de la expectativa de la herencia, sino de si nos quieren ayudar o no en vida y bajo qué condiciones, lo cual tiene un efecto adoctrinador. La consecuencia es una suerte de minoría de edad prolongada de los jóvenes que los hace dependientes hasta edades muy tardías –en España de las más avanzadas de Europa– y también aumenta las posibilidades de control familiar. Tener que encajar en las expectativas familiares dificulta generar formas de vida no normativas, incluidas aquellas destinadas a la militancia política. Es más complicado crear comunidades de resistencia donde se produzcan valores alternativos a los del éxito de la sociedad

HOY HAY MENOS MOVILIDAD SOCIAL Y NUESTRA POSICIÓN DE CLASE ESTÁ SUPEDITADA CADA VEZ MÁS A LA DE NUESTROS PADRES. NO SOLO DE LA EXPECTATIVA DE LA HERENCIA, SINO DE SI NOS QUIEREN AYUDAR O NO EN VIDA Y BAJO QUÉ CONDICIONES, LO CUAL TIENE UN EFECTO DISCIPLINADOR

.....

oficial o de la mercantilización de todo, que permitan sostener las luchas en condiciones difíciles. También aumenta la dependencia de las mujeres respecto de los hombres porque ellas son las que tienen posiciones más débiles en el mercado laboral al dedicarse al cuidado, lo que nunca es neutro en un sistema de desigualdad.

¿Qué sería la revolución en la familia?

A pesar de Abascal y sus ideas brillantes, más que ampliar el concepto de familia desde el punto de vista jurídico lo que habría que hacer es lo contrario: que el Estado no la refuerce, ni la premie de ninguna manera. Es decir, quitar funciones económicas a la familia. Esto se consigue ampliando la redistribución y los derechos sociales, mejorando las condiciones laborales o los derechos económicos no dependientes del trabajo como la Renta Básica Universal. Para hacer familias más libres, además de quitarles peso económico, se debe incrementar la autonomía de todos sus miembros. Es decir, hay que debilitar la dependencia económica entre ellos, mejorando la redistribución e individualizando los derechos, como hace tiempo pide la economía feminista. El marco óptimo sería aquel en que todas aquellas políticas públicas redistributivas se asocien a los individuos y sus personas dependientes, pero no a la propia forma familiar, precisamente para que estas relaciones se puedan establecer de manera más libre y sin ataduras. En el socialismo del siglo XIX vinculado al movimiento obrero, y después en los 70, el feminismo de clase pedía la socialización de la reproducción social: comedores populares, guarderías 24 horas o inventaba experiencias de crianza o sostenimiento en los



Fotograma de *La gran familia* (Fernando Palacios, 1962)

márgenes... Ambas vías son importantes, tanto la de pedir distribuir la responsabilidad el cuidado y la atención por el cuerpo social, como la de generar espacios autónomos donde esto también sea posible sin la intervención estatal.

A parte del Estado, nuestro papel sigue siendo vincularnos más allá de las formas dadas o asentadas por el capitalismo o la tradición. Aquí es importante también la dimensión utópica, pensar que es posible un mundo de familias libremente elegidas. El objetivo: que el sostenimiento, el cuidado o las tareas de reproducción social, el amor y los recursos económicos que van en el *pack* familiar se expandiesen a otras formas múltiples que ahora mismo no están premiadas por el Estado. Hacer parentesco no genético. “Crea relaciones, no niños” (*Make kin, not kids*), dice Donna Haraway. En realidad, ya lo estamos haciendo de muchas maneras que escapan a veces a las representaciones públicas, por ejemplo, a muchas migrantes no les queda otra que inventarse formas de familia alternativa porque las suyas están lejos. También hay todo tipo de experimentos de envejecimiento colectivo, de crianza compartida, de casas compartidas y comunitarias, de redes de sostenimiento basadas en afinidades políticas,

etc. Esas experiencias a veces se quedan aquí y otras son imprescindibles para aumentar la participación política en proyectos emancipatorios y luchas sociales de las personas implicadas. Hoy quizás son minoritarias, pero están ahí, con todas las dificultades que implica tener que enfrentarse a la cultura y la costumbre, además de a la estructura legal que solo sanciona un determinado modelo familiar –más allá de su diversidad, más allá de si es gay u heteronormativa–.

Estas propuestas deberían hacer parte del camino hacia una nueva utopía de lo colectivo –un nuevo orden reproductivo–, para que la situación de las personas no dependa de la “lotería genética”, como dice Sophie Lewis, y que todo el mundo tenga una buena vida, una vida libre, independiente de qué familia le haya tocado en suerte.

Bibliografía

Melinda Cooper. *Los valores de la familia*, Traficantes de Sueños, Madrid, 2022.

Isidro López y Emmanuel Rodríguez. *Fin de ciclo: financiarización, territorio y sociedad de propietarios en la onda larga del capitalismo hispano (1959-2010)*, Traficantes de Sueños, Madrid, 2010.

Emmanuel Rodríguez. *El efecto clase media*, Traficantes de Sueños, Madrid, 2022.



ABOLIR LA FAMILIA O QUÉ HACER FRENTE AL "FAMILIARISMO" DE EXTREMA DERECHA

Inés Campillo Poza

Profesora de Sociología de la Universidad Complutense de Madrid

Necesitamos combatir el *familiarismo* de la extrema derecha con una estrategia de defensa de todas las formas de familia y convivencia. Y es que las políticas familiares no tienen por qué ser conservadoras. De hecho, los países que más las han desarrollado, los países nórdicos, son los países que están más *desfamiliarizados*. ¿Qué quiere decir *desfamiliarizar*? Significa reducir la dependencia individual de la familia y maximizar la disponibilidad de recursos económicos por parte del individuo independientemente de sus reciprocidades familiares o conyugales.

Parafraseando a Marx, un fantasma recorre Europa: el fantasma de la extrema derecha. En los últimos años, los partidos de extrema derecha han visto aumentar su apoyo electoral en la mayoría de los países europeos, llegando incluso a formar gobiernos en varios de ellos (Hungria, Polonia, Eslovenia, Italia). Una de las banderas, si no la principal en algunos países, de estos nuevos actores es la lucha contra lo que denominan la “ideología de género”. Esta haría referencia a una supuesta conspiración liderada por feministas radicales, activistas LGTBIQ+ y otras élites de izquierdas para negar hechos biológicos sobre los hombres y las mujeres, promover la fluidez de género y atacar “a la familia y al sentido común”, como apuntaba Abascal en el evento Viva22. La diputada de Meer aclaraba recientemente que la familia que está siendo atacada es la “familia natural”, esto es, la familia heterosexual con hijos/as, lo que estaría provocando la “abolición de la mujer” y un “infierno demográfico”. La elección de esta bandera de lucha no es casual, supone una reacción a las potentes movilizaciones feministas de los últimos años. En el caso de España, es también una respuesta al protagonismo del feminismo institucional en el actual gobierno de coalición.

Ante este resurgir del familiarismo ultraconservador, no debe extrañarnos que estén apareciendo debates y propuestas en torno a la familia en los feminismos y las izquierdas, en general. Por un lado, los partidos de izquierdas y algunos feminismos parecen estar más dispuestos que en el pasado a hablar de familias, de m/paternidades y a promover políticas dirigidas a protegerlas. Por otro lado, otros feminismos y movimientos sociales han puesto sobre la mesa la necesidad de plantearse el objetivo, muy popular en los años 60 y 70, de abolir la familia. En este texto pretendo contribuir a estas reflexiones y debates.

Abolir ¿qué?

La primera duda que se me plantea hace referencia al concepto mismo de familia que se maneja en el discurso de la abolición, que nunca queda claramente explicitada. ¿Qué se entiende por familia? ¿Es incluso posible definirla de una vez por todas? Porque lo cierto es que ni en la investi-

POR UN LADO, LOS PARTIDOS DE IZQUIERDAS Y ALGUNOS FEMINISMOS PARECEN ESTAR MÁS DISPUESTOS QUE EN EL PASADO A HABLAR DE FAMILIAS, DE M/PATERNIDADES Y A PROMOVER POLÍTICAS DIRIGIDAS A PROTEGERLAS. POR OTRO LADO, OTROS FEMINISMOS Y MOVIMIENTOS SOCIALES HAN PUESTO SOBRE LA MESA LA NECESIDAD DE PLANTEARSE EL OBJETIVO, MUY POPULAR EN LOS AÑOS 60 Y 70, DE ABOLIR LA FAMILIA. EN ESTE TEXTO PRETENDO CONTRIBUIR A ESTAS REFLEXIONES Y DEBATES

gación académica ni en la opinión pública parece haber consenso sobre qué o quiénes constituyen una familia. En sociología se usan varias definiciones que ponen el foco en distintas realidades o dimensiones de la vida familiar. En primer lugar, encontramos una definición estructural que se centra en las relaciones formales y reconocidas legalmente que se derivan de los lazos de matrimonio, sangre o adopción. En segundo lugar, una definición que equipara familia a hogar, poniendo el foco en las personas que viven bajo el mismo techo y que ponen en común y distribuyen sus recursos. En tercer lugar, se entiende familia como el lugar donde se aprenden y representan determinados roles sociales que tradicionalmente han tenido un fuerte sesgo de género. Por último, encontramos una definición que pone el foco en cómo las familias cobran significado a partir de las actividades que comparten y de su compromiso emocional y de cuidados. Como señala Ciabattari, la imagen prototípica de un padre, una madre y sus hijos/as es identificada como familia por la opinión pública mayoritaria; sin embargo, también la mayor parte de las personas señala que la característica más importante de las familias no es su forma, sino las relaciones de afecto y cuidados que despliegan. De ahí que una gran parte de la opinión pública identifique como familias a madres o padres solteros con hijos/as, parejas sin hijos/as o parejas LGTBIQ+ con hijos/as.

LA MAYOR PARTE DE LAS PERSONAS SEÑALA QUE LA CARACTERÍSTICA MÁS IMPORTANTE DE LAS FAMILIAS NO ES SU FORMA, SINO LAS RELACIONES DE AFECTO Y CUIDADOS QUE DESPLIEGAN. DE AHÍ QUE UNA GRAN PARTE DE LA OPINIÓN PÚBLICA IDENTIFIQUE COMO FAMILIAS A MADRES O PADRES SOLTEROS CON HIJOS/AS, PAREJAS SIN HIJOS/AS O PAREJAS LGTBIQ+ CON HIJOS/AS

.....

La importancia que tiene esta dimensión de cuidados queda patente también en los estudios que realiza el CIS en España. Según la encuesta Opiniones y Actitudes sobre la Familia (CIS, 2014), cuando se le pregunta a la gente a quién acudiría en primer lugar si cayese enfermo/a, el 43% menciona su pareja o cónyuge, un 23% a su madre, un 13% a su hijo/a, un 8% a su hermano/a, un 5% a otros familiares y sólo un 2,5% indica a su amigo/a. En el caso de tener un problema o sentirse triste o deprimido/a, el 38% acudiría primeramente a su pareja o cónyuge, el 25% a un amigo/a, el 11% a su padre y/o madre, el 10% a su hermano/a, y el 9% a su hijo/a. Los familiares aparecen también como las primeras personas a las que se acudiría si se necesitase dinero. La familia parece dibujarse, pues, como un espacio clave de apoyo mutuo. Se podría argumentar que este protagonismo de la familia a la hora de proveer cuidados es el resultado de la escasez de transferencias monetarias y servicios que caracteriza a nuestro Estado del bienestar y que, en todo caso, no implica que la familia no sea un espacio de opresión de género, orientación sexual y/o identidad de género. Sin embargo, cuando se le pregunta a la gente con qué aspecto de su vida está más satisfecha, el 96% manifiesta estar muy o bastante satisfecha con su familia y sólo el 3,6% dice estar poco o nada satisfecha. Es la esfera de la vida con la que las personas dicen estar más satisfechas. De hecho, casi el 85,5% señala que la familia representa algo muy importante, porcentaje sólo superado ligeramente por la importancia que se le concede a la salud.

Entonces, ¿qué se plantea cuando se propone abolir la familia? ¿a cuál de los sentidos de familia se hace referencia? Porque si lo que se quiere decir es que los feminismos deben luchar por abolir la institución familiar (como síntesis de todas las dimensiones antes mencionadas), no cuenten conmigo para tal proyecto. Principalmente porque tal propuesta resulta inviable, esto es, utópica en el mal sentido de la palabra. Por hacer una analogía, quizá un poco tirada por los pelos, abolir la familia en este sentido me suena lo de “abolir el género” que proponen las feministas transexcluyentes frente a las realidades trans. ¿Qué quiere decir eso de abolir el género? Sabemos que el orden de género es una construcción social, pero todas las sociedades humanas han tenido algún orden de género. Aunque lo que se entiende por género femenino o masculino haya cambiado y cambie según sociedades y a lo largo del tiempo, la distinción de género es ubicua, universal. Crecemos, nos socializamos, forjamos nuestra identidad dentro de un determinado orden de género que, como apunta Connell, es una fuente de injusticia y perjuicio, pero también es una fuente de placer, reconocimiento e identidad. Esto es, el orden de género es limitante y habilitante a la vez. No podemos ponernos fuera del género. Lo que podemos aspirar es a relajar la norma social asociada al género, abogar por una mayor flexibilidad o fluidez, construir una sociedad que no limite el bienestar, los derechos o la posibilidad de florecer a ninguno de los géneros y que no penalice a las personas que no encajan en el binarismo. Pues algo parecido ocurre, creo yo, con las familias. La familia, entendida obviamente en un sentido amplio, como unidad de convivencia y cuidados relacionada con las relaciones de afinidad y filiación (esto es, con el parentesco) es un universal antropológico. Ninguna sociedad ha vivido fuera de las relaciones de parentescos. La familia nuclear moderna -marcada por la norma social del matrimonio heterosexual, el imperio del marido, una estricta división sexual de los roles sociales y los trabajos remunerado y no remunerado, y una flagrante desigualdad entre hombres y mujeres en sus derechos civiles y sociales- ha sido una especificidad histórica y ni siquiera ha sido universal, como se ha pretendido.



8 de marzo de 2019 Fuente <https://afrofeminas.com>

El discurso de la abolición de la familia de los 60 y 70 era una reacción ante el predominio de ese tipo de familia. Cabe recordar que, hasta entonces, las mujeres debían recabar el permiso de sus maridos para poder realizar determinadas transacciones, su empleo era considerado secundario y mayoritariamente prescindible, percibían menos salario que los varones incluso por el mismo trabajo, y la oferta de escuelas infantiles era prácticamente inexistente. El maltrato o la violación dentro del matrimonio eran legales y se toleraban popularmente. Y, del mismo modo, el acceso a métodos anticonceptivos era complicado y tutelado, no se reconocía el derecho al aborto y la homosexualidad era perseguida. Ante este panorama, abolir la familia podía parecer la única salida válida a la desigualdad y la opresión que sufrían las mujeres en los hogares. La renuncia al matrimonio y la descendencia, el amor libre, el lesbianismo político y la apuesta por formas de convivencia y de cuidados colectivos formaban parte de algunas de las estrategias para conseguirlo.

No obstante, la familia patriarcal o “natural”, como la llama la extrema derecha, ya no es la norma. Las familias, las vidas de las mujeres y sus derechos, la concepción y los derechos de la infancia, el código civil y las políticas públicas familiares han cambiado mucho en los últimos 50 años. Por eso, aunque abolir la familia patriarcal

siga siendo un objetivo del feminismo, no debe sorprendernos que no sea ya un proyecto muy movilizador o popular. Y es que el significado de familia lleva deconstruyéndose y ensanchándose desde hace décadas, conforme cambiaba la vida de las mujeres, se conquistaban derechos y se reconocían realidades familiares diversas. Es más, la legislación y la política social se ha transformado (no tanto como debería) y empieza a reconocer a distintos tipos de realidades que antes no reconocía: parejas no casadas, familias monoparentales, familias LGTBIQ+. ¿Debemos lamentarnos que el discurso de la abolición de la familia ya no aparezca como un proyecto clave de los movimientos feministas? No lo creo.

***Reconocer a todas las familias:
un programa viable y necesario***

Creo que las utopías que imaginemos deben apoyarse, como aconsejaba Olin Wright, en las fuerzas, anhelos y herramientas que se tienen. El cambio familiar debe partir de los mimbres que se tienen. Todas las sociedades humanas han organizado el parentesco de alguna manera, formando variedades de familias. Si bien es cierto que la familia puede ser un lugar de opresión, violencia y falta de reconocimiento, también lo es que hoy en día para la mayoría de la gente supone un espacio de cuidados, reconocimiento y

SI BIEN ES CIERTO QUE LA FAMILIA PUEDE SER UN LUGAR DE OPRESIÓN, VIOLENCIA Y FALTA DE RECONOCIMIENTO, TAMBIÉN LO ES QUE HOY EN DÍA PARA LA MAYORÍA DE LA GENTE SUPONE UN ESPACIO DE CUIDADOS, RECONOCIMIENTO Y SATISFACCIÓN

.....

satisfacción. Deberíamos, pues, empezar a reconocer que es imposible escapar a la ambivalencia de la institución familiar. De hecho, la mayoría de la gente aspira a vivir en familia, sea esta más parecida estructuralmente a la familia “tradicional”, sea más bien una “familia elegida”. En muchos casos, además, en la vida de la gente se entremezclan distintas vivencias familiares. Por tanto, me parece que la bandera de la abolición queda desconectada de las preocupaciones y los deseos de la mayoría de la gente, un objetivo que más que movilizar, paraliza.

Es comprensible que el resurgir de los discursos de extrema derecha, que utilizan a la familia blanca heterosexual como fundamento de la nación y bastión de resistencia frente a las migraciones y la globalización, provoque una incomodidad en algunos feminismos a la hora de hablar de familias y reivindicar también políticas familiares. Pero no creo que haya que renunciar a hablar de ello; al contrario, tenemos más razones que nunca para disputar ese término y seguir ensanchándolo, de modo que se reconozcan como familias más formas de convivencia y de cuidados estables.

Y es que hay hechos insoslayables. En nuestro país, tener hijos dependientes aumenta la probabilidad de sufrir riesgo de pobreza relativa (esto es, tener a disposición menos del 60% de la renta mediana): si el 17% de los hogares sin hijos/as están en riesgo de pobreza, ese porcentaje alcanza el 25% entre los hogares con hijos/as y el 39% específicamente en los hogares con hijos/as encabezados por un solo adulto, mayoritariamente encabezados por mujeres. Según la última Encuesta de Fecundidad (2018), casi la mitad de las mujeres

entre 18 y 55 años retrasa la edad de tener hijos/as y/o no tiene los/as que desea por cuestiones laborales, de conciliación y económicas. Y es que 5 de cada 10 personas en España declaran que el trabajo les impedía dedicar el tiempo que querían a sus familias algunas veces, la mayoría de las veces o siempre (Eurofound, 2015), mientras que el 65% de las mujeres españolas ingresa menos de 1.000 euros netos al mes. Esto es, formar o mantener familias o unidades de convivencia es cada vez más difícil y precario en España, tanto por la falta de trabajo digno (por desempleo, temporalidad o tiempo parcial no deseado), como por el exceso de trabajo (pluriempleo, o empleo de largas horas), la falta de renta y la falta de recursos para conciliar el trabajo con la vida personal.

Por todo ello, necesitamos combatir el familismo de la extrema derecha con una estrategia de defensa de todas las formas de familia y convivencia. Y es que las políticas familiares no tienen por qué ser conservadoras. De hecho, los países que más las han desarrollado, los países nórdicos, son los países que están más *desfamiliarizados*. ¿Qué quiere decir *desfamiliarizar*? Significa reducir la dependencia individual de la familia y maximizar la disponibilidad de recursos económicos por parte del individuo independientemente de sus reciprocidades familiares o conyugales. Paradójicamente, estas políticas no sólo favorecen la formación y el mantenimiento de familias, sino que también reducen el coste de su ruptura, especialmente para las mujeres. Un ejemplo de una política *desfamiliarizadora* sería la universalización de la educación infantil 0 a 3 años, la universalización de la atención a la dependencia, la creación de servicios públicos de extraescolares, permisos para cuidadores/as, prestaciones universales por hijo/a a cargo, prestaciones para trabajadores/as con bajos salarios, etc. Esto es, la *desfamiliarización* aumenta los recursos de las personas que forman familias, evitando que formarlas implique empobrecimiento, y permitiéndoles también salir de ellas si estas resultan ser opresivas o simplemente insatisfactorias. Así pues, las políticas familiares no son intrínsecamente regresivas, sino que pueden ser políticas redistributivas. Luchemos para que lo sean.



LA FAMILIA PATRIARCAL: DE DÓNDE VENIMOS Y DÓNDE ESTAMOS

María Pazos

*Investigadora y profesora asociada del Public Policy Center
de la Universidad Pompeu Fabra - John Hopkins University*

En “La Revolución Sexual”, publicada en 1930, Wilhelm Reich nos explica:

“En resumen, la función política de la familia es doble:

- 1.- Se reproduce a sí misma mutilando sexualmente a los individuos; perpetuándose, la familia patriarcal también perpetúa la represión sexual y sus derivados: trastornos sexuales, neurosis, alienaciones mentales, perversiones y crímenes sexuales.
- 2.- Es el semillero de individuos amedrentados ante la vida y temerosos de la autoridad; así, sin cesar, se perpetúa la posibilidad de que un puñado de dirigentes imponga su voluntad a las masas.

Por eso, la familia tiene para el conservador esa significación peculiar de fortaleza del orden social en el cual él cree. Es, por esta misma razón, una de las posiciones más encarnizadamente defendidas por la sexología conservadora. Y es que la familia “garantiza el mantenimiento del Estado y del orden social” - en el sentido reaccionario-. Así pues, el inventario que se refiere a la familia puede servirnos como piedra de toque para el justiprecio de todo tipo de orden social.”

LAS TEÓRICAS FEMINISTAS RECONOCEN SISTEMÁTICAMENTE LA FAMILIA PATRIARCAL COMO LA PRIMERA ESCUELA DE DESIGUALDAD, DE SOCIALIZACIÓN DE LAS CRIATURAS EN LA AUTORIDAD MASCULINA, EN LA SEGREGACIÓN SEXUAL Y EN LA REPRESIÓN SEXUAL, QUE SE CONCRETA EN LA ANULACIÓN DE LA SEXUALIDAD FEMENINA Y EN EL DESARROLLO DE UNA SEXUALIDAD MASCULINA DEPREDADORA

.....

Reich nos dice también que *“la institución del matrimonio... [es] la piedra angular de la fábrica de ideología autoritaria: la familia”*. La familia patriarcal se ancla en intereses económicos y necesita la sumisión de las mujeres, tanto económica como sexual: *“al relacionar las leyes de la herencia con la procreación, el problema del matrimonio condiciona fatalmente la sexualidad; así, la unión sexual de dos personas deja de ser una cuestión sexual. La castidad extraconyugal y la fidelidad conyugal de la mujer no pueden durar mucho sin un alto grado de represión sexual; de aquí se sigue la exigencia de castidad por parte de la muchacha”*. Y de ahí también las consecuencias en términos de “perversión sexual”, “sexualidad-mercancía”, “degradación y animalización de la vida amorosa”... Así... *“el adulterio y la prostitución son el premio de la doble moralidad sexual, que concede al hombre lo que niega a la mujer, así antes como durante y después del matrimonio, siempre por razones económicas”*.

Estas estructuras profundas de la personalidad que se cuecen en la familia patriarcal, y que son un pilar fundamental del patriarcado, son también y consecuentemente un escollo contra el que hasta ahora se han estrellado los intentos de revolución sexual que se produjeron durante las olas feministas.

Asaltos a la familia patriarcal

Las teóricas feministas reconocen sistemáticamente la familia patriarcal como la primera

YFUE EN LA UNIÓN SOVIÉTICA DONDE, DURANTE LA PRIMERA DÉCADA DE LA REVOLUCIÓN, SE REALIZÓ EL GRAN EXPERIMENTO DE DEMOLICIÓN DE LA FAMILIA PATRIARCAL. PARA ELLO SE PROCLAMÓ LA INDEPENDENCIA ECONÓMICA DE LAS MUJERES Y LAS RELACIONES AMOROSAS LIBRES. SE TRATÓ DE QUE LA INFANCIA Y LA JUVENTUD SE DESARROLLARA EN INSTITUCIONES Y AGRUPACIONES FUERA DE LAS CORTAPISAS FAMILIARES

.....

escuela de desigualdad, de socialización de las criaturas en la autoridad masculina, en la segregación sexual y en la represión sexual, que se concreta en la anulación de la sexualidad femenina y en el desarrollo de una sexualidad masculina depredadora.

La “primera fase de la revolución sexual” (como la denomina Kate Millet) se desarrolló entre 1830 y 1930. Durante ese periodo, y sobre todo ya en el siglo XX, la primera ola feminista conquistó derechos civiles y *“se llegó a cierto grado de libertad e igualdad sexuales, como fruto de una larga lucha por implantar un código moral único”*.

Durante esas primeras décadas del siglo XX se proclamaba la emergencia de la “mujer nueva” emancipada del yugo familiar. Y fue en la Unión Soviética donde, durante la primera década de la revolución, se realizó el gran experimento de demolición de la familia patriarcal. Para ello se proclamó la independencia económica de las mujeres y las relaciones amorosas libres. Se trató de que la infancia y la juventud se desarrollara en instituciones y agrupaciones fuera de las cortapisas familiares.

Pero ese proceso se frustró bruscamente a partir de 1930: en medio de una ola de contra-reacción, se revirtieron todas las leyes de liberalización del aborto, el divorcio, la homosexualidad, la educación colectiva, la promoción de las relaciones sexuales libres en la juventud, etc., y se

EN SUECIA, A FINALES DE LA DÉCADA DE 1960 SE HICIERON REFORMAS ESTRUCTURALES GUIADAS POR UN NUEVO OBJETIVO: QUE TODAS LAS PERSONAS, INCLUIDAS LAS MUJERES, FUERAN INDEPENDIENTES ECONÓMICAMENTE DURANTE TODA SU VIDA

.....

volvió a la ideología conservadora centrada en la familia patriarcal. Así nos lo describe Wilhelm Reich: *“la ideología sexual de los círculos dirigentes soviéticos ya no se diferencia de la ideología de los grupos dirigentes en cualquier país conservador. No cabe duda de que se retrocede al moralismo negador de la vida”*.

Por su parte, en el bloque capitalista occidental también crecía la contra-reacción. Aunque en la academia convencional se obvia la inclusión de las olas feministas en el análisis histórico, muchas teóricas feministas coinciden en afirmar que el auge fascista de los años 1930 estuvo determinado por una reacción patriarcal ante la ola feminista que estaba llegando “demasiado lejos” y que muy concienzudamente aplastaron tanto las dictaduras de Hitler como las de Mussolini o Franco.

En definitiva, la reacción creció disparando contra el feminismo, tanto desde el fascismo que se hacía con Europa Occidental como desde el estalinismo que triunfaba en Rusia y se expandía a través de los partidos comunistas; y, curiosamente, la ideología de ambos bandos a este respecto era escalofriantemente similar. Así, en un muy citado artículo de *L'Humanité* del 31 de octubre de 1935 se podía leer:

“Salvemos a la familia! Ayudadnos a lanzar nuestra gran encuesta en interés del derecho al amor. Se sabe que decrece la natalidad en Francia a un ritmo asombroso... Los comunistas se encuentran ante una realidad alarmante. El país que ellos *deben transformar*, el mundo francés que intentan construir corre peligro de muti-



Alva Myrdal (1902-1986), fue presidenta de la Asociación de Mujeres Trabajadoras de Suecia, parlamentaria del Partido Socialdemócrata y ministra

lación, atrofia, depauperación en hombres. La maldad del capitalismo decrepito, la inmoralidad que propaga, el egoísmo que siembra, la miseria que crea, la crisis que produce, las enfermedades sociales que esparce, los abortos clandestinos que provoca destruyen a la familia.... *“Los comunistas quieren luchar en defensa de la familia francesa”*... *“Quieren heredar un país fuerte, una raza numerosa”*.

Los países nórdicos llegaron algo más lejos. En Suecia, a finales de la década de 1960, se dieron las condiciones sociales y políticas para un vuelco en su política social cuyo artífice fundamental fue Alva Myrdal, y que fue posible gracias al gobierno favorable de Olof Palme. Se hicieron reformas estructurales guiadas por un nuevo objetivo: que todas las personas, incluidas las mujeres, fueran independientes económicamente durante toda su vida.

Así, se eliminaron todas las prestaciones incompatibles con los ingresos del trabajo, como

las excedencias y prestaciones para el cuidado de larga duración. Se individualizaron los impuestos y se proveyeron servicios públicos de educación/cuidado infantil desde los 0 años. Se desarrolló un sistema de atención a la dependencia público de calidad y suficiente para suplir la falta de autonomía funcional sin necesidad de concurrencia de ninguna persona de la familia. En mayor o menor medida, estos cambios se extendieron por los países escandinavos dando lugar a los “sistemas de bienestar nórdicos”.

En los demás países capitalistas, sin embargo, no se realizaron esos cambios en profundidad. Sin servicios públicos de cuidado, con jornadas laborales interminables y sin implicación de los hombres, las mujeres ocupan las posiciones más precarias y eventuales en el empleo mientras no hay necesidades serias de cuidado en la familia. En caso de maternidad o de dependencia de algún familiar, se les proporcionan prestaciones y “facilidades” para convertirse en cuidadoras a tiempo completo, alejándose del empleo y convirtiéndose en económicamente dependientes de sus maridos.

EN EL SENO FAMILIAR, LOS HOMBRES SIGUEN DOMINANDO Y APROVECHÁNDOSE DEL TRABAJO GRATUITO DE LAS MUJERES, TANTO PARA EL TRABAJO DOMÉSTICO Y DE CUIDADO DE LOS HIJOS/AS COMO PARA EL CUIDADO DE ELLOS MISMOS. ASÍ, LAS MUJERES EN SITUACIÓN DE DEPENDENCIA TIENEN MUCHOS MÁS PROBLEMAS DE DESATENCIÓN QUE LOS HOMBRES, ESPECIALMENTE EN LA VEJEZ

.....

Así que, aun siendo un gran avance, las cosas no cambiaron profundamente con la eliminación de las prohibiciones y de las desigualdades formales en los códigos civiles de los países occidentales. Los maridos ya no se llaman “cabezas de familia” pero sigue siendo demasiado frecuente la violencia y el abuso sexual contra las esposas e hijas. Los hombres ya no están completamente ausentes del cuidado, pero las mujeres somos las principales cuidadoras, mientras que ellos



“ayudan”. Eso sí, ahora ya nada nos retiene por la fuerza. Tenemos lo que nos buscamos.

Una vez más, el patriarcado se alió con el capitalismo, en este caso bajo la forma de “neoliberalismo” y desató una ola de contra-reacción capitaneada por Nixon, Pinochet, Thatcher, Reagan, etc. Como nos explica Susan Faludi en su libro “Contra-reacción”, los medios de comunicación difundieron una imagen de las feministas como agresivas, antimaternidad, antihombres, sin sentido del humor, solteronas amargadas, marimachos, etc. Las feministas nos convertimos supuestas enemigas de las mujeres que lo que querían era casarse felizmente. Habíamos pasado del “patriarcado coercitivo” al “patriarcado de consentimiento”.

Conclusión: la familia se apuntala, el patriarcado salva los muebles, pero hay algo que no acaba de cambiar. La familia compuesta por una pareja heterosexual y su descendencia sigue siendo mayoritaria y normativa; la división sexual del trabajo sigue siendo fuerte (en la familia y en la otra cara de la moneda: el empleo). Las políticas económicas y las instituciones religiosas y educativas contribuyen a transmitir esa división del trabajo y esos valores, reforzando los roles de género desde la más tierna infancia.

En el seno familiar, los hombres siguen dominando y aprovechándose del trabajo gratuito de las mujeres, tanto para el trabajo doméstico y de cuidado de los hijos/as como para el cuidado de ellos mismos. Así, las mujeres en situación de dependencia tienen muchos más problemas de desatención que los hombres, especialmente en la vejez. Ellos, además de vivir menos años, tienen mayores recursos económicos, se casan con mujeres más jóvenes y, muy frecuentemente, contraen un segundo matrimonio en el que la diferencia de edad es mucho mayor aún, muchas veces con mujeres que no tienen recursos y que se convierten en cuidadoras gratis.

Diversificación familiar

Una minoría importante de mujeres ya vive fuera de la familia convencional. Por ejemplo, según los datos de la última Encuesta Continua de Hogares (ECH) del INE, en España en 2020

había 4.221.900 mujeres que o vivían solas o con sus criaturas.

Algunos tipos de Hogares. España, 2020

Pareja con hijos/as	6.208.100
Madre con hijos/as	1.582.100
Padre con hijos/as	362.700
Mujer sola	2.639.800
Hombre solo	2.250.100

La relativa pérdida de peso y desestructuración de la familia patriarcal (lo que se llama frecuentemente diversificación de los tipos de familia) es en cierto modo una buena noticia, pero no cantemos victoria. En una sociedad que sigue orientando las políticas públicas a la familia nuclear compuesta por papá, mamá y sus criaturas, esa importante minoría de mujeres “sin hombres” está en alto riesgo de pobreza y marginación social.

Por otro lado, el viejo equilibrio social en el que cada hombre explotaba y “protegía” a las mujeres de su familia se ha roto, pero no se ha construido una nueva forma de vida basada en nuevos valores. El resultado es que viejos fenómenos como la prostitución y la pornografía aumentan exponencialmente; y a ellos se añaden nuevos negocios de explotación y mercantilización del cuerpo de las mujeres como el alquiler de vientres y la compra de óvulos.

La prostitución está en manos de mafias cada vez más poderosas. La pornografía, parte integrante del sistema prostitucional y en manos de las mismas mafias, es cada vez más violencia ex-

VIEJOS FENÓMENOS COMO LA PROSTITUCIÓN Y LA PORNOGRAFÍA AUMENTAN EXPONENCIALMENTE; Y A ELLOS SE AÑADEN NUEVOS NEGOCIOS DE EXPLOTACIÓN Y MERCANTILIZACIÓN DEL CUERPO DE LAS MUJERES COMO EL ALQUILER DE VIENTRES Y LA COMPRA DE ÓVULOS





EN ESTE CONTEXTO DE "PATRIARCADO DE CONSENTIMIENTO", PARECE HABERSE PASADO DE MODA EL CUESTIONAMIENTO DE LA FAMILIA COMO INSTITUCIÓN

.....

trema contra las mujeres. Los niños se inician en la prostitución en sus teléfonos móviles a edades cada vez más tempranas, normalizando así esa violencia, y muy frecuentemente esa es su única fuente de información sexual. Como resultado, las manadas de hombres violadores se han convertido en un asunto cotidiano. No es de extrañar que la ola de feminismo que se levantó a lo largo de la última década pusiera en primer plano la violencia sexual.

¿Comparar familias?

En este contexto de "patriarcado de consentimiento", parece haberse pasado de moda el cuestionamiento de la familia como institución. En lugar de ello, se ha puesto en primer plano el lema "mi familia también importa", que es una

manera de reclamar que todas las familias sean consideradas igual que la familia patriarcal. Pero, cabe preguntarse: ¿es la familia patriarcal una referencia válida? ¿Hemos olvidado la impugnación de esa estructura de dominación en la que la gran mayoría hemos nacido, crecido y que, aunque algo menos frecuentemente, hemos reproducido?

Por supuesto que es un avance monumental que la homosexualidad haya dejado de perseguirse en algunos países (aunque en todos queda mucho para que se deje de estigmatizar); y no cabe duda de que la posibilidad de contraer matrimonio entre personas del mismo sexo ha sido crucial para esa necesaria normalización. También es otro avance haber cesado de criminalizar a las mujeres que tienen hijos/as fuera del matrimonio, aunque también falta mucho para atender sus necesidades correctamente. Pero los problemas de esas personas y el estigma asociado a esos fenómenos no cesarán mientras siga en pie la familia patriarcal, que es la que determina esos estigmas y esa desprotección de las personas que se apartan de la norma.

Por tanto, permanece vigente el gran problema. En los dos principales experimentos de so-

cavamiento de las bases de la familia patriarcal a los que nos hemos referido, la Unión Soviética de los años 1920 y la Suecia de los años 1960, la gran idea era que el estatus familiar debería ser irrelevante para la determinación de derechos. La ciudadanía debería ser un asunto personal y al Estado no tendrían que importarle las asociaciones amorosas que cada cual quiera establecer. Más aún: la única garantía de que esas asociaciones sean libres es que no estén condicionadas por la economía.

Ahora, en lugar de adoptar esa vía de individualización de derechos y de atención de cada persona según sus necesidades, se habla por ejemplo de equiparación de derechos entre familias monoparentales y biparentales. Se reclama que se doble el permiso por nacimiento de las madres solas para equipararse a las familias biparentales, en vez de analizar cuáles son los problemas de esas madres y qué atención podría dárseles para que pudieran seguir con sus vidas y para que sus criaturas fueran atendidas. El principio de la “igualdad entre familias” es un error, ya que las necesidades no las tienen las familias sino las personas; y, además, es una forma de obscurecer el problema principal. Precisamente las mujeres hemos sido tradicionalmente ignoradas y ocultadas por “la familia”.

Otra oportunidad perdida

Si la ola feminista hubiera podido seguir desarrollándose, sin duda hubiera llegado a concretar ese desafío frontal al patriarcado que estaba presente en las manifestaciones masivas (“no es un caso aislado, se llama patriarcado”, gritábamos). Y en ese desafío estaba la aspiración de las mujeres a un mundo nuevo, sin prostitución, sin pornografía, sin roles de género, sin represión sexual de las mujeres, sin mercantilización del sexo por parte de los hombres. Mucho tenía que cambiar, pero, como decían las pancartas de los 8 de marzo de 2018, 2019 y 2020, “parábamos para cambiarlo todo”.

El patriarcado, esa hidra de las mil cabezas en palabras de Celia Amorós, como describe certeramente Cruz Leal, “envite con fuerza una vez

regenerada y está dispuesta a llevarse todo por delante, civilización incluida, con tal de continuar en su objetivo de esclavizar y someter a las mujeres por el mero hecho de serlo”. En efecto, la contra-reacción patriarcal ha atacado con todo su armamento, desde las agresiones directas o la utilización y perversión del feminismo para atacar a las feministas (aún con la colaboración de feministas engañadas) hasta los confinamientos que, efectivamente, le han venido muy bien para disolver no solo el feminismo sino todos los movimientos sociales que estaban en la calle. Si no lo evitamos, el mundo completará la mutación desde lo que era un polvorín feminista a una factoría de seres semi-robóticos estrechamente controlados; toda una demolición controlada de la civilización.

No podemos saber cuándo llegará otra oportunidad, si es que llega a haberla antes de que la humanidad colapse.

Bibliografía

Susan Faludi. *Reacción. La guerra no declarada contra la mujer moderna*. Anagrama, Barcelona, 1993.

Cruz Leal. “Ni putas ni apaleadas ni tampoco utilizadas”. En <https://tribunafeminista.org/2019/01/ni-putas-ni-apaleadas-ni-tampoco-utilizadas>

Kate Millet. *Política sexual*. Cátedra, Madrid, 2017.

Maria Pazos Morán. *Contra el Patriarcado. Economía feminista para una sociedad justa y sostenible*. Katakarak, Iruñea-Pamplona, 2018

Wilhelm Reich. *La revolución sexual y otros escritos*. Madrid, Irrecuperables, 2022.

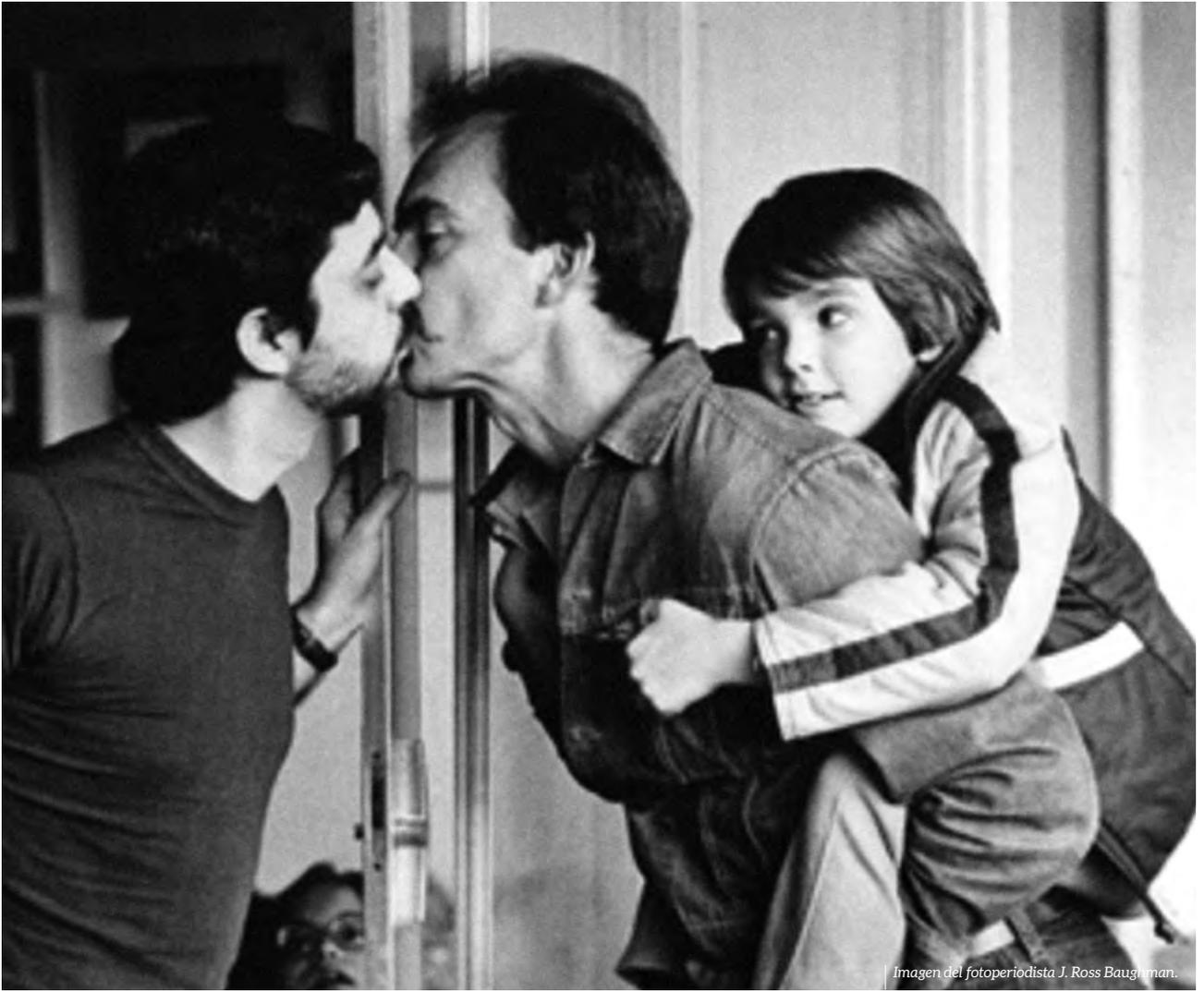


Imagen del fotoperiodista J. Ross Baugman.

UNA FAMILIA RARA, COMO TODAS

Ricardo Vázquez

Militante de GALEHI

Creo que, desde la izquierda, no debemos negarnos a nosotros mismos la realidad bella y humana del símbolo del matrimonio para regalársela a la derecha conservadora, porque es también nuestra: renovada, vestida de nuestro ideal, herramienta y palanca para el cambio social, para la construcción de una sociedad mejor, más igualitaria y justa. ¿Casarse? ¿Montar un “fiestón” que se caiga una casa? No puedo recomendarlo más.

CUANDO LLEGÓ EL MOMENTO DE DEJAR EL COLEGIO MAYOR, LO HICE JUNTO CON OTROS TRES AMIGOS COMPAÑEROS DE IDEAS E ILUSIONES, CON LOS QUE ME FUI A VIVIR A UNA "COMUNA" EN UNA CASITA BAJA DEL BARRIO DE SAN BLAS

.....

En el colegio mayor Chaminade, en Madrid, a principios de los años 90, tomé por primera vez contacto con la Iglesia de izquierdas, las comunidades cristianas de base y la Teología de la Liberación latinoamericana. En 1988 había dado allí una charla el jesuita Ignacio Ellacuría, rector de la Universidad Centroamericana (UCA) de El Salvador. El paquete en el que se le envió su conferencia publicada llegó devuelto: no se le había podido entregar porque el 16 de noviembre de 1989 había sido asesinado, junto con otros seis miembros de su comunidad, por causa de su lucha por la justicia. Pude conocer personalmente al superviviente de aquella matanza, el también teólogo Jon Sobrino, que nos habló sin odio y con esperanza.

Todo aquello era demasiado estímulo para un jovencísimo yo de 20 años, lleno de ideales; y cuando llegó el momento de dejar el colegio mayor, lo hice junto con otros tres amigos compañeros de ideas e ilusiones, con los que me fui a vivir a una "comuna" en una casita baja del barrio de San Blas, cuando San Blas era San Blas, sencillo y obrero, pero sobre todo con su avenida de Guadalajara, hipermercado de la droga. Allí vivimos juntos diez años y, contradiciendo los malos augurios de quien nos dijo que nunca se debe convivir con los amigos porque se rompen las amistades, hoy ellos siguen siendo de esos amigos para los que la palabra amigo se queda cortísima, con quienes me veo cada mes, con quienes me voy de vacaciones, amigos que te leen la mente sin hablar, que saben que vas a necesitar sal en la sopa antes de que tú la hayas empezado, que acuden como la sangre a la herida, esos *amigos del alma*, treinta años después.

Yo soy gay. Todo el proceso de mi salida del armario, complicadísimo personal y socialmente en

CON MARIO EN ESPAÑA CONOCÍ LA CRUDEZA DE LA INMIGRACIÓN, PORQUE LEGALMENTE ÉL NO ERA NADIE CON RESPECTO A MÍ, NI PODÍA SERLO: NO HABÍA LEY QUE NOS RECONOCIESE. NUESTRA RELACIÓN NO NOS DABA DERECHO A SU RESIDENCIA, NI PODÍA TRABAJAR. YO AQUÍ LO TENÍA TODO Y ÉL NO TENÍA NADA

.....

aquel entonces (Chueca salía del armario casi al mismo tiempo que yo), fue compartido con ellos, que, aunque fueran "heteros", supieron empatizar conmigo, llorar conmigo, rabiarse conmigo, y fueron mi roca, mi puerto, mi fuerza en momentos de máxima vulnerabilidad para mí.

Tuve varias parejas mientras duró nuestra convivencia en San Blas, pero Mario fue la única de ellas que se vino a vivir con nosotros.

A Mario lo conocí en Brasil, en Fortaleza, mientras conocíamos el trabajo del *Movimento Nacional de Meninos e Meninas de Rua*, invitados por unas educadoras de esta organización que habían vivido unas semanas en nuestra casita mientras daban charlas por España. No era el brasileño de nuestro imaginario cultural: era flaco y blanco, y militaba en *A Resistencia*, rama juvenil del Partido Socialista Brasileño.

Con Mario en España conocí la crudeza de la inmigración, porque legalmente él no era nadie con respecto a mí, ni podía serlo: no había ley que nos reconociese. Nuestra relación no nos daba derecho a su residencia, ni podía trabajar. Yo aquí lo tenía todo y él no tenía nada. Y este desequilibrio terminó por sumirle en una depresión y por hundir nuestra relación, cuatro años después.

Que me dejara me arrolló. He sufrido más por el amor que por la muerte.

Fue entonces cuando pensé que, puesto que sentirme atraído hacia personas de mi mismo sexo rompía la baraja de lo socialmente admitido, podía tomarme plena libertad y no estaba constreñido a seguir las pautas "heteronormativas",

DISGREGARÍA MI SEXUALIDAD DE MI AFECTIVIDAD Y VEHICULARÍA MI AFECTIVIDAD A TRAVÉS DEL PROPIO GRUPO DE AMIGOS QUE VIVÍAMOS JUNTOS. MI SATISFACCIÓN AFECTIVA ME LA DARÍA LA PROPIA COMUNA. ¿POR QUÉ HABRÍA DE ESTAR OBLIGADO A BUSCARME NOVIOS Y PAREJAS COMO LOS "HETEROS"? Y ASÍ PASARON CUATRO AÑOS

.....

pudiendo encauzar mi vida afectiva con toda libertad e imaginación: disgregaría mi sexualidad de mi afectividad y vehicularía mi afectividad a través del propio grupo de amigos que vivíamos juntos. Mi satisfacción afectiva me la daría la propia comuna. ¿Por qué habría de estar obligado a buscarme novios y parejas como los "heteros"? Y así pasaron cuatro años.

Fue un error gravísimo y tardé mucho en darme cuenta. Es como si te alimentas a base de patatillas fritas y Coca-Cola. Por un día no pasa nada. Al cabo de una semana estás fatal. En unos meses mueres de desnutrición. Necesitas un buen potaje de lentejas. Mi afectividad estaba inane. Estaba faltando gravísimamente a la mayor de mis responsabilidades: atender adecuadamente a mis necesidades profundas y básicas, esas que hunden su raíz en los intestinos.

Cuando me di cuenta, supe que tenía que dejar de comer patatillas, tenía que dejar de "entretener el hambre" con nuestra convivencia de amigos. Necesitaba un compañero de proyecto y de vida, ser la persona especial de un alguien, y que ese alguien lo fuera de mí. Pero el primer paso era irme de nuestra casita. Y ese paso me daba pavor, porque la casita era mi mundo y porque exorcizaba la soledad.

La soledad era lo que me aterrorizaba. Y con los miedos solo se puede actuar de una forma: cogernos por los cuernos, como a un toro. ¿Me daba miedo vivir solo, morir solo? Entonces debía irme a vivir solo; ¿solo? no: conmigo mismo, que soy excelente compañía. Aprender a estar bien viviendo así para perder ese miedo. Me alquilé un apartamentito y allí me fui.

Y parece que la vida estuviera esperando a que yo aprendiera esa lección: un mes más tarde, hace dieciocho años, conocía a Fernando, hoy mi marido.

En mi vida con Fernando siento sencillamente plenitud. Todo cuadra, el puzzle encaja, siento que la vida está hecha a mi medida.

En 2010 nos casamos. Nos ilusionaba mucho, sí, pero es que además nos sorprendió: no sabíamos, nadie nos había contado, no esperábamos la explosión de energía que allí se produjo. Cientos de personas, todas las que en tu vida habían sido,



Segunda Trobada Europea de Famílies
LGTB. Lloret (Girona), 2012

PERO CREO QUE, DESDE LA IZQUIERDA, NO DEBEMOS NEGARNOS ESTA REALIDAD BELLA Y HUMANA PARA REGALÁRSELA A LA DERECHA CONSERVADORA, PORQUE ES TAMBIÉN NUESTRA: RENOVADA, VESTIDA DE NUESTRO IDEAL, HERRAMIENTA Y PALANCA PARA EL CAMBIO SOCIAL, PARA LA CONSTRUCCIÓN DE UNA SOCIEDAD MEJOR, MÁS IGUALITARIA Y JUSTA

.....

deseándote al mismo tiempo toda la felicidad y el éxito en tu proyecto de vida. Era tanta energía que sentías que no podías digerirla toda al mismo tiempo, que tendrías que hacer como las vacas, regurgitarla durante días para poder terminar de asimilarla. Fue una experiencia poderosísima, en otro orden de magnitud muy superior al esperado.

El ser humano es un ser simbólico: las palabras son símbolos, los besos son símbolos, la risa y las lágrimas son símbolos. Me parece erróneo despreciar algo con un “no es más que un símbolo”, como si eso fuera sinónimo de que carece de realidad. Para los humanos, la realidad la construyen los símbolos. Y el símbolo del matrimonio tiene un poder como yo no había experimentado otro igual jamás. El símbolo de “esta es la persona que he elegido para mi vida”, de “no puedo estar más feliz de haberla encontrado”, de “con esta persona quiero construir, peldaño a peldaño, y subir una escalera y llegar a una experiencia que solo decanta con el tiempo, como el vino, y llegar a viejos, y cuidarnos; eso quiero y quiero que lo sepáis todos”.

Si un cumpleaños se celebra con una fiesta, no puedo imaginar razón mayor para dar una gran fiesta que el haber llegado a estas afirmaciones que entrecorrimos. Naturalmente, todos somos diferentes, nadie defenderá más que yo el derecho a la diferencia, y no todo el mundo encontrará en sus intestinos este deseo, esta llamada. Pero creo que, desde la izquierda, no debemos negarnos esta realidad bella y humana para regalársela a la derecha conservadora, porque es también



nuestra: renovada, vestida de nuestro ideal, herramienta y palanca para el cambio social, para la construcción de una sociedad mejor, más igualitaria y justa.

¿Casarse? ¿Montar un “fiestón” que se caiga una casa? No puedo recomendarlo más.

Y acabábamos de montar un nido, muy bonito, para compartir con un niño que lo necesitara. ¿Y había niños que necesitaran de un nido para crecer?

En España hay 15.000 niños y niñas creciendo en residencias que necesitan de una familia. La única diferencia es que esos niños no serán “tuyos”. No pueden ser criados por sus familias biológicas, pero tienen derecho a seguir viéndose con ellas. No pueden ni deben ser adoptados por otra familia, pero sí pueden ser acogidos por otra familia, una “familia de crecer”, mientras siguen pudiendo ver y pudiendo querer a su “familia de nacer”.

En los 90, en San Blas, un joven cura en el proyecto Aventura 2000 (cuando el 2000 era el fu-

E EL PROGRAMA DE ACOGIMIENTOS FAMILIARES NO ES SOLO PARA FAMILIAS SIN HIJOS; DE HECHO, ESTÁ ESPECIALMENTE DIRIGIDO A FAMILIAS CON HIJOS. ¿HAS PENSADO, LECTOR, LECTORA, SI TIENES UN NIDO MUY BONITO PARA COMPARTIR CON UN NIÑO O NIÑA QUE LO NECESITE?

.....

turo) me había contado la necesidad de familias que se brindaran al acogimiento como la forma más efectiva que él veía para romper círculos enquistados de marginalidad. Era 2010, y esa conversación se vino a mi cabeza: teníamos una familia muy bonita para compartir con un niño que la necesitase. La idea fue tomando forma cuando comenzamos a militar en GALEHI, asociación de familias LGTBI, donde conocimos a muchas familias reales y maravillosas, y terminó de decantar cuando acudimos con ellos a la segunda Trobada Europea de Famílies LGTB en Lloret en 2012. Conocer familias reales fue lo que más nos ayudó a entender cuál era nuestro camino, el nuestro, de entre los muchos posibles.

Nos ofrecimos al entonces Instituto del Menor de la Comunidad de Madrid para el acogimiento permanente de hasta dos hermanos o hermanas, de hasta cinco años. Tras entrevistas y formaciones —en las que en ningún caso percibimos ningún tipo de discriminación, y en las que conocimos a técnicos de menores vocacionales y luminosas que hoy guardamos en nuestros corazones— llegaban a casa, en noviembre de 2013, con uno y tres años de edad, las que habrían de ser las dos personitas más importantes de nuestras vidas: Mark y Jacobo.

Han pasado nueve años. ¡Cuánto han crecido ellos, cuánto hemos crecido nosotros, cuánto desvelo y cuánta felicidad nos han regalado! ¡Qué mirada nos han prestado! Un niño requiere cuidados, los cuidados requieren amor: un niño viene a inundar tu casa de amor. Sin lugar a duda, en mi momento postrero, cuando salude a la Parca, lo más importante que habré hecho en mi vida

serán mis hijos. Es algo ordinario y común, pero ¿es por ello menos cierto o menos grande?

El programa de acogimientos familiares no es solo para familias sin hijos; de hecho, está especialmente dirigido a familias con hijos. ¿Has pensado, lector, lectora, si tienes un nido muy bonito para compartir con un niño o niña que lo necesite? “Pero es que si no adoptas, no son realmente tuyos”. Así es, pero ¿pensamos que la propiedad es algo aplicable a los hijos e hijas? ¿No debemos más bien abrirnos a la realidad de que los niños no son de nadie, sino de la tribu, de la Vida, de sí mismos, y que todos y todas estamos llamados a criarlos y a ayudarles a crecer?

A Maripili nos la encontramos abandonada, sentada bajo el mismo olivo donde 16 años antes habíamos esparcido las cenizas de mi padre, un día de agosto que íbamos con los niños a ponerle unas flores. Era una perrita de 3 meses mezcla de cazadores. Luego nos seguía y nos seguía. Los niños, allí... ¿Cómo no responder a su abandono? ¿Cómo sustraerse del pensamiento de que era un regalo del abuelo Ricardo y de que la íbamos a necesitar, emocionalmente, en los muchos años de crianza por venir?

Hoy es una más de nosotros, la chica, y cuando alguno está triste, ¡qué consuelo es tirarse a abrazarse un rato largo con ella!

Pues esta es mi historia. Me sirve a mí. Os la cuento por si algo de ella aporta algo a alguien, sea para indagar esa vía, sea para irse por la contraria. Todos somos diferentes, y vuestras búsquedas y hallazgos también lo serán. Y vuestra familia será diferente, y también rara y maravillosa. Como la mía.

Bibliografía

Susan Golombok. *Modelos de familia: ¿Qué es lo que de verdad cuenta?*, Editorial Grao, Madrid, 2006.

María del Mar González, Fernando Chacón, Ana Belén Gómez, Mari Ángeles Sánchez, Ester Morcillo. *Dinámicas Familiares, Organización de la Vida Cotidiana y Desarrollo Infantil y Adolescente en Familias Homoparentales*, 2003. Disponible en :

<https://bit.ly/3Nn7B9d>



Rafaela Pimentel

"LAS TRABAJADORAS DOMÉSTICAS QUEREMOS SOLUCIONES COLECTIVAS"

Entrevista a Rafaela Pimentel y Marga Ramírez, de Territorio Doméstico.

Territorio Doméstico es una asociación de trabajadoras del hogar de Madrid, formada por mujeres dominicanas, colombianas, salvadoreñas, ecuatorianas, rumanas, españolas, senegalesas, nicaragüenses, bangladesíes, bolivianas y marroquíes.

PARA QUE LA SOCIEDAD PUEDA HACER OTRAS COSAS Y SEGUIR ADELANTE, ALGUIEN TIENE QUE HACER EL TRABAJO DE CUIDADOS Y ESO LO HACEMOS NOSOTRAS

.....

¿Qué tipo de trabajo hacéis y por qué es tan importante para la sociedad?

El tipo de trabajo que nosotras hacemos es muy importante para la sociedad porque nosotras hacemos que la sociedad pueda funcionar. Nosotras gestionamos la vida de las demás, y eso es lo que sostiene la vida y lo que sostiene la sociedad. Para que la sociedad pueda hacer otras cosas y seguir adelante, alguien tiene que hacer el trabajo de cuidados y eso lo hacemos nosotras.

¿Cuándo y cómo surge la asociación?

La asociación Territorio Doméstico nace en 2006. Un grupo de trabajadoras domésticas y de feministas nos encontramos en el barrio de Lavapiés, en Madrid, y comenzamos a hablar del trabajo que estábamos haciendo. Muchas de nosotras somos mujeres inmigrantes.

NOS ORGANIZAMOS DE FORMA ASAMBLEARIA. NOS ESCUCHAMOS ENTRE NOSOTRAS. CADA UNA PONE SUS SABERES, COMENZAMOS A ORGANIZARNOS DE LA MANERA QUE NOSOTRAS DECIMOS: PRIMERO NOS SOSTENEMOS UNAS A OTRAS Y LUEGO NOS ORGANIZAMOS

.....

Empezamos a hacer asambleas en el centro social feminista Escalera Caracola, y ahí contábamos el trabajo que hacíamos y lo que nos estaba pasando con ese trabajo.

¿Cómo os organizáis?

Nos organizamos de forma asamblearia. Nos escuchamos entre nosotras. Cada una pone sus saberes, comenzamos a organizarnos de la manera que nosotras decimos: primero nos sostenemos unas a otras y luego nos organizamos. Primero nos escuchamos, nos *acuerpamos* (apoyamos), solucionamos algunas situaciones y luego, a partir de ahí empezamos a organizarnos.



EN LA AGENDA POLÍTICA DEL MOVIMIENTO FEMINISTA PEDIMOS PONER LOS CUIDADOS, PEDIMOS PONER LAS FRONTERAS

.....

Nos organizamos con una comisión política, nos reunimos, hablamos y, ya que muchas compañeras que están internas no pueden participar en una reunión por la tarde o por la mañana, buscamos los mecanismos para que puedan participar.

Siempre sosteniéndonos. Sabemos que hay muchas compañeras que están internas y que no pueden estar, participar y, las que podemos, acompañamos en los juicios, en el médico, en las entrevistas de trabajo.

¿Cuáles son las reivindicaciones principales?

Reconocimiento de este trabajo que hacemos y que se nos incluya en el Estatuto de los Trabajadores.

Reconocimiento de todos los derechos que están en el Estatuto de los Trabajadores: derecho al paro, a la Seguridad Social (esto ya lo hemos conseguido), derecho a baja laboral, derecho a la protección de la Inspección de Trabajo (que aún no lo tenemos), y derecho a las pensiones. Esas cuestiones ya las hemos conseguido en 2011, pero aún estamos peleando para que se hagan efectivas.

¿En qué movilizaciones participáis?

Las movilizaciones en las calles son casi siempre en forma de *performance*. Las movilizaciones en la calle son muy importantes. Las herramientas que hemos trabajado durante estos años han sido la pasarela de moda, el documental, la radionovela, los *flashmob* (acciones sorpresa en la calle) ... Todo eso lo hemos hecho para que la información sobre nuestros derechos llegue a las compañeras.

Participamos en el 8 de marzo. En la agenda política del movimiento feminista pedimos poner los cuidados, pedimos poner las fronteras; y en las dos últimas huelgas genera-

EL GRUPO NACIÓ TAMBIÉN POR UNA COMPAÑERA MARROQUÍ QUE DENUNCIÓ A SU JEFA PORQUE NO QUERÍA PAGARLE POR SU TRABAJO Y, AUNQUE ELLA NO TENÍA PAPELES, GANAMOS EL PRIMER JUICIO ENTRE TODAS

.....

NO QUEREMOS INDIVIDUALIZAR LOS PROBLEMAS: QUEREMOS COLECTIVIZARLOS Y, AUNQUE SE RESUELVAN COMO PROBLEMAS INDIVIDUALES, TAMBIÉN HACER PARTÍCIPE A LA ASOCIACIÓN PARA LA LUCHA COLECTIVA

.....

les feministas que hemos hecho, las trabajadoras de hogar fuimos muy potentes y activas para reivindicar que el trabajo de cuidados sea reconocido.

También participamos en movilizaciones del primero de mayo, contra las fronteras, por la sanidad pública, por la educación pública...

¿Tenéis asesoría jurídica laboral y de inmigración?

Tenemos asesoría jurídica, tenemos una abogada. El grupo nació también por una compañera marroquí que denunció a su jefa porque no quería pagarle por su trabajo y, aunque ella no tenía papeles, ganamos el primer juicio entre todas.

La asesoría jurídica la lleva una compañera activista, que es abogada, y ahora estamos buscando medios para poder pagar a la compañera que hace esa asesoría jurídica, porque también está en situación de precariedad.

La asesoría jurídica es semanal. Cuando llegan las personas a la asesoría, antes de pasar con la abogada, dos personas de la asociación le hacen la acogida. Estas personas asisten también a la consulta con la abogada, porque no queremos individualizar los pro-

blemas: queremos colectivizarlos y, aunque se resuelvan como problemas individuales, también hacer partícipe a la asociación para la lucha colectiva.

¿Cómo valoráis la ratificación en España del Convenio 189 de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) sobre Trabajo doméstico?

Lo valoramos como una victoria de una lucha de 15 años. El convenio no lo es todo, porque queremos estar en el Régimen General de la Seguridad Social y tiene que pasar un año para que se aplique, pero para nosotras es una victoria de las trabajadoras de hogar: llevamos años peleando por la ratificación. Vamos a seguir adelante, peleando por nuestras reivindicaciones.

EL CONVENIO NO LO ES TODO, PORQUE QUEREMOS ESTAR EN EL RÉGIMEN GENERAL DE LA SEGURIDAD SOCIAL Y TIENE QUE PASAR UN AÑO PARA QUE SE APLIQUE, PERO PARA NOSOTRAS ES UNA VICTORIA DE LAS TRABAJADORAS DE HOGAR

.....

¿Cómo valoráis el proceso de aprobación de la ley basada en este convenio?

Ha sido un proceso lento. Nos ha dejado fuera a las trabajadoras de hogar, y eso que nuestra lucha ha hecho que no se pueda mirar para otro lado. La ley es importante y positiva. Nos ha servido para coordinarnos



Mural #NosotrasJuntas realizado por artista Spok Brillol a instancias de Change.org en homenaje a cuatro mujeres que lideraron campañas reivindicativas

EXIGIMOS UN SISTEMA DE CUIDADOS PÚBLICO COMUNITARIO Y DIGNO DONDE EL ESTADO SE HAGA CARGO DE LO QUE LE CORRESPONDE, PORQUE EL SISTEMA DE CUIDADOS HA ESTADO SOSTENIDO SIEMPRE POR MUJERES CON EL TRABAJO SIN REMUNERAR Y AHORA TAMBIÉN CON LAS TRABAJADORAS DE HOGAR

.....

a nivel estatal y hemos organizado nuestro propio sindicato.

¿Qué objetivos os planteáis a corto y medio plazo?

Que se siga con la aplicación de la ratificación del convenio 189 de la OIT. Reclamamos un Real Decreto y el Ministerio de Trabajo nos ha escuchado para que se incluyan nuevos derechos.

Desde vuestra asociación no solo defendéis vuestras condiciones laborales sino también que el Estado financie servicios públicos de cuidado a personas dependientes. ¿Habéis encontrado apoyos en organizaciones sociales, sindicales o políticas?

Exigimos un sistema de cuidados público comunitario y digno donde el Estado se haga cargo de lo que le corresponde, porque el sistema de cuidados ha estado sostenido siempre por mujeres con el trabajo sin remunerar y ahora también con las trabajadoras de hogar.

Que el Estado ponga su parte para que nadie se quede sin cuidados por no tener familiares o no tener recursos.

Nosotras estamos en una gran alianza con muchos colectivos. Desde Territorio Doméstico hemos planteado esa mirada amplia sobre los cuidados (donde no solo tenemos que estar las trabajadoras domésticas) porque no puede ser que se deje a las personas sin residencias, sin escuelas infantiles, sin apoyos de dependencias; que se haga un sistema público comunitario con recursos suficientes, para que las familias y las personas no tengan que buscar un cuidado privado y de mala calidad,

DESDE QUE NACÍÓ EL COLECTIVO, HEMOS INTENTADO TENER ALIANZAS CON OTRAS ENTIDADES PARA REALIZAR LA MOVILIZACIÓN POR EL SISTEMA PÚBLICO DE CUIDADOS Y POR UNOS CUIDADOS DIGNOS

.....

y donde las familias no tengamos que costearnos los cuidados.

¿Cómo de importante consideráis la lucha feminista?

Siempre hemos buscado alianzas. Sabemos que esto no lo podemos conseguir las trabajadoras de hogar solas. Por eso, desde que nació el colectivo, hemos intentado tener alianzas con otras entidades para realizar la movilización por el sistema público de cuidados y por unos cuidados dignos, que va a servir para todos, no solo para las trabajadoras de hogar y para las familias que cuidamos las trabajadoras de hogar.

Estamos aliadas con muchísimos colectivos. Estamos con el movimiento feminista. Para nosotras ha sido muy importante el movimiento feminista, ha sido clave.



NO SOMOS INVISIBLES. EL TRABAJO DE ATENCIÓN DOMICILIARIA DE LAS TÉCNICAS SOCIOSANITARIAS

Ana Richarte e Isabel Arrabal

Trabajadoras del Servicio de Atención Domiciliaria y delegadas de CGT

En España, el servicio de atención domiciliaria se entiende de una manera familiar, por eso se llama “Ayuda a domicilio” en algunas comunidades autónomas, y por eso este trabajo parece invisible. En realidad, es un trabajo cualificado realizado por Técnicas sociosanitarias de Atención Domiciliaria, muy similar al del personal sociosanitario de hospitales y residencias. Un trabajo que se realiza en situaciones muy difíciles, porque muchos domicilios no disponen de ascensores, de grúas de traslado, de baños y de puertas adaptadas a personas con movilidad reducida.

SOMOS PERSONAL CUALIFICADO, NUESTRA FORMACIÓN ES LA MISMA QUE LA DE UN AUXILIAR DE ENFERMERÍA Y HEMOS ESTUDIADO CON MUCHA ILUSIÓN Y ESFUERZO EL CUERPO HUMANO, LAS PATOLOGÍAS DE LAS PERSONAS MAYORES, LAS ENFERMEDADES QUE CON MÁS FRECUENCIA NOS PODRÍAMOS ENCONTRAR

.....

Las técnicas sociosanitarias de atención domiciliaria somos quienes realizamos el Servicio de Atención a Domicilio (SAD). En Andalucía se llaman auxiliares de ayuda a domicilio, en otras partes de España son trabajadoras familiares, y casi todos los usuarios nos llamaban “las chicas de la limpieza”.

La limpieza es una de nuestras funciones, pero no es la única y tampoco es la más importante. Somos personal cualificado, nuestra formación es la misma que la de un auxiliar de enfermería y hemos estudiado con mucha ilusión y esfuerzo el cuerpo humano, las patologías de las personas mayores, las enfermedades que con más frecuencia nos podríamos encontrar, etc. A muchas usuarias les decíamos:

“Perdone: me han enseñado sobre las úlceras, los cambios posturales y muchas cosas, pero no me han dicho cómo quitar manchas, qué productos usar para limpiar mejor, o cómo debo utilizar la escoba y la fregona.”

Esto solo se decía a esas personas que nos trataban como si fuésemos las criadas. Ellas se sentaban a mirar como tú hacías las tareas del hogar... y a poner pegas. Gracias a Dios, no todas las usuarias se comportan así. Y decimos usuarias porque la mayoría de las veces son mujeres las que suelen aprovecharse y quieren que nos excedamos en las funciones que debemos realizar.

Un oficio con una larga historia

La atención domiciliaria está ligada a los servicios sociales y se va transformando conforme evolucionan las necesidades de la sociedad.

En España, la Constitución de 1812 reclama por primera vez para el Estado y los organismos públicos el control de la asistencia social y de la beneficencia. Lo hace entregando este servicio a la Iglesia, que atiende y ayuda a las personas más desfavorecidas con sus propios recursos, proporcionando cuidados a personas enfermas y tratando de prevenir enfermedades contagiosas, como la tuberculosis, la peste o la gripe española. Para



Marcha Blanca andaluza del Servicio de Atención Domiciliaria, Marzo de 2022



EL SERVICIO DE ATENCIÓN DOMICILIARIA FACILITA QUE LAS PERSONAS DEPENDIENTES QUE LO DESEEN PUEDAN PERMANECER EN SU DOMICILIO, CON SUS NECESIDADES BÁSICAS DIARIAS CUBIERTAS

limpiar una cocina a fondo para seguir trabajando en otro y en otro domicilio, haciendo compras, cargando peso, movilizándolo a personas, aseándolas bien en el baño o bien en la cama (que la cama no esté a la altura y no tengas espacio suficiente para moverte)? Acabábamos reventadas en temporada de primavera y otoño. Lo bueno es que había una relación entre auxiliar y trabajadora social de línea abierta, había un contacto y mucha más información de la que hay hoy en día.

Los beneficios sociales de la atención domiciliaria: el cuidado humanizado.

El servicio de atención domiciliaria facilita que las personas dependientes que lo deseen puedan permanecer en su domicilio, con sus necesidades básicas diarias cubiertas. Pueden vivir en el lugar donde hicieron su vida, donde tienen sus recuerdos y donde tienen arraigo, en un territorio que les proporciona bienestar y seguridad.

Somos personas. Nos caracterizamos por ser humanitarios/as, solidarios/as, tenemos un gran sentido de la familia y los cuidados, y esto no se entiende sin la humanización. No nos cansamos de repetirlo: el cuidado humanizado es tratar al paciente o familiar como persona, como un ser único que vive su proceso de enfermedad. El simple hecho de mirarlos a los ojos, de escucharlos, de empatizar y comunicarnos con él o ella, de establecer esa relación, es como decirle: no estás solo/a, y eso da seguridad y tranquilidad. Estamos ofreciendo una atención personalizada, proporcionando los cuidados de acuerdo con las necesidades de la persona, para mejorar su estado.

Hay personas mayores, viudas, familiares con padres o hijos con discapacidad, que son cuidadas

controlar y erradicar estas epidemias, la atención domiciliaria era esencial, al igual que ocurre actualmente con el COVID.

En Europa, después de la II Guerra Mundial, en los años 50 del siglo XX, se desarrollan dos modelos distintos de asistencia en el domicilio. En algunos países de Escandinavia se reconoce la asistencia domiciliaria como un derecho de ciudadanía del mismo rango que la asistencia sanitaria, mientras que en la Europa central y mediterránea se considera como una labor que corresponde a la familia. Este modelo familiar de asistencia es el que se establece también en España veinte años después, en 1970, durante la dictadura franquista. El modelo familiar se basa en el trabajo de las mujeres que son quienes cuidan de sus padres, suegros, hijos e incluso algún vecino que no tiene familia, encontrándose en la más oscura soledad.

En los primeros años del nuevo sistema de asistencia domiciliaria, se trabajaba muy duro porque las empresas, con tal de coger el servicio, ofrecían hacer dos limpiezas a fondo al año, por lo cual, dos veces al año, quitábamos cortinas, deshollinábamos paredes, limpiábamos a fondo cocinas y baños, y limpiábamos grandes ventanales, aparte de hacer el trabajo de una auxiliar. ¿Os imagináis salir de un domicilio después de



Marcha Blanca andaluza del Servicio de Atención Domiciliaria. Marzo de 2022

por sus familiares en sus casas porque no quieren vivir en una residencia. Las horas del servicio de atención domiciliaria proporcionan un respiro a esas personas cuidadoras.

Para cuidar a una persona enferma en ocasiones no basta con darle la comida y asearla/o, a veces necesitan atención las 24 horas del día. Esto es agotador, sobre todo desde el punto de vista emocional y puede provocar el síndrome del quemado (*burnout*), tanto en las cuidadoras no profesionales como en nosotras, las técnicas sociosanitarias.

Para las personas que viven solas, una de sus mayores alegrías es cuando escuchan el timbre y ven nuestras caras, porque les hacemos com-

pañía, pueden hablarnos de su vida, familia, problemas, etc. Son momentos que se hacen cortos y que esperan con impaciencia.

Al ir a diario al domicilio del usuario, inevitablemente se crea un vínculo emocional con esta persona. Cuando dejamos de verlos por baja, modificación de cuadrante o fallecimiento, nosotras las profesionales también sufrimos y padecemos un desgaste psíquico, pues llegan a formar, sin quererlo, parte de tu vida.

El trabajo de atención domiciliaria

Se trata de un trabajo de la rama sociosanitaria, reconocido con un certificado profesional, que incluye distintas tareas:

LA PRINCIPAL AMENAZA PARA LA ASISTENCIA DOMICILIARIA ES LA PRIVATIZACIÓN DEL SERVICIO, PUES AL QUEDAR EN MANOS DE EMPRESAS PRIVADAS, SE REBAJAN LAS CONDICIONES DE TRABAJO Y LA ASISTENCIA QUE RECIBEN LAS USUARIAS

.....

- *Atención Personal:* Bañamos a la persona, la vestimos, y la acompañamos a donde haga falta. Si es necesario, le hacemos de comer y le damos la comida. Si la persona tiene poca movilidad, le hacemos cambios posturales y movilizaciones.
- *Apoyo educativo:* Orientamos/educamos sobre la higiene personal, sobre una correcta alimentación, y también sobre economía y tareas domésticas.
- *Cuidado de la salud:* Garantizamos la toma correcta de la medicación, acompañamos a la consulta médica, hacemos pequeñas curas sencillas, y ejercicios físicos y de estimulación que hayan sido pautados y supervisados por un profesional sanitario o psicosocial. En los casos de personas con Alzheimer, realizamos estimulación cognitiva.

Todas estas tareas van encaminadas a conseguir objetivos concretos:

- *Objetivos asistenciales:* apoyar a las personas en la realización de aquellas actividades de la vida diaria que no puedan hacer por sí solas, especialmente las de cuidado personal y labores domésticas.
- *Objetivos preventivos:* Evitar o retrasar el ingreso en instituciones, manteniendo a la persona usuaria en su entorno habitual. Prevenir el riesgo de marginación, aislamiento o abandono. Prevenir el progresivo deterioro de las familias o su claudicación en el desarrollo de los cuidados.

ORGANIZADAS EN CGT, HEMOS CONSEGUIDO DEJAR DE SER INVISIBLES. CON NUESTRA "PERFORMANCE" Y NUESTRA MARCHA POR TODA ANDALUCÍA, HEMOS CONSEGUIDO LLAMAR LA ATENCIÓN Y HACER VISIBLE NUESTRA PROFESIÓN

.....

- *Objetivos educativos:* Fomentar la autonomía de la persona, estimulando el desarrollo de sus capacidades funcionales para las Actividades de la Vida Diaria, y la toma de decisiones sobre su plan de atención.

Las amenazas al trabajo de asistencia domiciliaria

La importante función social del trabajo de asistencia domiciliaria sigue hoy en día amenazada por la existencia de numerosos problemas.

La principal amenaza para la asistencia domiciliaria es la privatización del servicio, pues al quedar en manos de empresas privadas, se rebajan las condiciones de trabajo y la asistencia que reciben las usuarias.

La falta de reconocimiento profesional facilita también la degradación de las condiciones laborales y de la asistencia por parte de las empresas privadas que usan distintas estrategias como los descuelgues del convenio sectorial para imponer condiciones inferiores o el intrusismo laboral de empresas de servicios sin capacidad de organizar este trabajo tan específico.

La asistencia domiciliaria forma parte de la atención a las personas dependientes, es decir, del cuarto pilar del Estado del bienestar, que complementa a los otros tres pilares formados por los sistemas públicos de pensiones, de educación y de sanidad. Sin embargo, desde la Administración no se reconoce el papel central de la asistencia domiciliaria y no se coordina con el resto de los servicios sociosanitarios. Esta descoordinación provoca que a las personas dependientes no se las valore adecuadamente y no reciban las horas de asistencia que necesitan.



Marcha Blanca andaluza del Servicio de Atención Domiciliaria, 2022

La propia naturaleza del trabajo de asistencia domiciliaria genera también situaciones complicadas, que solo pueden resolverse mediante la acción sindical. Entre estas situaciones podemos destacar la dificultad de cubrir necesidades humanas básicas en un tiempo tasado que a veces es insuficiente, los abusos por parte de algunos usuarios que nos consideran sus criadas, la falta de reconocimiento de las enfermedades profesionales o la ausencia de evaluación de riesgos para la salud en el puesto de trabajo, es decir en los domicilios de los usuarios.

Nuestra lucha por mejorar las condiciones laborales y la calidad de la asistencia a los usuarios

Tras mucho trabajo de organización y de lucha, hemos ido concretando nuestras principales

reivindicaciones; mejorar nuestras condiciones de trabajo es mejorar también la vida de las personas dependientes a las que atendemos:

- Reconocimiento del colectivo como trabajadoras sociosanitarias
- Remunicipalización del servicio en empresas públicas
- Evaluación de riesgos laborales en cada domicilio y adaptación de los puestos de trabajo, especialmente para las compañeras embarazadas.
- Salarios dignos
- Derecho a la conciliación familiar
- Pluses de toxicidad, penosidad y peligrosidad
- Adelanto de la edad de jubilación por penosidad, al igual que otras profesiones
- Reducción de la jornada semanal sin rebaja salarial.

Avanzamos paso a paso

Organizadas en CGT, hemos conseguido dejar de ser invisibles. Con nuestra “performance” y nuestra marcha por toda Andalucía, hemos conseguido llamar la atención y hacer visible nuestra profesión.

Nuestras reivindicaciones han llegado a la prensa, la radio y la televisión, y también a YouTube y hemos conseguido que otros sindicatos mayoritarios empiecen a moverse y a ponerse las pilas.

Nos hemos dirigido al Congreso para ser reconocidas como sociosanitarias y que no se utilice el apelativo de ayuda a domicilio, porque no prestamos una ayuda a la familia, sino una atención sociosanitaria, que debe ser reconocida como un servicio más de sistema público de protección social.

Mediante la organización y la movilización, hemos logrado la readmisión de dos compañeras despedidas, una represaliada por salir en una



“performance” y otra con un contrato eventual en fraude de ley.

En un sector con mucha precariedad, defendemos los derechos de todas las trabajadoras del colectivo, tanto indefinidas como temporales y hemos logrado que a las compañeras con contratos temporales se les de formación y su descanso correspondiente.

Durante los meses más duros de la pandemia de COVID, desde CGT nos movilizamos para conseguir mascarillas y pantallas, porque las empresas nos dejaron desprotegidas, y finalmente nuestra labor esencial fue reconocida públicamente por la Junta de Andalucía.

Estamos logrando también algunos avances en la remunicipalización del servicio, para que sea prestado directamente por empresas públicas. En Sevilla se ha abierto una mesa para estudiar la remunicipalización del servicio de atención domiciliaria con la participación de CGT SAD.

Mucho por andar, mucho por conseguir

Tras conseguir coordinarnos en toda Andalucía, nuestro próximo objetivo es coordinarnos

a nivel estatal, pues los problemas del servicio de asistencia a domicilio son comunes en toda España. Con esta coordinación estatal, estaremos en mejores condiciones para conseguir el derecho a la evaluación de riesgos laborales en cada puesto de trabajo y también el reconocimiento de las enfermedades profesionales.

El trabajo de asistencia sociosanitaria a domicilio es muy gratificante, pero también muy duro. Cuidamos a pacientes que rara vez mejoran, por el proceso de su enfermedad y los acompañamos en la última etapa de su vida, hasta llegar a la muerte. Cuando pierdes a una persona usuaria es como si perdieras algo de ti. Evidentemente, no es el mismo dolor que pueda sentir la familia, pero a ti se te queda un vacío en el alma, y siempre vas a recordar a esa persona con cariño.



Arantza Alfaro

**"TENEMOS
EL DEBER DE
CONTINUAR
LUCHANDO POR
LA JUSTICIA
SOCIAL Y
LABORAL"**

Arantza Alfaro

Sindicato de Administración Pública de Alicante de CGT

Empleo y actividad sindical

Trabajo en el Ayuntamiento de Alacant/Alicante como Auxiliar Administrativo, en el Departamento de Relaciones con el Contribuyente. Cuando llegué a este puesto, me pareció de lo peor, pues tenía que cobrar a la ciudadanía por impuestos y tasas que muchas veces veía absolutamente injustas, como, por ejemplo, cobrar a personas que habían perdido su vivienda habitual por impagos y, aun así, el Ayuntamiento les reclamaba el impuesto de plusvalía por transmisión de inmuebles. De locos.

Al poco tiempo, me di cuenta de que a mi departamento acudían personas que necesitaban que alguien les explicara cómo fraccionar algún impuesto, que les ayudara a realizar trámites, como herencias; personas que no disponían de dinero para ir a una notaría y “arreglar” la transmisión de su vivienda habitual como única propiedad. En ese momento, este trabajo que consideraba negativo se convertía en una maravillosa forma de poder ayudar a la gente, de dar alternativas a los gravosos procedimientos habituales, que son acudir a una notaría o asesoría, cuando a la ciudadanía se le obliga a realizar trámites para los que se no tiene suficiente información.

Junto a otra compañera de CGT, que trabaja en el departamento de recaudación de la Generalitat Valenciana, hemos hecho un tándem para ayudar a la gente con estos problemas: primero

EN ESE MOMENTO, ESTE TRABAJO QUE CONSIDERABA NEGATIVO SE CONVERTÍA EN UNA MARAVILLOSA FORMA DE PODER AYUDAR A LA GENTE, DE DAR ALTERNATIVAS A LOS GRAVOSOS PROCEDIMIENTOS HABITUALES, QUE SON ACUDIR A UNA NOTARÍA O ASESORÍA, CUANDO A LA CIUDADANÍA SE LE OBLIGA A REALIZAR TRÁMITES PARA LOS QUE SE NO TIENE SUFICIENTE INFORMACIÓN

.....

ayudo yo en la parte local y, luego, derivo a la compañera la parte autonómica. Me siento absolutamente satisfecha de casos muy especiales que hemos ayudado a resolver, pero la situación a veces sigue sorprendiéndome, y queda mucho por hacer.

En cuanto a mi actividad sindical, no soy representante electa y, en el 2023, la sección sindical de la CGT en el Ayuntamiento se presentará por primera vez a las elecciones, donde esperamos tener buena acogida.

En mi centro trabajo, mi actividad sindical consiste en contestar las consultas de las personas afiliadas y como secretaria general de la Federación de Trabajadores/as de la Administración Pública (FETAP), mi trabajo es muy diverso: reuniones, consultas telefónicas y por correo, participar en plenarios...

Trayectoria asociativa anterior a la CGT

Antes de llegar a la CGT, no tenía experiencia en el sindicalismo, pero siempre he sido afín a su ideología. He estado afiliada a sindicatos de forma intermitente, cuando me lo permitía mi economía. Muchas veces tenía que contar hasta los últimos céntimos que entraban de mi sueldo, y en demasiadas ocasiones no me podía permitir afiliarme para luchar ante muchas de las dificultades que me he encontrado en mi vida laboral. Seguro que al leer esto, más de una persona me entenderá (desgraciadamente).

Mi vida laboral antes de entrar en la Administración Pública era de horas interminables de trabajo, de doblar turnos, de silencios por miedo a perder empleos con condiciones que rozaban la esclavitud, pero con los que pude sacar adelante a mi familia “monomarental”, sin ayuda alguna de la figura del padre.

A pesar de todo, he intentado siempre estar muy en contacto con mi vecindario, compartir vida, y soy una gran defensora de las cooperativas, de la vida social y participativa.

Recuerdo una época en la que sí que tuve mucho más contacto con diversas asociaciones,

MI VIDA LABORAL ANTES DE ENTRAR EN LA ADMINISTRACIÓN PÚBLICA ERA DE HORAS INTERMINABLES DE TRABAJO, DE DOBLAR TURNOS, DE SILENCIOS POR MIEDO A PERDER EMPLEOS CON CONDICIONES QUE ROZABAN LA ESCLAVITUD, PERO CON LOS QUE PUDE SACAR ADELANTE A MI FAMILIA "MONOMARENTAL", SIN AYUDA ALGUNA DE LA FIGURA DEL PADRE

.....

HUBO UN TIEMPO EN MI VIDA EN QUE ENTRÉ A FORMAR PARTE DE UN NUMEROSO GRUPO DE MUJERES VÍCTIMAS DE VIOLENCIA DE GÉNERO, Y EN ESAS CIRCUNSTANCIAS COMIENZA TODO UN PERIPLO DE ASOCIACIONES, GRUPOS DE AYUDA, HORAS COMPARTIDAS CON DIFERENTES GRUPOS, PERSONAS, ENTES, QUE AÚN HOY NO SOY CAPAZ DE SEPARAR

.....

y quizá desde entonces, aún sin saberlo, nació el deseo en mí de devolver parte de lo recibido.

Me explico: hubo un tiempo en mi vida en que entré a formar parte de un numeroso grupo de mujeres víctimas de violencia de género, y en esas circunstancias comienza todo un periplo de asociaciones, grupos de ayuda, horas compartidas con diferentes grupos, personas, entes, que aún hoy no soy capaz de separar. Cuando estas situaciones traumáticas aparecen en tu vida y tienes además obligaciones familiares, aunque se necesitan asociaciones, agrupaciones, y demás organismos, no es fácil participar. No tienes claro si ir a una asociación de bordadoras puede tener sentido, porque tú estás rota, y tan solo necesitas saber dónde dormirás y si tendrás para comer y para dar de comer a tus hijos.

Incluso llegué a pedir ayuda a los sindicatos: ¡Claro! Mientras los vas pagando y no los necesi-

HUBO UN TIEMPO EN MI VIDA EN QUE ENTRÉ A FORMAR PARTE DE UN NUMEROSO GRUPO DE MUJERES VÍCTIMAS DE VIOLENCIA DE GÉNERO, Y EN ESAS CIRCUNSTANCIAS COMIENZA TODO UN PERIPLO DE ASOCIACIONES, GRUPOS DE AYUDA, HORAS COMPARTIDAS CON DIFERENTES GRUPOS, PERSONAS, ENTES, QUE AÚN HOY NO SOY CAPAZ DE SEPARAR

.....



sitas, no tienes claro para lo que sirven (siempre que no participes de forma activa) y, cuando más necesidad de apoyo tuve, lo que necesitaba no tenía nada que ver con los sindicatos.

Esta vivencia me llevó a pensar que un sindicato debía estar para mucho más que para poner una demanda contra la empresa o para consultar si me correspondía un turno u otro, teniendo en cuenta además que en mi caso nunca se cumplían los turnos y la jornada diaria de trabajo se duplicaba. Acabé pensando que los sindicatos no servían para nada.

Creo firmemente que cuantas más necesidades tiene una persona en el mundo laboral, más innecesario considera a los sindicatos. Es un poco paradójico, pero la actividad sindical mayoritaria

en España dista mucho de lo que yo creo que debería ser un sindicato.

Afiliación a la CGT

En la CGT llevo unos 8 años. Me afilié a CGT porque sentía la necesidad de cambiar algo en la Administración en la que trabajaba, pero también porque era un momento en el que tenía la necesidad de “devolver” parte de lo recibido en mi camino personal.

Afiliarme a un sindicato era algo que tenía claro de toda la vida y, al ingresar en la Administración Pública y ver las opciones que tenía, me tuve que afiliar a un sindicato de los existentes.

Nunca me había planteado realizar lucha sindical alguna, porque en mis empleos anteriores en la hostelería, las largas jornadas me dejaban sin tiempo para nada más. Pero de repente me di cuenta de que se unían varias cosas:

- Trabajaba en la Administración Pública, se cumplía la jornada legal y por tanto tenía tiempo libre.
- Ya no tenía miedo de luchar ante ciertas injusticias.
- Podía dejar que mi ideología aflorara, sin pensar primero en tener suficiente dinero para alimentar a mis hijos.

Y todo eso me llevó a buscar qué opciones sindicales tenía en Alicante, y así contacté con la CGT, y me animé a afiliarme para participar activamente e intentar que en el Ayuntamiento de Alicante pudiera crearse por primera vez una sección sindical de la CGT, que era un viejo sueño de varios compañeros y compañeras de Alicante.

Mis impresiones tras unos años en el sindicato. Las expectativas y la realidad.

Es muy difícil que algo sea todo lo que una espera. Todo tiene sus luces y sus sombras, pero en su conjunto, la CGT sí es lo que esperaba. Creo en las decisiones asamblearias, siento que no estoy “manejada” por nadie, siento que tengo una libertad que me anima a participar.

El tiempo que llevo es poco para tener prejuicios en contra y el suficiente para empezar a conocer algunos entresijos. He visto que en este sindicato la gran mayoría de las compañeras y compañeros tienen unos ideales afines, y trabajan muchísimo en base a ellos, y valoro muchísimo la cantidad de tiempo que de forma altruista compartimos en CGT. Esta dedicación tan grande genera una gran satisfacción, sobre todo cuando compruebas que progresando por el camino que nos hemos marcado, a veces con pasos grandes, a veces con pasos pequeños.

La parte que tenemos que mejorar es al mismo tiempo lo mejor que tenemos en la CGT: la asamblea. Muchas veces, por tomar decisiones

NUNCA ME HABÍA PLANTEADO REALIZAR LUCHA SINDICAL ALGUNA, PORQUE EN MIS EMPLEOS ANTERIORES EN LA HOSTELERÍA, LAS LARGAS JORNADAS ME DEJABAN SIN TIEMPO PARA NADA MÁS

.....



CONSIDERO ABSOLUTAMENTE IMPORTANTE QUE EL SINDICALISMO CONTINÚE INCORPORANDO REIVINDICACIONES FEMINISTAS, YA QUE NO PUEDE HABER UN SINDICALISMO DISCRIMINATORIO, Y LA SOCIEDAD MACHISTA LO ES, POR LO QUE UN SINDICALISMO, HOY POR HOY, DEBE SER FEMINISTA

.....

asamblearias, no tenemos cauces ágiles para tomar decisiones.

También creo que tenemos mucho que mejorar en acción sindical. Los sindicatos llevamos demasiados años mostrando a la ciudadanía una actividad sindical muy desviada, y nosotros debemos ponernos las pilas y mostrar nuestra forma de hacer sindicalismo desde el ejemplo, y deberíamos ser más sociales, más accesibles y cooperativos con todas las acciones, agrupaciones, asociaciones, etc. que tengan que ver con la justicia social.

Tras unos años de militancia en CGT tengo ilusión y siento la fuerza de cada persona que he conocido. La unión es mucho más que la suma de un número de personas, ya que compartir ideología y principios multiplica los efectos.

Sindicalismo y feminismo

Considero absolutamente importante que el sindicalismo continúe incorporando reivindicaciones feministas, ya que no puede haber un sindicalismo discriminatorio, y la sociedad machista lo es, por lo que un sindicalismo, hoy por hoy, debe ser feminista, partiendo de que el feminismo es necesario en tanto que la balanza sigue estando desequilibrada, y para propiciar el equilibrio necesario hay que hacer fuerza en la parte de la balanza más débil o, de lo contrario, no habrá opción alguna de igualdad y de no discriminación.

Particularmente, aunque queda trabajo por hacer, me siento parte de un sindicato en el que las reivindicaciones feministas son apoyadas y

valoradas, en general, y me voy a quedar con eso. El sindicato hoy es un reflejo de la sociedad, pero, en cuanto a la defensa y lucha feminista, creo que vamos por delante, y eso me enorgullece y me anima a la participación.

La sociedad está dividida en binomios público/privado, hombre/mujer y no es fácil pertenecer a la parte discriminada e ignorada, y sobre la que se ha ejercido el poder incluso con violencia, ya que exige mucho más esfuerzo demostrar... ¿el qué? No es justo que las mujeres tengamos que demostrar y recordar constantemente que tenemos derecho a vivir con dignidad, a no ser parte de esa forma patriarcal de silenciarnos al dejarnos en casa. Queremos decidir como personas que somos. Queremos que se nos oiga y ser visibles como parte de la sociedad, no como una mitad diferente.

La necesidad de militar en el sindicato

Ahora participo en algunas asociaciones, como una despensa solidaria comunitaria, siempre de colectivos desfavorecidos. Colaboro como trabajadora social voluntaria con personas sordociegas, pues también soy intérprete en lengua de signos.

También me gustaría pensar en futuras generaciones, y no solo en si son hijos e hijas de mis hijos e hijas, sino generaciones que van a pasar por este mundo tras nuestra existencia, y el derecho que tendrán de continuar un camino iniciado por muchas personas antes que nosotras, y que tenemos el deber de continuar luchando por la justicia social y laboral, que no es más que justicia colectiva, es decir, justicia para todas las personas.



Mari Luz Braojos

"LA RENOVACIÓN GENERACIONAL DEL MOVIMIENTO FEMINISTA ME LLENA DE ESPERANZA"

Entrevista a Mari Luz Braojos, del grupo Mujeres Libres de Granada.

Cristina Fernández Díaz. Sindicato Único de Tenerife de CGT

Con agradecimiento al Grupo Libertarias

Comenzamos una nueva sección en Libre Pensamiento que tiene como finalidad dar a conocer la historia de las personas que forman el sindicato, especialmente de las mujeres, cuyo papel, al igual que en el resto de las esferas de la vida, o bien se ha silenciado o bien no ha sido reconocido; solo hay que ver la propia historia del movimiento obrero.

De ahí que se haya creído necesario aportar con estas entrevistas una serie de reflexiones con perspectiva feminista. Se trata de sacar a las mujeres del olvido de la memoria colectiva, y darles el protagonismo que se merecen.

EN 1973, EN PLENA DICTADURA FRANQUISTA, SU HERMANO ES DETENIDO Y LLEVADO A LA CÁRCEL MODELO POR LLEVAR PROPAGANDA POLÍTICA QUE DENUNCIABA LA DETENCIÓN Y CONDENA A MUERTE DEL ANARQUISTA SALVADOR PUIG ANTICH

.....

MARI LUZ SE AFILIA A CNT EN 1982, Y CONOCE EL ANARQUISMO MÁS EN PROFUNDIDAD. COMIENZA SU MILITANCIA Y, CUANDO AÑOS DESPUÉS SE TRASLADA A GRANADA, PARTICIPA ACTIVAMENTE EN EL SINDICATO ÚNICO DE GRANADA, DONDE EL SECTOR DE ENSEÑANZA TIENE MUCHA FUERZA

.....

En esta ocasión hemos entrevistado a Mari Luz Braojos, del grupo de Mujeres Libres de Granada. La acompaña Alicia Ruiz, también del grupo de Mujeres Libres de Granada, y del grupo Libertarias surgido a raíz del Congreso de Mérida de 2018, dos mujeres que militan en la CGT desde hace 40 años.

Lo primero que llama la atención en Mari Luz es que, a sus 75 años, maestra jubilada, sigue siendo combativa; continúa participando activamente en el grupo de Mujeres Libres de Granada y la podemos ver en las imágenes de este año de la concentración del 28S de esta ciudad, por el derecho al aborto libre, público, gratuito y seguro.

Nacida en Tetuán e hija de militar, se traslada a Cataluña con 20 años, donde, por una situación familiar dramática, comienza su militancia. En 1973, en plena dictadura franquista, su hermano es detenido y encerrado en la cárcel Modelo por llevar propaganda política que denunciaba la detención y condena a muerte del anarquista Salvador Puig Antich. Mari Luz, que hasta entonces era ajena a la vida política de España, se invo-

Mural de Irantzu Lekue en el barrio okupado de Errekaleor (Vitoria-Gasteiz), en homenaje a Salvador Puig Antich, asesinado en 1973 y a los cinco trabajadores asesinados por la policía el 3 de marzo de 1976.



lucra en el movimiento catalán de cristianos de base, que se organiza en una red de colaboración, y ayuda a los presos políticos a y sus familias. Comienza a militar en Acción Católica Obrera y entra como maestra en un colegio de pedagogía moderna donde conoce a Rafael Escalante, del movimiento cooperativo de escuela popular, y afiliado a CNT. Le influyen tanto sus ideas y su activismo que Mari Luz se afilia a CNT en 1982, y conoce el anarquismo más en profundidad. Comienza su militancia y, cuando años después se traslada a Granada, participa activamente en el Sindicato Único de Granada, donde el sector de Enseñanza tiene mucha fuerza.

A finales de los 80, tras la división de la confederación en CNT y CGT, Mari Luz entra en contacto directo con el anarcosindicalismo en una asamblea de enseñanza en defensa de la jornada continua, convocada por CGT. Además, ve con gran admiración cómo dos afiliadas de CGT del sector de la enseñanza -Blanca Parrilla y Yolanda Toral- crean materiales curriculares novedosos y sientan las bases de la coeducación, en un momento en el que el método educativo

LAS AFILIADAS SIGUEN ORGANIZÁNDOSE HASTA TAL PUNTO QUE EL GRUPO DE MUJERES SE CONVIERTE EN EL ALMA Y MOTOR DE PARTE DEL SINDICATO. LA AUTOGESTIÓN EN LA ORGANIZACIÓN A VECES ES CRITICADA POR ALGUNOS HOMBRES DEL SINDICATO, PUES LAS MUJERES REALIZAN TAREAS DE ÍNDOLE MUY DIVERSA

.....

basado en el principio de la igualdad de género y la no discriminación por razón de sexo estaba aún en pañales.

Tras ser delegada sindical de CGT en Enseñanza, es elegida por la asamblea como secretaria general del Sindicato Único de Granada (cargo que ocupará de 1994 a 1998). Muchas de las afiliadas del sindicato comienzan a elaborar manuales de formación en sanidad (auxiliar de ayuda a domicilio, geriatría, etc...) convirtiéndose en el germen de la asociación colaborativa entre las mujeres del sindicato. Trabajan en cadena para la elaboración de los materiales que servirán de base para proporcionar los cursos a toda Andalucía, convirtiéndose en un reclamo para que cada vez lleguen más afiliadas al sindicato. Se crea un ambiente de sororidad que Mari Luz recuerda con nostalgia, pues es el característico del sindicalismo en el que siempre ha creído, “poder llegar a la gente por lo que se hace y no sólo por lo que se dice”. En esta dinámica colaborativa se formó el embrión del grupo de Mujeres Libres.

Mari Luz recuerda cómo, siendo ella secretaria general, se realiza la ocupación nocturna por parte de CGT de los locales sindicales en Granada. CGT se encontraba en un sótano de un edificio compartido entre varios sindicatos y entidades empresariales. Al renunciar estas entidades a sus espacios, CGT lidera la ocupación de estos locales por parte de los sindicatos. Alicia añade que se organiza por la noche, y que son los hombres de CGT los que acuden porque las mujeres, la mayoría madres jóvenes y con menores a su cargo,



no llegan hasta por la mañana, momento en el que pueden dejar sus tareas de cuidados, en una época donde la corresponsabilidad familiar entre hombres y mujeres prácticamente no existía.

Las afiliadas siguen organizándose hasta tal punto que el grupo de mujeres se convierte en el alma y motor de parte del sindicato. La autogestión en la organización a veces es criticada por algunos hombres del sindicato, pues las mujeres realizan tareas de índole muy diversa, desde el trabajo puramente sindical, hasta la participación en diferentes actividades en la caseta que se monta en las fiestas del Corpus para autofinanciar el sindicato.

Mari Luz y Alicia se miran, y sonríen mientras lo cuentan: “No sólo era trabajo. Nos divertíamos, incluso actuábamos en la caseta del Corpus haciendo pequeñas representaciones teatrales, críticas con la actualidad sociopolítica del momento”.

De hecho, no hacía falta realizar permanencias en el sindicato, pues todas acudían al local diariamente, con sus hijos y sus hijas, que ayudaban a pintar pancartas o a vender camisetas.

SI BIEN EL FEMINISMO SIEMPRE HA ESTADO PRESENTE EN SU LUCHA, HAY MUCHAS MUJERES QUE SE HAN DESENCANTADO POR EL CAMINO Y SE HAN IDO DE LA CGT, POR NO HABERSE SENTIDO RESPALDADAS

.....

Tal recuerdo tiene la hija de Mari Luz de esa época de niña y adolescente que, cuando ya siendo adulta, decide casarse de forma civil, le dice a Mari Luz si hay alguien de CGT que pueda officiar la ceremonia.

Más adelante, y con motivo de la conmemoración del 80 Aniversario de la constitución de la Federación de “Mujeres Libres” de 1937, el grupo de mujeres de Granada pasará a denominarse *Mujeres libres* como muestra de respeto a esas mujeres obreras y campesinas que, en plena gue-

rra civil, impulsaron las acciones dirigidas a superar lo que denominaban “la triple esclavitud de la mujer obrera: esclavitud de ignorancia, esclavitud como productora y esclavitud como mujer”.

La idiosincrasia del trabajo del grupo de mujeres de Granada hace que sean especialmente respetadas dentro del trabajo diario del sindicato. Llama la atención que es un trabajo en equipo donde no se individualizan las figuras de estas mujeres con nombres y apellidos, como sí suele ocurrir con los hombres del sindicato, sino que se socializa el trabajo. De hecho, cuando el Confederal insta a la creación de la Secretaría de la Mujer, este grupo de mujeres se opone porque ya funciona como colectivo, y ya se representan a sí mismas. El grupo de mujeres de Granada siempre estaba presente en los Congresos y reuniones territoriales; sin embargo, cuando se crea la secretaria de la Mujer de manera orgánica, ellas quedan fuera, hasta que años



Mari Luz Braojos, Alicia Ruiz y Cristina Fernández, septiembre 2022

AMARI LUZ SE LE ILUMINAN
LOS OJOS CUANDO CUENTA
SU TRABAJO CON LOS
MOVIMIENTOS SOCIALES EN DIFERENTES
ÉPOCAS, DESDE LA GUERRA DE
YUGOSLAVIA HASTA LA CREACIÓN DE
LA RED DE ENSEÑANTES POR LA PAZ,
PASANDO POR LA ORGANIZACIÓN
DE LAS ESCUELAS DE VERANO Y EL
ENCUENTRO ZAPATISTA DEL AÑO 1996

.....

después consiguen asumir la secretaría de manera mancomunada.

Mari Luz y Alicia recuerdan toda su trayectoria en CGT con luces y sombras, pues, si bien el feminismo siempre ha estado presente en su lucha, hay muchas mujeres que se han desencantado por el camino y se han ido de la CGT, por no haberse sentido respaldadas. El feminismo tiene que ser transversal dentro del funcionamiento del sindicato, y lo que ellas han percibido siempre es que, con el paso del tiempo, el grupo de mujeres, activo, con una acción social de envergadura, se ha visto relegado de la organización interna del sindicato. Respetadas, sí; con independencia, también; pero muy alejadas de la estructura de la organización.

Abogan por el feminismo unitario, poniéndose al servicio del movimiento feminista y facilitando todos los medios para llevar esa voz al sindicato, y no al revés, como funcionan otras organizaciones que pretenden llevar las voces sindicales al movimiento feminista.

La reflexión de Mari Luz es que, a pesar de que ellas llevan luchando por la igualdad desde épocas en las que no existían ni leyes de igualdad ni ministerio de igualdad, muchas veces ha sido una lucha triste y cansada porque se da cuenta que, a pesar de los avances, hoy en día muchas de las reivindicaciones feministas son las mismas. Sin embargo, ve con esperanza que haya renovación generacional en el movimiento feminista -solo hay que ver las manifestaciones del 25N y el 8M- pero no ocurre lo mismo en el sindicato,

donde comenta que el Grupo de Mujeres Libres de Granada sigue formado en su mayoría por las mismas mujeres, que ya son abuelas. De hecho, ha visto que, en la evolución del sindicato, y a pesar de que Granada ha tenido muchas mujeres pioneras, ahora mismo las mujeres no se presentan a cargos. Ella misma, en la actualidad es una afiliada más, tras haber sido delegada, secretaria general y, por último, secretaria de acción social, cargo que es el más gratificante y bonito que ha tenido. A Mari Luz se le iluminan los ojos cuando cuenta su trabajo con los movimientos sociales en diferentes épocas, desde la guerra de Yugoslavia hasta la creación de la red de enseñantes por la paz, pasando por la organización de las escuelas de verano y el encuentro zapatista del año 1996.

Su trabajo actual con Mujeres Libres es más social que sindical: organizan el 8M, el 25N, participan en el grupo de trabajo del Ateneo Libertario y, lo más importante de todo, han sido pioneras en llevar el feminismo al sindicato de manera natural, con su trabajo diario y con la asociación colaborativa entre las afiliadas. Queda mucho trabajo por hacer en la CGT para conseguir un feminismo de clase con capacidad para confrontar el capitalismo y el patriarcado, y hay que empezar a hacerlo desde nuestra organización.

Igual que las Mujeres de Granada homenajearon a Las Mujeres Libres de la guerra civil tomando su nombre, valga este artículo para homenajearlas a ellas, mujeres feministas, anarcosindicalistas y combativas de Granada.

¡¡¡Gracias, Mari Luz!!!



NEGOCIACIÓN COLECTIVA FEMINISTA Y PLANES DE IGUALDAD

Cristina Fernández Díaz

Sindicato Único de Tenerife de CGT

En esta sección de la revista iremos desgranando las claves feministas para alcanzar un sindicalismo feminista real desde nuestra organización. Comenzamos centrándonos en la negociación colectiva en relación con los planes de igualdad, pero existen muchos otros frentes que iremos planteando. Resulta fundamental incorporar el feminismo y su transversalidad a la acción sindical, superar la idea de la conciliación como única acción negociadora de igualdad a reivindicar desde una mesa de negociación.



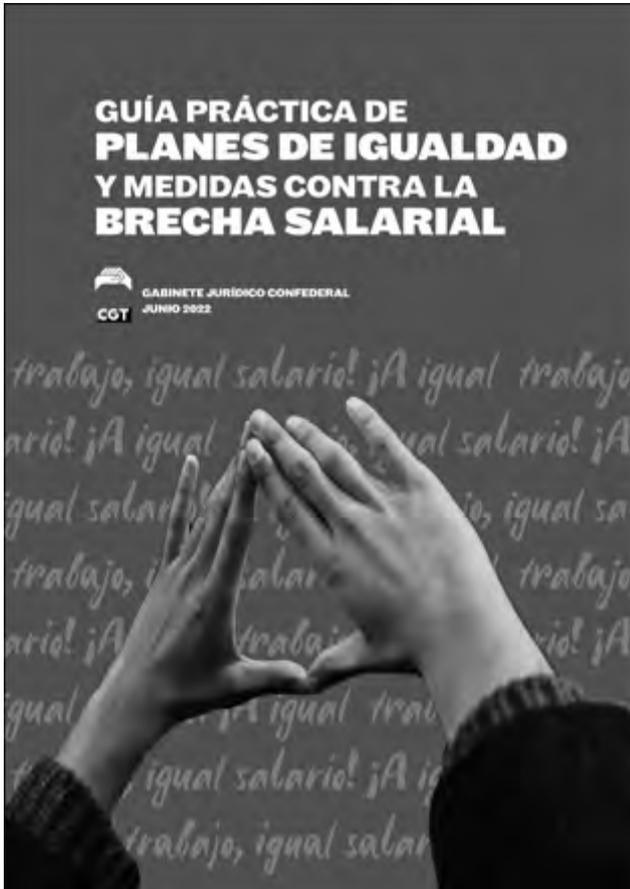
Huelga general feminista del 8 de marzo de 2018.
Manifestación en Madrid

A pesar de que el Estado español es pionero en reconocer el papel de la negociación colectiva como un mecanismo principal para afianzar las mejoras en materia de igualdad, hay que tener en cuenta que las situaciones de discriminación laboral afectan más a las mujeres que a los hombres. Por tanto, el poder de la negociación colectiva es fundamental a la hora de perpetuar o modificar esas situaciones.

La Ley Orgánica 3/2007, de 22 de marzo, para la igualdad efectiva de mujeres y hombres fue un hito que supuso el reconocimiento, la garantía y la protección de derechos, en relación con la conciliación de la vida laboral y familiar, así como la negociación de los planes de igualdad en las empresas. A partir de ahí, la normativa se ha ido desarrollando. En la actualidad, un gran número de convenios colectivos incorporan cláusulas relacionadas con la igualdad en las empresas, bien mediante el reconocimiento de medidas específicas, bien a través del desarrollo de un Plan de Igualdad. Pero hay que tener en cuenta que, como sindicato de clase, anarquista y feminista, desde CGT tenemos que exigir en el ámbito de la negociación colectiva un diagnóstico de la situación previa en las empresas.

UN GRAN NÚMERO DE CONVENIOS COLECTIVOS INCORPORAN CLÁUSULAS RELACIONADAS CON LA IGUALDAD EN LAS EMPRESAS, BIEN MEDIANTE EL RECONOCIMIENTO DE MEDIDAS ESPECÍFICAS, BIEN A TRAVÉS DEL DESARROLLO DE UN PLAN DE IGUALDAD

Somos las mujeres las que sufrimos los empleos más precarios, los salarios más bajos, la mayor temporalidad y los trabajos a tiempo parcial. A esto hay que sumarle que, muchas veces, la lucha sindical conduce a recibir sanciones (para muestra la represión ejercida por SEAT contra nuestra compañera Montse). O que, en sectores de actividad muy feminizados, (como el pequeño comercio, las Kellys, los servicios personales, el servicio de atención domiciliaria, etc.) las posibilidades de afiliarse y actuar colectivamente se encuentran con muchos escollos. Todo esto, unido a la existencia de una persistente división sexual del trabajo y a la hegemonía de un modelo masculino de entender el sindicato y la participación sindical, hace muy difícil que las mujeres sindica-



LA NEGOCIACIÓN DEL PLAN DE IGUALDAD Y SU DIAGNÓSTICO PREVIO ES OBLIGATORIA EN AQUELLAS EMPRESAS DE 50 O MÁS PERSONAS TRABAJADORAS

listas podamos defender las posturas feministas en nuestras empresas.

Por eso, es tan importante que exijamos que se realice ese diagnóstico previo de la situación en las empresas, para detectar las desigualdades existentes y poder corregirlas, más aún ahora que tenemos cobertura legal para solicitarlo. Desde la entrada en vigor del Real Decreto-ley 6/2019, de 1 de marzo, de medidas urgentes para garantía de la igualdad de trato y de oportunidades entre mujeres y hombres en el empleo y la ocupación, la negociación del Plan de Igualdad y su diagnóstico previo es obligatoria en aquellas empresas de 50 o más personas trabajado-

AHÍ ESTARÁ NUESTRA LABOR, EN EXIGIR MEDIDAS ADECUADAS A LA REALIDAD DE LAS MUJERES TRABAJADORAS, EN LUCHAR PARA QUE LA NEGOCIACIÓN COLECTIVA SEA UNA HERRAMIENTA REAL QUE COMBATA LA DISCRIMINACIÓN Y QUE SE VEA ATRAVESADA POR EL FEMINISMO

ras. Donde estemos presentes como delegadas sindicales de CGT, deberíamos exigir la creación de la comisión negociadora para la elaboración del diagnóstico y del Plan de Igualdad, pero no como un mero trámite que haya que cumplir, sino como una herramienta efectiva para poder corregir las discriminaciones sufridas como mujeres trabajadoras.

Muchas entidades, por no decir la mayoría, contratan el diagnóstico y el Plan de Igualdad a empresas externas para cumplir con la legalidad, convirtiéndolos en instrumentos que existen, pero no resuelven. Ahí estará nuestra labor, en exigir medidas adecuadas a la realidad de las mujeres trabajadoras, en luchar para que la negociación colectiva sea una herramienta real que combata la discriminación y que se vea atravesada por el feminismo, abarcando todos los ámbitos de las condiciones de trabajo de las mujeres: el acceso al empleo, las retribuciones (igual salario para trabajos de igual valor), la formación, las promociones profesionales, la movilidad, la seguridad y salud laboral y el tiempo de trabajo.

Porque siempre ha habido un claro protagonismo masculino en el mundo laboral y sindical, **luchemos juntas como mujeres contra las desigualdades.**

NOTA: Para más información sobre negociación en planes de igualdad puedes consultar la *Guía de Planes de Igualdad y medidas contra la brecha salarial* realizada por el gabinete jurídico confederal: <https://bit.ly/3zk2OQ8>



SUBCONTRATACIÓN: UN ENFOQUE SINDICAL DE CLASE

Sección Sindical Unitaria de la CGT en Navantia-Ferrol

UNO DE LOS ASPECTOS QUE PROVOCABA CHOQUES CONSTANTES DENTRO DE CCOO ERA LA ACTITUD HACIA LA SUBCONTRATACIÓN Y LOS TRABAJADORES SUBCONTRATADOS

.....

Nuestra sección sindical es relativamente reciente: se formó en 2018. Fue una decisión unánime del Sector Crítico de CCOO de nuestra factoría.

Uno de los aspectos que provocaba choques constantes dentro de CCOO era la actitud hacia la subcontratación y los trabajadores subcontratados.

A finales de 2017, las compañías auxiliares iniciaron una huelga indefinida. Durante sus 22 días, CCOO actuó descaradamente al servicio de la patronal, intentando por todos los medios reventar la huelga. Esta fue la gota que colmó el vaso, el punto de inflexión definitivo.

Iniciamos una reflexión colectiva sobre la situación y el futuro del sindicalismo. Decidimos que era mejor empezar de cero con una mano delante y otra detrás, que seguir en un sindicato

LAS SECCIONES SINDICALES DE LOS SINDICATOS MAYORITARIOS DE LAS GRANDES EMPRESAS A LO LARGO Y ANCHO DEL PAÍS LLEVAN AÑOS ABANDONANDO A SU SUERTE A LOS TRABAJADORES SUBCONTRATADOS, Y TAMBIÉN Oponiéndose a sus luchas CUANDO LA EXPLOTACIÓN QUE SUFREN PROVOCA UN ESTALLIDO

.....

que estaba al servicio de la empresa. Analizamos todas las posibilidades: ¿organizar un colectivo sindical de empresa o afiliarnos a un sindicato de clase? ¿Afiliarnos a un sindicato ya existente en nuestra factoría o formar uno nuevo?

La decisión final, también unánime, fue que había que irse a un sindicato (porque los colectivos de empresa acaban, a largo plazo, en el corporativismo), que era mejor irse a uno nuevo (para tener las manos totalmente libres para impulsar un sindicalismo combativo, de clase y asambleario) y que la opción era la CGT.

Concertamos una cita en A Coruña y nos reunimos con dos responsables, les explicamos qué-



UN DOS ASPECTOS QUE PROVOCABAN CONSTANTES ENFRONTAMENTOS NO SEO DE CCOO ERA A ACTITUDE ANTE A SUBCONTRATACIÓN E OS TRABALLADORES SUBCONTRATADOS

A nosa sección sindical é relativamente nova: constituíuse no ano 2018. Foi unha decisión unánime do Sector Crítico de CCOO da nosa factoría.

Un dos aspectos que provocaban constantes enfrontamentos no seo de CCOO era a actitude ante a subcontratación e os traballadores subcontratados.

A finais do 2017, as compañías auxiliares iniciaron unha folga indefinida. Durante os seus 22 días, CCOO actuou descaradamente ao servizo da patronal, tentando por tódolos medios rebentar a folga. Esta foi a derradeira pinga, o punto de inflexión definitivo.

Iniciamos unha reflexión colectiva sobre a situación e o futuro do sindicalismo. Decidimos que era mellor comezar de cero cunha man diante e outra atrás, que seguir nun sindicato que estaba ó servizo da empresa. Analizamos as posibilidades todas: ¿organizar un colectivo sindical de empresa ou unirse a un sindicato de clase? ¿Afirmarnos a un sindicato xa existente na nosa fábrica ou formar un novo?

A decisión final, tamén unánime, foi que había que ir a un sindicato (porque os colectivos de empresa rematan, a longo prazo, no corporativismo), que era mellor ir a un novo (para ter as mans totalmente libres para impulsar o sindicalismo combativo, de clase e asembleario) e que a opción era a CGT.

Fixamos unha cita na Coruña e xuntámonos con dous responsables, explicámoslle quen eramos e que queríamos, pero puxemos unha condición para ingresar na CGT: queriamos formar unha única sección sindical para os traballadores todos da factoría, sen distinguir entre principais e compañías.

AS SECCIÓNS SINDICAIS DOS SINDICATOS MAIORITARIOS DAS GRANDES EMPRESAS DE TODO O PAÍS LEVAN ANOS ABANDONANDO Á SÚA SORTE ÓS TRABALLADORES SUBCONTRATADOS, E TAMÉN OPOÑÉNDOSE ÁS SÚAS LOITAS CANDO A EXPLOTACIÓN QUE SOFREN PROVOCA UN ESTOUPIDO

Diagnóstico da situación

A división que vemos hoxe dentro das grandes empresas, incluídas as públicas, é tremendamente negativa: división entre fixos e temporais, división en función da antigüidade (dobres escalas de dereitos), división entre os da principal e os das contratas, división dos traballadores das contratas entre multitude de empresas, división incluso entre os traballadores dun mesmo empresario que opera con máis dunha compañía...

Aínda por riba, a subcontratación é en moitas ocasións en cadea, o que agrava os seus efectos. Obviamente, canto máis abaixo na cadea de subcontratación, peores condicións laborais.

Todas estas divisións favorecen a explotación dos traballadores e son tan prexudiciais como as divisións gremialistas contra as que o sindicalismo de clase tivo que loitar durante o seu proceso de formación.

Un enfoque de clase ante a subcontratación

Un factor decisivo para que se dea esta situación é a complicidade dos sindicatos maioritarios da empresa principal, que asumen un modelo de negocio baseado na subcontratación masiva e tratan ós subcontratados como traballadores de segunda (ou de terceira, ou de cuarta...). En calquera factoría de Navantia hai múltiples exemplos diso.

Se esta situación fose unha excepción, se só ocorrese en Navantia, podería atribuírse a causas particulares. Pero non é unha excepción. As seccións sindicais dos sindicatos maioritarios das grandes empresas de todo o país levan anos aban-

LUCHAR POR UNAS
CONDICIONES LABORALES
DIGNAS COMUNES PARA
TODOS LOS SUBCONTRATADOS,
POR LA EQUIPARACIÓN SALARIAL
ENTRE LAS CONTRATAS Y LA PRINCIPAL,
POR LA CONTRATACIÓN DIRECTA
POR LA PRINCIPAL

.....

nes éramos y lo que queríamos, pero pusimos una condición para integrarnos en la CGT: queríamos formar una única sección sindical para todos los trabajadores de la factoría, sin distinguir entre principal y compañías.

Diagnóstico de la situación

La división que hoy vemos en el recinto de las grandes empresas, también las públicas, es tremendamente negativa: división entre fijos y eventuales, división en función de la antigüedad (dobles escalas de derechos), división entre los de la principal y los de las contratatas, división de los trabajadores de contratatas entre multitud de empresas, división incluso entre los trabajadores de un mismo empresario que opera con más de una compañía...

Aun encima, la subcontratación es en muchas ocasiones en cadena, lo que agrava sus efectos. Evidentemente, cuanto más abajo en la cadena de subcontratación, peores condiciones laborales.

Todas estas divisiones favorecen la explotación de los trabajadores/as y son igual de perjudiciales que las divisiones gremialistas contra las que tuvo que luchar el sindicalismo de clase durante su proceso de formación.

Un enfoque de clase ante la subcontratación

Un factor decisivo para que se dé esta situación es la complicidad de los sindicatos mayoritarios de la empresa principal, que asumen un modelo de empresa basado en la subcontratación masiva y tratan a los subcontratados como trabajadores de segunda (o de tercera, o de cuarta...). En cualquier factoría de Navantia hay múltiples ejemplos de ello.

DE LO QUE SE TRATA ES DE SER
COHERENTES CON NUESTROS
JUICIOS, EN VEZ DE CEDER A
LOS PREJUICIOS DE LOS DEMÁS
(AUNQUE SEAN MAYORITARIOS).
EL TIEMPO, QUE DA Y QUITA RAZONES,
DECIDIRÁ QUÉ SINDICALISMO SIRVE
PARA DEFENDER LOS INTERESES
GENERALES DE LA CLASE OBRERA

.....

Si esta situación fuese una excepción, si sólo ocurriese en Navantia, se podría achacar a causas particulares. Pero no es una excepción. Las secciones sindicales de los sindicatos mayoritarios de las grandes empresas a lo largo y ancho del país llevan años abandonando a su suerte a los trabajadores subcontratados, y también oponiéndose a sus luchas cuando la explotación que sufren provoca un estallido.

Superar todas esas divisiones creadas por los empresarios y actuar dentro de cada fábrica como un único movimiento obrero, que el problema de unos sea el problema de todos, es una cuestión de ser o no ser para el sindicalismo de clase.

Superar las divisiones

Lo primero para luchar contra todo esto es oponerse a los procesos de destrucción de empleo digno y fijo en las empresas principales, para evitar que la situación siga degenerando.

Lo segundo, luchar por unas condiciones laborales dignas comunes para todos los subcontratados, por la equiparación salarial entre las contratatas y la principal, por la contratación directa por la principal, etc.

Y lo tercero, impulsar una dinámica sindical conjunta entre todos los trabajadores del recinto.

Habrà quien califique este enfoque de poco "realista", pero la verdad es que los intereses generales son comunes para todos los trabajadores. Por eso somos una clase social, la clase obrera, y por eso las mejores armas para obtener nuestras reivindicaciones son la unidad y la lucha.



LOITAR POR UNHAS CONDICIÓNS LABORAIS DIGNAS COMÚNS PARA TÓDOLOS SUBCONTRATADOS, POLA EQUIPARACIÓN SALARIAL ENTRE AS CONTRATAS E A PRINCIPAL, POLA CONTRATACIÓN DIRECTA POLA PRINCIPAL

.....

donando á súa sorte ós traballadores subcontratados, e tamén opoñéndose ás súas loitas cando a explotación que sofren provoca un estoupido.

Superar todas esas divisións creadas polos empresarios e actuar dentro de cada factoría coma un único movemento obreiro, que o problema duns sexa o problema de todos, é unha cuestión de ser ou non ser para o sindicalismo de clase.

Superar as divisións

O primeiro para loitar contra todo isto é opoñerse ós procesos de destrución de emprego digno e fixo nas empresas principais, para evitar que a situación siga a dexenerar.

DO QUE SE TRATA É DE SER COHERENTES COS NOSOS XUÍZOS, NO CANTO DE CEDER ÓS PREXUÍZOS DOS DEMAIS (AÍNDA QUE SEXAN MAIORITARIOS). O TEMPO, QUE DÁ E SACA RAZÓNS, DECIDIRÁ QUE SINDICALISMO SERVE PARA DEFENDER OS INTERESES XERAIS DA CLASE OBREIRA

.....

O segundo, loitar por unhas condicións laborais dignas comúns para tódolos subcontratados, pola equiparación salarial entre as contratatas e a principal, pola contratación directa pola principal, etc.

E o terceiro, impulsar unha dinámica sindical conxunta entre tódolos traballadores do recinto.

Haberá quen cualifique este enfoque de pouco “realista”, pero o certo é que os intereses xerais son comúns para os traballadores todos. Por iso somos unha clase social, a clase obreira, e por iso as mellores armas para conseguir as nosas reivindicacións son a unidade e a loita.

Nuestra sección sindical

Nosotros quisimos empezar a reconstruir esa unidad formado la Sección Sindical Unitaria de la CGT en Navantia-Ferrol.

Unitaria porque queremos unir a todos/as los trabajadores/as de nuestra factoría. Uno de nuestros fundamentos es ese principio básico del movimiento obrero llamado SOLIDARIDAD, tan olvidado por el sindicalismo oficial. La unión hace la fuerza.

Y somos una sección sindical “en” Navantia-Ferrol (y no “de” Navantia-Ferrol) porque no nos consideramos sindicalistas de Navantia-Ferrol, sino sindicalistas a secas: luchamos por los intereses de todas las personas trabajadoras porque formamos una sola clase. Todos vamos en el mismo barco, y nosotras, personas trabajadoras del sector naval, debemos ser las primeras conscientes de ello.

Estas ideas no sólo las escribimos “discretamente” en textos como este. Es nuestro discurso público en la factoría. Y con él obtuvimos tres delegados en las primeras elecciones a las que nos presentamos (2019), quedando a sólo un voto de sacar el cuarto.

Una anécdota en relación con esto: cuando estábamos preparando esas elecciones, un trabajador de la industria auxiliar nos dijo: “Oye, de lo de la subcontratación nos digáis nada en la propaganda, que os resta votos”. Nuestra respuesta fue: “Eso va a ser lo primero. Es lo que pensamos y, además, el día de mañana, cuando haya un conflicto en la industria auxiliar, la CGT os dará total apoyo, y a la parte insolidaria de la principal le podremos decir: “No engañamos a nadie, estamos haciendo lo que llevábamos en el programa y dijimos que íbamos a hacer. Quien nos votó sabía lo que votaba”.

De lo que se trata es de ser coherentes con nuestros juicios, en vez de ceder a los prejuicios de los demás (aunque sean mayoritarios). El tiempo, que da y quita razones, decidirá qué sindicalismo sirve para defender los intereses generales de la clase obrera.

Cómo vencer la desconfianza

Somos plenamente conscientes de las dificultades para construir el sindicato entre los compañeros subcontratados por culpa de todo el daño causado por el régimen de “apartheid” que CCOO y UGT llevan practicando desde hace años.

La primera de esas dificultades es la desconfianza hacia todo lo que provenga de la empresa principal. Por eso la única manera de reconstruir la unidad de clase en la fábrica es demostrando en los hechos que defiendes a **todas** las personas trabajadora, no sólo a las de “tu” empresa.

Nuestro enfoque es estratégico. Sabemos que llevará tiempo. Todavía no podemos decir que tengamos organización en la industria auxiliar. Pero ya tenemos afiliados en seis compañías distintas. Es un primer paso. Estamos seguros de que le seguirán más.

Nota: Sobra decir que la CGT de A Coruña aceptó la condición que pusimos ;-)

2-Octubre-2022

A nosa sección sindical

Nosoutros quixemos comezar a reconstruír esa unidade constituíndo a Sección Sindical Unitaria da CGT en Navantia-Ferrol.

Unitaria porque queremos unir os traballadores todos da nosa factoría. Un dos nosos alicerces é ese principio básico do movemento obreiro chamado SOLIDARIEDADE, tan esquecido polo sindicalismo oficial. A unión fai forza.

E somos unha sección sindical “en” Navantia-Ferrol (e non “de” Navantia-Ferrol) porque non nos consideramos sindicalistas de Navantia-Ferrol, senón sindicalistas a secas: loitamos polos intereses dos traballadores todos porque formamos unha soa clase. Todos imos no mesmo barco, e nós, traballadores e traballadoras do sector naval, debemos ser os primeiros conscientes disto.

Estas ideas non só as escribimos “discretamente” en textos coma este. É o noso discurso público na fábrica. E con el obtivemos tres delegados nas primeiras eleccións ás que concorremos (2019), ficando a só un voto de conseguir o cuarto.

Unha anécdota en relación a isto. Cando estabamos a preparar esas eleccións, un traballador da industria auxiliar díxonos: “Oes, do da subcontratación non digades nada na propaganda, que vos saca votos”. A nosa resposta foi: “Iso vai ser o primeiro. É o que pensamos e, ademais, mañá, cando haxa un conflito na industria auxiliar, a CGT daravos total apoio, e á parte insolidaria da principal poderemos dicirlle: “Non enganamos a ninguén, estamos a facer o que levabamos no programa e dixemos que iamos facer. Quen nos votou sabía o que votaba”.

Do que se trata é de ser coherentes cos nosos xuízos, no canto de ceder ós prexuízos dos demais (aínda que sexan maioritarios). O tempo, que dá e saca razóns, decidirá que sindicalismo serve para defender os intereses xerais da clase obreira.

Como vencer a desconfianza

Somos plenamente conscientes das dificultades para construír o sindicato entre os compañeiros subcontratados por mor do todo o dano cau-

sado polo réxime de “apartheid” que CCOO e UGT practican dende hai anos.

A primeira desas dificultades é a desconfianza cara a todo o que proveña da principal. Por iso o único xeito de reconstruír a unidade de clase na fábrica é demostrando con feitos que defendes a tódolos traballadores, non só ós da “túa” empresa.

O noso enfoque é estratéxico. Sabemos que vai levar tempo. Aínda non podemos dicir que teñamos organización na industria auxiliar. Pero xa temos afiliados en seis compañías diferentes. É un primeiro paso. Estamos seguros de que seguirán máis.

Nota: Nin que dicir ten que a CGT da Coruña aceptou a condición que puxemos ;-)

2-Outubro-2022



Bloque de CGT en la manifestación del movimiento pensionista por la subida de pensiones y salarios con el IPC real. Madrid, 15 de octubre de 2022

NEGOCIACIÓN COLECTIVA EN TIEMPOS DE INFLACIONES HISTÓRICAS

Oscar Murciano

Secretario de Acción Sindical de la CGT de Catalunya

Analizar los retos existentes en las negociaciones sindicales de este período 2022-23 es inseparable del contexto inflacionario existente. Si ya con inflaciones bajas la situación general se podía calificar claramente de negativa, en la actualidad estamos entrando en escenarios de emergencia social.

LA MAYOR PARTE DE ESTA INFLACIÓN SE DERIVA DE LA DESVIACIÓN DEL AUMENTO DE LOS COSTES DE PRODUCCIÓN AL CONSUMIDOR POR PARTE DE LAS EMPRESAS; ÉSTAS SIMPLEMENTE INCREMENTAN EL PRECIO DE VENTA DE LA MERCANCÍA O SERVICIO POR ENCIMA DE LA INFLACIÓN

.....

Pongamos un par de cuestiones de contexto sobre la mesa. Según el gabinete económico de Comisiones Obreras, el salario real por hacer el mismo trabajo ha experimentado una caída real, en términos de poder adquisitivo, del 12,8% desde 2008 hasta 2021. Es decir, se han firmado renovaciones de convenios colectivos a la baja de forma habitual, poco a poco, décima a décima, hasta esta situación que estamos padeciendo el conjunto de la clase trabajadora. Asimismo, la eliminación de las cláusulas de actualización según el IPC, o el previsto con salvaguarda, ha sido generalizada.

La gradualidad de este descenso, motivada por inflaciones bajas, ha hecho que no se haya percibido de forma tan evidente como en el momento actual, donde hemos alcanzado un incremento del IPC de dos dígitos (15% en el caso de alimentos básicos). Según la Encuesta de Condiciones de Vida del INE, en 2021, casi uno de cada 5 trabajadores es pobre a pesar de tener empleo. Las categorías de convenio que han sido superadas por el Salario Mínimo Interprofesional (SMI), son cada vez más y más. Sectores enteros como el de 'contact center' están trabajando con una retribución equivalente al Salario Mínimo Interprofesional, o de unos pocos euros por encima, en la gran mayoría de puestos de trabajo.

La mayor parte de esta inflación se deriva de la desviación del aumento de los costes de producción al consumidor por parte de las empresas; éstas simplemente incrementan el precio de venta de la mercancía o servicio por encima de la inflación. Es decir, no es sólo que la tasa de beneficio empresarial se esté manteniendo (o incluso

¿ EN QUÉ ESTÁ FALLANDO EL SINDICALISMO CUANDO UNO DE NUESTROS PRINCIPALES OBJETIVOS ES LA MEJORA DE LAS CONDICIONES LABORALES DE LOS TRABAJADORES Y ÉSTAS, POR EL CONTRARIO, ESTÁN EMPEORANDO?

.....

S EGÚN EL MINISTERIO DE TRABAJO, EN 2021, EL 59,63% DE TODOS LOS HUELGUISTAS DEL ESTADO ESPAÑOL SIGUIERON UNA HUELGA CONVOCADA POR LA CGT; EN EL CASO DE CATALUNYA, ESE PORCENTAJE SE ELEVÓ AL 87,5%.

.....

aumentando en algunos sectores), sino que los costes laborales (en dinero constante) ahora representan un porcentaje menor del conjunto del presupuesto de los negocios, respecto de los anteriores al período inflacionario.

Tendríamos que preguntarnos: ¿en qué está fallando el sindicalismo cuando uno de nuestros principales objetivos es la mejora de las condiciones laborales de los trabajadores y éstas, por el contrario, están empeorando? La mejora de las condiciones, a efectos prácticos, se obtiene mediante la negociación colectiva como traslación en acuerdos de las reivindicaciones de los y las trabajadoras.

Sabiendo que el sindicalismo no es homogéneo, quizás deberíamos indagar en los diferentes caminos usados para observar cuáles tienen más éxito y cuáles no están funcionando. La principal característica estratégica ante una negociación colectiva es evidente: la generación de presión mediante la organización de la conflictividad, o bien la amenaza creíble de activación de ésta de forma relevante. No hay recetas mágicas: la capacidad de incrementar el poder adquisitivo está en manos de la patronal y ésta nunca accederá a otorgarlo sin presión o sin un cambio de las condiciones económicas que le permita extraer



ventaja. Los escenarios de 'win-win' (todos ganan) son pura fantasía, sin aplicaciones prácticas y materiales.

Así, podemos revisar lo que está pasando en términos de lucha de los trabajadores y las trabajadoras en el Estado español. Aquí ya tenemos algunas pistas: según el Ministerio de Trabajo, en 2021, el 59,63% de todos los huelguistas del Estado español siguieron una huelga convocada por la CGT; en el caso de Catalunya, ese porcentaje se elevó al 87,5%. En otros territorios, también se observa para ese mismo año que el 47% de todas las huelgas del Estado español se realizaron en Euskal Herria, donde el sindicalismo que apuesta más por el conflicto -como la propia CGT, ELA, LAB, ESK y STEILAS- es mayoritario. Los números absolutos así lo certifican.

Ponderemos un poco más esta imagen. ¿Cómo es posible que un sindicato con una representati-

vidad de entre el 2-3% movilice a casi el 60% de todos los huelguistas del Estado español, y qué es lo que sucede para que en un territorio relativamente pequeño se realicen casi la mitad de todas las huelgas?

Es bastante obvio que los datos objetivos muestran que una parte del sindicalismo está apostando por la movilización como clave para afrontar la negociación colectiva, mientras que otros (con un peso infinitamente superior en la gran mayoría de negociaciones de convenio) activan unos niveles de movilización ínfimos como medio para conseguir mejoras: la conocida como paz social, o políticas de concertación o acuerdo, reacias al conflicto abierto.

Es decir, no hace falta ahondar excesivamente en los resultados, también objetivos, de dichas políticas de contención en lo que a derechos de la clase trabajadora han supuesto. Las caídas sala-

riales son reconocidas por todos y su comparación con la ínfima movilización realizada en relación con su presencia de representación, también.

Veamos algunos resultados de negociaciones colectivas realizadas también el año pasado como consecuencia de huelgas en Catalunya. En buena parte de éstas se han producido avances parciales o totales, con incrementos muy significativos de salario. Por ejemplo, la huelga indefinida en el 112 (incremento salarial del 24%, mayores descansos, nuevas contrataciones), en el 061 (subida salarial de hasta 200€ mensuales, trienios, contratos indefinidos para 130 trabajadores/as eventuales y otras mejoras), los dos meses de conflicto de la Unidad de Reparto de Correos de Sabadell (sanción a su responsable por autoritarismo, mejoras de salud laboral y descansos), la huelga de lim-

pieza de Valls (introducción de trienios de antigüedad, mejoras salariales y pluses y además, la huelga finalmente la tuvo que pagar la empresa); la potente lucha por estabilizar a los interinos, mediante contratos indefinidos, a través de dos huelgas masivas en la función pública, convocadas por el conjunto de sindicatos de la Mesa Sindical de Catalunya, que permitió cambiar las pretensiones iniciales del Gobierno del Estado; también la lucha de los temporales de Nestlé o la huelga en Parcs i Jardins de Barcelona para detener el acoso por razón de género y sindical.

No siempre se gana luchando, pero para ganar hay que luchar. Aquí es donde tenemos la principal bifurcación en el momento de decidir cómo definir y realizar una negociación colectiva significativa: seguir, como mucho, la vía de las



Bloque de CGT en la manifestación del movimiento pensionista por la subida de pensiones y salarios con el IPC real. Madrid, 15 de octubre de 2022

protestas simbólicas, o bien activar mecanismos de fuerza y presión relevantes para que la otra parte esté más predispuesta a ceder posiciones. La primera acumula décadas de fracasos, y la segunda sigue inquietando y arrancando mejoras al empresariado. La pregunta que podríamos hacernos es por qué persiste el sindicalismo mayoritario en practicar una nefasta política de concertación en la negociación colectiva que, objetivamente, no está funcionando.

Y ahora, ¿qué?

En el periodo del postfranquismo, y primeros pasos del sistema político-económico actual, España vivió una enorme ola de huelgas y reivindicaciones que no se ha repetido desde entonces. Una de las causas de dicha conflictividad fue, evidentemente, la lucha por la libertad y derechos de todo tipo, pero no es menos cierto que otra de las principales razones fue la pelea por la mejora salarial ante una inflación desbocada. En aquellos años, cualquier incremento de sueldo menor a la subida del IPC era considerado como inaceptable, y fue gracias a esas luchas que se consiguieron buenos acuerdos y mejoras generales.

Hoy no se están produciendo esas movilizaciones, a excepción del enésimo y estéril aviso de 'otoño caliente', que probablemente quedará, como en el resto de los años anteriores, en una manifestación o en algunas escenificaciones públicas. Lo imprescindible sigue siendo la activación del conflicto abierto allá donde debe producirse: en las empresas, centros de trabajo y sectores productivos; generando daño y negociando después con el capital del daño producido. No hay atajos.

Por parte de la CGT seguiremos activando, allí donde alcancemos y podamos, la movilización de las plantillas, coincidiendo con otros sindicatos, como, por ejemplo, en la huelga de autobuses urbanos de Barcelona (TMB), donde, tras nueve días discontinuos de conflicto, se ha convocado una huelga indefinida que dará comienzo el 17 de octubre, aunque, como sindicato, también convocaremos de forma autónoma allí donde creamos que existen condiciones, o bien trabajaremos activamente para crearlas.

LA POLÍTICA DE PAZ SOCIAL DEL SINDICALISMO MAYORITARIO SE HA MOSTRADO COMO UN FRACASO ABSOLUTO Y UNA DERROTA PARA LA CLASE TRABAJADORA; ES INDEFENDIBLE BAJO CUALQUIER PRISMA RACIONAL Y DE RESULTADOS REALES

La política de paz social del sindicalismo mayoritario se ha mostrado como un fracaso absoluto y una derrota para la clase trabajadora; es indefendible bajo cualquier prisma racional y de resultados reales. A menudo, cuando en un mismo escenario colisionan ambas estrategias, se generan enfrentamientos puntuales al actuar la concertación como obstáculo del objetivo movilizador.

Por parte de nuestro modesto sindicato, en claro crecimiento, mantenemos nuestra firmeza: hacemos un llamamiento claro y explícito a la generación de conflictos empresa a empresa, sector a sector, como llave para la mejora de condiciones laborales mediante la negociación colectiva. Nos tememos que allí donde se siga el camino de la contención el resultado esté cantado: depauperación, empobrecimiento generalizado y derrota. De cada uno de nosotros y nosotras depende que no sea así.



Inmigrantes sin papeles encerrados en la Universidad Pablo Olavide de Sevilla en 2002.

A 20 AÑOS DEL ENCIERRO DE TRABAJADORES INMIGRANTES EN LA UNIVERSIDAD PABLO OLAVIDE DE SEVILLA

Juan Carrique Calderón

*integrante de la Red Apoyo al encierro de inmigrantes
en la Universidad Pablo Olavide de Sevilla en 2002 y afiliado al
Sindicato de Oficios Varios de la Zona Sur de Madrid de CGT*

Hace veinte años, el 8 de agosto de 2002, se produjeron unos hechos que nos devolvían a los peores años del franquismo: la Policía invadía el campus de la Universidad Pablo Olavide de Sevilla. En esta ocasión, el objetivo de la operación policial no eran estudiantes izquierdistas sino los dos centenares de trabajadores inmigrantes que mantenían un encierro para obtener sus papeles de residencia y trabajo en España.

UN AÑO ANTES, EN EL MUNICIPIO ALMERIENSE DE EL EJIDO, EL ALCALDE DEL PARTIDO POPULAR HABÍA ENCABEZADO LOS ATAQUES RACISTAS CONTRA LOS INMIGRANTES MAGREBÍES DE LA LOCALIDAD, QUE PROVOCARON DECENAS DE HERIDOS Y LA DESTRUCCIÓN DE SUS VIVIENDAS Y LOCALES

.....

En el otoño de 2001, en el campo de Huelva se vivía una extraña situación. Ese mismo año, los inmigrantes sin papeles habían organizado encierros y movilizaciones hasta lograr 220.000 permisos de trabajo y de residencia, doblegando al orgulloso y autoritario Gobierno de José María Aznar y su mayoría absoluta en el Parlamento y demostrando el error de los dirigentes sindicales que llamaban a la pasividad excusándose en la mayoría absoluta del Partido Popular.

Un año antes, en el municipio almeriense de El Ejido, el alcalde del Partido Popular había encabezado los ataques racistas contra los inmigrantes magrebíes de la localidad, que provocaron decenas de heridos y la destrucción de sus viviendas y locales ante la pasividad de la Policía, que evitó linchamientos, pero no detuvo a nadie.

Un año después, tras el acuerdo logrado con los encierros y las movilizaciones de solidaridad en todo el país, los inmigrantes, varones procedentes del Magreb y del África subsahariana, estaban eufóricos pero esta victoria no terminaba de concretarse en papeles y derechos.

Por el lado de los trabajadores inmigrantes, el acuerdo había sido firmado por la Plataforma contra la Ley de Extranjería de Huelva, formada por la Organización Democrática de Inmigrantes y Trabajadores Extranjeros (ODITE), CGT y Sindicato Unitario de Huelva y por el lado de la patronal por Freshuelva. Los empresarios se comprometían a proporcionar los precontratos necesarios para que los inmigrantes se acogieran al proceso de regularización, a cambio de no pre-

MIENTRAS TANTO, EL GOBIERNO CENTRAL, SENSIBLE A LAS PREOCUPACIONES Y MIEDOS DE LAS PATRONALES AGRARIAS, HABÍA DISEÑADO UNA POLÍTICA PARA ACABAR CON LA INCIPIENTE MOVILIZACIÓN DE LOS INMIGRANTES, SUSTITUYÉNDOLOS POR OTRAS PERSONAS CONTRATADAS EN ORIGEN, EN PAÍSES EUROPEOS NO COMUNITARIOS, COMO ERAN EN ESOS MOMENTOS POLONIA Y RUMANÍA

.....

sentar denuncias a la Inspección de Trabajo por la explotación laboral sufrida en las fincas freseras.

El defensor del Pueblo Andaluz, José Chamizo, se comprometía a garantizar el cumplimiento del acuerdo, que también había sido aceptado por un ministro de Administración Pública entonces oscuro y desconocido, Mariano Rajoy.

La patronal fresera no actuaba movida por la bondad y la solidaridad, sino por el cálculo estratégico, considerando que cuando los inmigrantes presentaran sus solicitudes individuales de regularización, quedarían a la espera del final del proceso administrativo y abandonarían la movilización colectiva, que era su verdadera preocupación.

Con este acuerdo, se acogieron al proceso de regularización en Huelva 3.800 inmigrantes, una cifra superior a la media de otras provincias españolas, pero Freshuelva comenzó a retrasarse en la entrega de los precontratos comprometidos y a partir del 21 de noviembre dejó de proporcionar estos documentos. La patronal incumplía así su parte del acuerdo, sin que la Junta de Andalucía o el Defensor del Pueblo hicieran nada para obligar a los empresarios a cumplir lo firmado.

Mientras tanto, el Gobierno central, sensible a las preocupaciones y miedos de las patronales agrarias, había diseñado una política para acabar con la incipiente movilización de los inmigrantes, sustituyéndolos por otras personas contratadas en origen, en países europeos no comunitarios,



El Ejido (Almería) durante los ataques racistas a los trabajadores inmigrantes en 2000

EL GOBIERNO REFORMÓ EL REGLAMENTO DE EXTRANJERÍA, QUE RECORTABA LOS DERECHOS DE MANIFESTACIÓN Y ORGANIZACIÓN DE LOS INMIGRANTES SIN PAPELES, PREPARANDO LOS INSTRUMENTOS JURÍDICOS PARA APLASTAR UN POSIBLE RESURGIR DE LA MOVILIZACIÓN DE LOS INMIGRANTES. Y SE INTENSIFICÓ LA REPRESIÓN

.....

como eran en esos momentos Polonia y Rumanía. Se buscarían inmigrantes de ámbitos urbanos, sin tradición de resistencia a la explotación agraria y preferentemente mujeres con responsabilidades familiares en sus países de origen para que no tuvieran la tentación de quedarse en España tras la finalización de la campaña.

Las 7.000 trabajadoras rumanas y polacas sustituirían a una parte de los inmigrantes regularizados trabajando especialmente los fines de semana y los festivos, que eran las jornadas que cubrían básicamente los inmigrantes sin papeles,

mientras que los 60.000 temporeros cubrían las jornadas ordinarias de la campaña de recolección

Como parte de la misma estrategia, el Gobierno reformó el Reglamento de Extranjería, que recortaba los derechos de manifestación y organización de los inmigrantes sin papeles, preparando los instrumentos jurídicos para aplastar un posible resurgir de la movilización de los inmigrantes. Y se intensificó la represión. La Policía detuvo y expulsó de España a los inmigrantes que intentaron encerrarse en la Catedral de Lleida, a quienes dormían en la Plaza de Cataluña en Barcelona, tras cargar contra una manifestación pacífica en la plaza de André Malraux, a los participantes en una marcha desde Las Pedroñeras a Cuenca, y los manifestantes ante la Subdelegación del Gobierno en Almería a inicios del 2002.

Los inmigrantes de Huelva, en movimiento

En 2002, la situación del colectivo de inmigrantes en Huelva, incluso los que habían obtenido la regularización era calamitosa. Sus permisos de trabajo solo les autorizaba a trabajar en el sector agrario de la provincia de Huelva, donde ya sólo se contrataban temporeros españoles e

Rueda de prensa durante el encierro de inmigrantes de 2002. A la derecha, Juan Carrique, autor de este artículo



ANTE ESTA SITUACIÓN, LOS INMIGRANTES EXCLUIDOS ORGANIZARON LA "MARCHA DE LA DIGNIDAD". A PESAR DE QUE LA LEGISLACIÓN DE EXTRANJERÍA LES PROHIBÍA EL DERECHO DE MANIFESTACIÓN, EN LA MOVILIZACIÓN PARTICIPARON MÁS DE UN MILLAR DE TRABAJADORES, QUE CAMINARON DESDE MOGUER HASTA HUELVA

.....

inmigrantes polacas y rumanas contratadas en origen. El colectivo de trabajadores inmigrantes era condenado al hambre y a la miseria, tratando de sobrevivir en chabolas levantadas en las afueras de los pueblos.

Ante esta situación, los inmigrantes excluidos organizaron la "Marcha de la Dignidad". A pesar

de que la legislación de extranjería les prohibía el derecho de manifestación, en la movilización participaron más de un millar de trabajadores, que caminaron desde Moguer hasta Huelva. A pesar del hostigamiento de la marcha por agentes de la Guardia Civil, los inmigrantes llegaron hasta la capital y se concentraron ante el Ayuntamiento de Huelva. La movilización consiguió hacer visible una situación de miseria y hambre insostenible en el campo de Huelva.

La Junta de Andalucía preparó un plan de choque lavarse la cara ante la opinión pública y de desmarcarse de la política migratoria impulsada por el PP desde el Gobierno central, que consistía en entregar bolsas individuales de comida y la instalación de módulos de duchas y sanitarios. Pero las míseras medidas en el plan de choque no sirvieron para mejorar las condiciones y se inició un proceso de asambleas entre los inmigrantes en los asentamientos de Lepe, Cartaya, Lucena del Puerto, Huelva capital, Moguer y Palos de la Frontera.

EN EL MES DE JUNIO DE 2002, 475 INMIGRANTES SORTEARON LOS CONTROLES QUE LA POLICÍA HABÍA ESTABLECIDO PARA BLINDAR LA CUMBRE DE PROTESTAS, Y ACCEDIERON A LAS INSTALACIONES DE LA UNIVERSIDAD PABLO DE OLAVIDE DE SEVILLA (UPO), ANUNCIANDO PÚBLICAMENTE EL INICIO DEL ENCIERRO Y SU PRINCIPAL REIVINDICACIÓN: ¡¡PAPELES PARA TODOS!!.

.....

Los inmigrantes deciden organizar un nuevo encierro para obtener los papeles, y las organizaciones y personas solidarias, agrupadas en la Red de Apoyo a los Inmigrantes de Huelva le aconsejan aprovechar la Cumbre de Jefes de Estado de la Unión Europea, en Sevilla, donde se iba a debatir precisamente la política de inmigración de la UE.

En el mes de junio de 2002, 475 inmigrantes sortearon los controles que la policía había establecido para blindar la Cumbre de protestas, y accedieron a las instalaciones de la Universidad Pablo de Olavide de Sevilla (UPO), anunciando públicamente el inicio del encierro y su principal reivindicación: ¡¡papeles para todos!!.

Los encerrados comenzaron a organizarse en tres estructuras. En primer lugar, la asamblea general, donde se decidían las reivindicaciones y la continuidad del encierro; en segundo lugar, la coordinadora de los “jefes de grupo”, elegidos por los trabajadores de cada uno de los 19 asentamientos de los distintos pueblos, y encargados de las decisiones cotidianas del encierro; en tercer lugar, la Red de Apoyo, encargada de la solidaridad, la difusión de la lucha, la recogida de comida, la ayuda económica y el asesoramiento en la negociación con las instituciones.

El encierro en la universidad destapó la impostura del progresismo sevillano

El inicio del encierro de inmigrantes recibió una amplia cobertura de los medios de comunicación acreditados para la Cumbre y la rectora de la UPO manifestó su apoyo al encierro y su compromiso de no autorizar el desalojo policial.

EL 8 DE AGOSTO DE 2002 A LAS 5:00 HORAS LA POLICÍA ENTRÓ EN EL RECINTO UNIVERSITARIO, CUANDO LA MAYORÍA DE LOS ENCERRADOS ESTABAN DURMIENDO, Y DETUVO A 275 PERSONAS QUE FUERON TRASLADADAS PRIMERO A LA JEFATURA PROVINCIAL DE SEVILLA Y POSTERIORMENTE A LOS CENTROS DE INTERNAMIENTO DE EXTRANJEROS (CIE) PARA EJECUTAR SUS EXPULSIONES

.....

Una vez finalizada la Cumbre europea, la rectora de la UPO, el Defensor del Pueblo Andaluz y el Colegio de Abogados de Sevilla presentaron una propuesta para lograr la salida voluntaria de los encerrados a cambio de que una Comisión Jurídica organizada por esas instituciones estudiaría individualmente las solicitudes de papeles.

La propuesta se debate en la asamblea del encierro y es rechazada por aplastante mayoría, que defiende que “*juntos entramos en el encierro y juntos saldremos cuando todos hayamos conseguido la regularización*”. Ante el rechazo a su propuesta, la rectora, el Defensor del Pueblo y el Colegio de Abogados comenzaron una campaña de comunicación para desacreditar a la Red de Apoyo, acusándola de manipular a los encerrados -considerados como incapaces de tomar sus propias decisiones y decidir la estrategia de su lucha-, de beneficiarse económicamente del encierro o de hacer el juego al Gobierno del PP.

La Policía rodeó la Universidad, impidiendo el suministro de comida a los inmigrantes y la entrada de los miembros de la Red de Apoyo. Las reuniones ya solo se podían realizar en las puertas del recinto, separados por una verja, bajo el control directo de los agentes policiales. El desalojo podía llegar en cualquier momento.

El final de los encierros de inmigrantes

El 8 de agosto de 2002 a las 5:00 horas la Policía entró en el recinto universitario, cuando la



mayoría de los encerrados estaban durmiendo, y detuvo a 275 personas que fueron trasladadas primero a la Jefatura Provincial de Sevilla y posteriormente a los Centros de Internamiento de Extranjeros (CIE) para ejecutar sus expulsiones. Los procedimientos de expulsión fueron irregulares, negando el derecho a contactar con sus abogados y negando la atención médica y de ellos sólo se salvaron 65 personas, cuya nacionalidad no pudo ser determinada por la Policía, y que quedaron en libertad.

El balance del encierro de la UPO arrojaba un resultado desfavorable para los inmigrantes, que no habían obtenido su regularización. La resolución de la protesta enviaba un claro mensaje de que el Gobierno no negociaría con personas encerradas y que resolvería la situación mediante la represión.

Dos décadas después, no han vuelto a darse movimientos de protesta de estas características y amplitud, a pesar de que sistemáticamente vuelven a darse situaciones parecidas de colecti-

vos que llevan un cierto tiempo en el país pero que no pueden regularizar su situación, lo cual deteriora sus condiciones de vida y salud.

Era previsible que el Gobierno del Partido Popular aplicaría la represión contra el encierro, como ya había hecho en otras movilizaciones inmediatamente anteriores, pero esta decisión fue facilitada por dos factores: la criminalización de los sectores solidarios con la lucha y la división entre los inmigrantes encerrados.

Tras los encierros, los problemas de las personas sin papeles aún están por resolver

En los últimos 20 años la población inmigrante residente en España ha aumentado y se ha consolidado un sector que se naturalizado como español, otro ha conseguido regularizar su situación, e incluso ha nacido en este país una generación de hijos de antiguos inmigrantes; pero el problema de los sin papeles se mantiene. Las estimaciones actuales lo cuantifican en 500.000 personas, y todo ello es causa de la sustitución de la forma de acceder a la residencia

COMO LOS INMIGRANTES SIN PAPELES NO LOGRAN DESARROLLAR SUS PROPIAS MOVILIZACIONES, EL SINDICALISMO DE CLASE NO SE SIENTE OBLIGADO A INTEGRARLOS EN LA ACTIVIDAD SINDICAL. CON ESTA DINÁMICA, QUIEN SE DEBILITA ES TODA LA CLASE TRABAJADORA, PORQUE SE EXCLUYE DE LA MISMA AL SECTOR DE PERSONAS TRABAJADORAS INMIGRANTES

.....

legal. Se ha pasado de los procesos de regularización extraordinarios, que en la mayoría de los casos eran el resultado de movilizaciones y que en cierta medida favorecían la organización colectiva de los inmigrantes, a los procesos de arraigo social y laboral regulados en el Reglamento de la Ley de Extranjería que requieren unos requisitos y condiciones prácticamente imposibles de reunir y que en todo caso favorecen una presentación individualizada y dificultan la organización y acción colectiva de los inmigrantes.

Esta debilidad estructural de los inmigrantes, que afecta a su capacidad de luchar para mejorar sus condiciones, ha provocado un cierto distanciamiento de las organizaciones sindicales respecto de sus problemáticas, no sólo de las mayoritarias, sino también de los sectores de la izquierda sindical.

Como los inmigrantes sin papeles no logran desarrollar sus propias movilizaciones, el sindicalismo de clase no se siente obligado a integrarlos en la actividad sindical. Con esta dinámica, quien se debilita es toda la clase trabajadora, porque se excluye de la misma al sector de personas trabajadoras inmigrantes.

Además, la mayoría de las asociaciones de inmigrantes que existían a principios de la década del 2000 han ido desapareciendo, y los colectivos de inmigrantes de distintas nacionalidades se han ido integrado en la sociedad española, de forma que han ido desapareciendo estos referentes

que tuvieron su importancia a la hora de comenzar a organizar la respuesta colectiva a la política migratoria gubernamental.

A pesar de todo, el problema de la regularización de los inmigrantes sigue existiendo, junto a nuevos problemas como el racismo laboral y social o el reforzamiento de la extrema derecha; ante ello sólo cabe volver a la defensa de la unidad de la clase obrera, de todos sus sectores y en pie de igualdad, y entre ellos las personas trabajadoras extranjeras.

Para este camino, es muy importante aprender de las luchas pasadas y retomar el hilo de las movilizaciones que hace veinte años reclamaron papeles para todos.

.....
Dedicamos este texto a los inmigrantes encerrados en la Universidad cuya capacidad de sacrificio y dignidad nunca pudo ser extirpada por la policía española.



SUBCONTRATACIÓN, PRIVATIZACIÓN Y BUROCRACIA PREVENTIVA. RECETA PARA EL ASESINATO EN EL TRABAJO

José Luis Carretero

Secretario general de Solidaridad Obrera.

Miembro del Instituto de Ciencias Económicas y de la Autogestión (ICEA)

José Antonio González, trabajador de la limpieza viaria de Madrid, murió en agosto por un golpe de calor. Otros dos operarios del sector, de la misma ciudad, fueron ingresados graves en el hospital por el mismo motivo. Obligados a trabajar con uniformes que no transpiran el sudor, haciendo jornadas extenuantes a pleno sol en las horas más cálidas de la más intensa ola de calor que ha vivido la capital, estos trabajadores y trabajadoras pagaron el precio de los enormes beneficios de las contratistas y empresas multiservicios que se han apropiado de la gestión y ejecución de gran parte de los servicios públicos de nuestros municipios.

LA LIMPIEZA VIARIA, SIN EMBARGO, ES TAMBIÉN UN SECTOR SUCULENTO PARA LAS EMPRESAS GLOBALES QUE SE DEDICAN AL “OUTSOURCING” O SUBCONTRATACIÓN. COMO EL TRABAJO DE LOS BARRENDEROS ES “INVISIBLE”, LOS RESPONSABLES POLÍTICOS ENTIENDEN QUE NO FORMA PARTE DE LA ACTIVIDAD “PRINCIPAL” DE LOS CONSISTORIOS

.....

La limpieza viaria es una actividad laboral poco reconocida por nuestra sociedad. Se entiende que, para ser barrendero o barrendera, no es necesaria una gran formación. Además, como la mayor parte de los trabajos fundamentalmente manuales, la limpieza viaria ha sido invisibilizada en nuestra cultura. No hay series de Netflix ni cursos de posgrado sobre la vida de los barrenderos. Incluso la izquierda hegemónica afirma que, puesto que el trabajo manual ya es innecesario y ha desaparecido, los limpiadores y limpiadoras son vestigios del viejo mundo, y no un sector precario a organizar y empoderar.

Esta densa capa de silencio sobre el trabajo manual y, más concretamente, sobre la limpieza viaria, sólo se rompe en momentos muy concretos. Uno de estos momentos lo constituyen las episódicas huelgas, que colocan a las metrópolis al borde de un colapso hecho de basura y suciedad, y que suelen venir acompañadas de una activa criminalización de los trabajadores por los responsables políticos y los medios, así como de una reiterada denuncia de sus “privilegios” como operarios de un servicio público. Otro de estos momentos lo hemos visto este mismo verano, cuando la muerte se ha abatido sobre un limpiador en el barrio de Vallecas, y otros dos han acabado en el hospital por golpes de calor provocados por la falta de medidas de prevención de riesgos laborales.

La limpieza viaria, sin embargo, es también un sector suculento para las empresas globales que se dedican al “outsourcing” o subcontrata-

EN LAS CADENAS DE SUBCONTRATACIÓN, LA DEFENSA SINDICAL SE DIFICULTA ENORMEMENTE, PORQUE LOS REPRESENTANTES DE LOS DISTINTOS ESLABONES NO PUEDEN INTERVENIR MÁS ALLÁ DE SU EMPRESA

.....

EN MADRID, DONDE HEMOS SIDO TESTIGOS DEL FALLECIMIENTO DE UN LIMPIADOR POR UN GOLPE DE CALOR, CUANDO TRABAJABA A PLENO SOL A MEDIODÍA EN PLENO MES DE AGOSTO, EL TRABAJO SE ORGANIZA DE UNA FORMA QUE IMPLICA FUERTES PRESIONES SOBRE LOS OPERARIOS

.....

ción. Como el trabajo de los barrenderos es “invisible”, los responsables políticos entienden que no forma parte de la actividad “principal” de los consistorios. Así que lo más barato (y lo que más libra al alcalde de responsabilidades) es subcontratarlo. La mayoría de las grandes ciudades lo hacen. Y los contratos van a parar a un enjambre de gigantescas empresas multiservicios, que igual ofrecen la vigilancia de instalaciones a un puerto que la limpieza de edificios.

Los gigantes multiservicios utilizan la flexibilidad interna y externa introducida en la legislación laboral para fragmentar a los grupos de trabajadores y hundir sus salarios y sus condiciones de trabajo. No es extraño que la subcontratación esté íntimamente relacionada con un aumento en la siniestralidad laboral o con la pérdida de derechos y la precariedad. En las cadenas de subcontratación, la defensa sindical se dificulta enormemente, porque los representantes de los distintos eslabones no pueden intervenir más allá de su empresa. La contratación temporal y el recurso a las Empresas de Trabajo Temporal (ETT) profundizan la pérdida de derechos. La prevención de riesgos laborales naufraga en un océano de lagunas legales y de responsabilidades difusas y poco

EN AQUELLAS FECHAS, EL CONSISTORIO DE “LA NUEVA POLÍTICA” RENOVÓ SIN MÁS EL ESQUEMA DE SUBCONTRATACIÓN DEL SERVICIO, CON ALGUNA MUY MENOR MEJORA

.....



claras. La precariedad se asienta sobre relaciones laborales casi feudales, ante la absoluta falta de control de las contrataciones y despidos.

En Madrid, donde hemos sido testigos del fallecimiento de un limpiador por un golpe de calor, cuando trabajaba a pleno sol a mediodía en pleno mes de agosto, el trabajo se organiza de una forma que implica fuertes presiones sobre los operarios. La ciudad se divide en zonas, cada una de las cuales tiene unos 12 tramos, de más o menos un kilómetro de extensión. Cada trabajador debe limpiar una zona al día, lo que implica trabajar a un ritmo de 25 minutos por tramo. Por supuesto, cada tramo tiene espacios a la sombra y al sol. No es posible trabajar únicamente en los espacios de sombra y cuando se habla de “priorizarlos” se está expresando un buen deseo sin traducción posible en lo real, ya que hay que limpiarlo todo. Al final de su jornada, el limpiador puede acabar a 12 kilómetros de donde empezó, y debe volver a su hogar desde allí. Nada asegura que en ese momento se encuentre más cerca de su casa.

Durante la alcaldía de Manuela Carmena, las gentes del Instituto de Ciencias Económicas y de

EL FALLECIMIENTO DEL TRABAJADOR DE LA LIMPIEZA VIARIA DE MADRID JOSÉ ANTONIO GONZÁLEZ HA SIDO UNA TRAGEDIA PROVOCADA POR LA CONFLUENCIA ASESINA DE TRES PROCESOS INTERDEPENDIENTES QUE SÓLO PUEDEN DETENERSE DESDE UNA AUDAZ INTERVENCIÓN DE MASAS SOBRE LA TEXTURA CENTRAL DEL SISTEMA CAPITALISTA Y LA FORMA ESTADO CON LA QUE ESTÁ ASOCIADO DE FORMA INCESTUOSA

.....

la Autogestión (ICEA) hicimos público un proyecto que defendía la autogestión de la limpieza viaria madrileña. Nadie nos hizo demasiado caso. La propuesta planteaba una novedosa estructura de organización del servicio público de la limpieza viaria y era un primer borrador que debería haber sido completado mediante investigaciones y actividades que ninguna entidad pública quiso financiar ni acompañar. Pretendíamos combinar la autogestión por parte de los trabajadores y trabajadoras con mecanismos de control vecinal y comunitario de la prestación del servicio. Queríamos afirmar la posibilidad de una nueva forma de propiedad social-comunitaria que, más allá de la gestión privada por parte de las empresas transnacionales y fondos de inversión, y más allá de la gestión directa municipal colonizada por los intereses de estos mismos actores que hemos conocido durante el período neoliberal, permitiese experimentar con la creación de lo que -entonces- llamábamos “instituciones del común”, que queríamos vincular al control directo de ciudadanía y de los trabajadores sobre un Estado en transición a una nueva forma de organización social.

En aquellas fechas, el consistorio de “la nueva política” renovó sin más el esquema de subcontratación del servicio, con alguna muy menor mejora. Las concesiones fueron reorganizadas, para ser entregadas, de nuevo, al mismo tipo de actores empresariales multiservicio que habían domi-

nado todas las licitaciones desde que el Ayuntamiento del PP había privatizado la ejecución de la limpieza viaria. Algunos compañeros del ICEA fueron recibidos por una concejala. Algún otro edil nos contó que la cosa estaba muy difícil para una remunicipalización de la limpieza y que, en los nuevos pliegos de condiciones, la posibilidad de favorecer que el servicio acabase, mediante una forma social cooperativa, gestionado por los trabajadores y trabajadoras, era inviable desde el prisma de la regulación estatal de la contratación pública.

El fallecimiento del trabajador de la limpieza viaria de Madrid José Antonio González ha sido una tragedia provocada por la confluencia asesina de tres procesos interdependientes que sólo pueden detenerse desde una audaz intervención de masas sobre la textura central del sistema capitalista y la forma Estado con la que está asociado de forma incestuosa.

Nos referimos, en primer lugar, al proceso de privatización de los servicios públicos y de colonización, por tanto, del Estado por los intereses de la

UNA AUTÉNTICA "REFORMA LABORAL DESDE ABAJO" DEBERÍA INCORPORAR LA PROHIBICIÓN DE LA SUBCONTRATACIÓN, LA READMISIÓN OBLIGATORIA DE LOS DESPIDOS IMPROCEDENTES (QUE, POR TANTO, NO PROCEDEN) Y EL REFORZAMIENTO DE LA ACCIÓN SINDICAL PARA ABARCAR EL CONJUNTO DE LAS CADENAS DE VALOR

.....

clase social que gobierna la economía privada. En segundo lugar, a la negativa estatal a intervenir sobre las nuevas formas de explotación de la clase trabajadora, mediante los mecanismos de subcontratación y externalización de las actividades productivas. Y, en tercer lugar, a la absoluta mercantilización de la prevención de los riesgos laborales, operada por medio de una regulación que multiplica la burocracia para volver inaudibles las necesidades inmediatas de los trabajadores.



Es difícil creer que, en el caso de que la ejecución de la limpieza viaria se realizase directamente por el consistorio, bajo control de los trabajadores/as y vecinos/as, esta muerte hubiera llegado a darse y, en caso, de haber ocurrido, el escándalo hubiera sido de tal magnitud que el alcalde no se hubiera podido esconder detrás de un manto de hipócritas alegaciones acerca de su ignorancia y de su falta de responsabilidad.

Y para eso sirven, precisamente, la subcontratación y las empresas multiservicios: para empantanar la lucha de clases y esconder a los responsables del sufrimiento y la explotación tras una maraña de papeles y relaciones cruzadas. Las contratas, subcontratas, falsos autónomos, los grupos de empresa que el Derecho del Trabajo califica como “patológicos” ..., todo eso son herramientas que los laboratorios gerenciales (consultoras de Recursos Humanos, despachos de abogados...) han desarrollado para maximizar la precariedad obrera y facilitar la gestión de la fuerza de trabajo.

Una clase trabajadora fragmentada, nadando en la confusión ideológica y vital, difícilmente puede hacer un frente común para reivindicar sus necesidades básicas. Una auténtica “reforma laboral desde abajo” debería incorporar la prohibición de la subcontratación, la readmisión obligatoria de los despidos improcedentes (que, por tanto, no proceden) y el reforzamiento de la acción sindical para abarcar el conjunto de las cadenas de valor.

Además, el régimen general de la prevención de riesgos laborales debería ser radicalmente transformado. La prevención se ha convertido en la gran coartada de las empresas. Miles de papeles que no se traducen en acciones y que sustituyen la planificación escrita por la seguridad real, para alimentar un nuevo yacimiento de plusvalor: el de los servicios de prevención. Hay que aumentar el control sindical de las condiciones de seguridad, estableciendo el acceso a la información preventiva para todas las secciones sindicales presentes en la cadena de valor de la actividad. Organizar y formar a los trabajadores y a las trabajadoras para que, individualmente o en grupo, detengan

el trabajo en caso de riesgo grave e inminente. Hacer de la “cultura de la prevención” algo más que un género literario-burocrático.

Para avanzar en un proceso de transformación social que pueda hacer frente a estos tres procesos asesinos, es necesaria una nueva articulación obrera, entorno a un sindicalismo combativo que sea capaz de plantearse objetivos que vayan más allá del día a día. Un sindicalismo revolucionario inserto en las luchas obreras y ampliamente relacionado con los movimientos sociales locales y barriales, y las luchas en defensa del territorio y contra la devastación ambiental. Articular sindicalismo obrero y sindicalismo social. Y experimentar con la conformación de nuevas “instituciones del común” que permitan superar la gestión del capital y del Estado mediante nuevas formas de cooperación comunal-comunitaria.

Y, por supuesto, tener bien presente que aquellos que permiten que los trabajadores y las trabajadoras a su servicio mueran de un golpe de calor, sin las medidas imprescindibles de seguridad, deben ser vistos por la clase trabajadora, y por todas las personas que aún defienden los valores más preciados de la humanidad, como lo que son: la basura que se aprovecha de la explotación de nuestro trabajo, que habrá de ser enviada un día al basurero de la Historia.



Manifestación de CNT por la absolución de las condenadas de La Suiza. Madrid, 14 de septiembre de 2022

CASO LA SUIZA: REFLEXIONES SOBRE LA REPRESIÓN

Héctor González

El compañero Héctor, una de las seis personas condenadas a tres años de prisión por la acción sindical en la pastelería gijonesa de La Suiza, analiza los distintos efectos de la represión, cómo afrontarla y las implicaciones del caso para conjunto del sindicalismo de clase

UNO DE ESTOS CONFLICTOS FUE EL DE LA PASTERÍA LA SUIZA. JORNADAS LABORALES INTERMINABLES, CATEGORÍA INFERIOR A CONVENIO, FALLAS FLAGRANTES DE SEGURIDAD Y UN SUPUESTO (POR IMPERATIVO LEGAL) ACOSO SEXUAL. LOS DUEÑOS DEL ESTABLECIMIENTO, PEPEROS DE PRO, TENÍAN CIERTOS CONTACTOS EN LA CIUDAD, NO DEMASIADOS, PERO MUCHA DETERMINACIÓN POR HACERLOS VALER

.....

Érase una vez una pastelería... y la Brigada de Información

Entre los años 2015 y 2018, la CNT de Gijón desarrolló una campaña por la dignificación de las condiciones laborales de la pequeña hostelería con un resultado moderadamente exitoso: información y concienciación sobre los abusos del sector, sentencias favorables, afiliación y, sobre todo, revitalización del anarcosindicalismo en Asturias. Se produjeron diferentes conflictos laborales que tenían un marco común: empresarios que hacían trabajar a sus empleados en unas condiciones leoninas (tal y como reconocieron los juzgados) y una intensa actividad sindical de denuncia: carteles, pegatinas, campañas por redes sociales, movilizaciones diversas y acciones legales.

Uno de estos conflictos fue el de la pastelería La Suiza. Jornadas laborales interminables, categoría inferior a convenio, fallas flagrantes de seguridad y un supuesto (por imperativo legal) acoso sexual. Los dueños del establecimiento, peperos de pro, tenían ciertos contactos en la ciudad, no demasiados, pero mucha determinación por hacerlos valer.

Probablemente no habría habido mucho que contar, de no ser porque la Brigada de Información de la Policía Nacional le tenía muchas ganas a la CNT gijonesa a causa de su campaña de agitación sindical, que daba bastante guerra en la calle, había generado algún encontronazo con

AUNQUE SE TOME CON CALMA LA SITUACIÓN, LOS PROCEDIMIENTOS JUDICIALES TE OBLIGAN A PREPARAR DECLARACIONES, IR A JUICIOS, COORDINARTE CON MUCHOS IMPUTADOS, CONTRATAR ABOGADOS Y PROCURADORES Y CONSEGUIR DINERO POR SI ACASO

.....

hosteleros muy crecidos y deslenguados y que -y no es un tema menor- los obligaba a trabajar bastante más de lo que están habituados (y de lo que desean).

La acción sindical de la CNT molestaba, pero no porque hiciese aflorar la conciencia de clase del precariado o porque martillease los cimientos del capitalismo hasta hacerlos temblar. No. Simplemente resultaba molesta, un incordio, tanto en términos formales como para la hostelería y la Policía.

La Brigada de Información encontró en los dueños de La Suiza unos aliados perfectos para arremeter contra un sindicato como la CNT. El resultado fueron decenas de denuncias por amenazas, concentraciones, obstrucción a la Justicia, asociación ilícita, etc. Paralelamente, la Policía puso en contacto a diferentes empresarios gijoneses (de dudosa reputación) para que exigiesen en los juzgados la ilegalización/disolución de la CNT de Gijón. Nada de esto llegó a ningún lugar (lo que sí llegaría a buen puerto sería una querrela por calumnias, que no tiene interés para esta cuestión), pero el caso es que la Policía se esforzó mucho en este conflicto.

¿Y por qué lo hizo? En primer lugar, para dar un escarmiento: hiciste un tipo determinado de acción sindical y ahora te toca pagar las consecuencias. En segundo lugar, para tratar de cortar de raíz este tipo de campañas y, por último, para evitar su amplificación y difusión a otros sectores, organizaciones o espacios geográficos. Dudo sinceramente que hubiera otro tipo de intereses. Ni falta que hacían.

L A REPRESIÓN CONSIGUE LO QUE NO CONSIGUEN LOS CONFLICTOS LABORALES: DISENSIONES Y ENFRENTAMIENTOS MUY SERIOS ENTRE COMPAÑEROS

.....

La forma de llevar a cabo esta represión fue (y es) muy democrática. Del siglo XXI. Más allá de unas detenciones realizadas en un momento dado para tratar de amedrentar a ciertas militantes (detenciones que quedaron en nada y que la Policía sabía que sería así), el objetivo fue empujar y ahogar judicialmente al sindicato en una especie de bombardeo por saturación.

Aunque se tome con calma la situación, los procedimientos judiciales te obligan a preparar declaraciones, ir a juicios, coordinarte con muchos imputados, contratar abogados y procuradores y conseguir dinero por si acaso. Si además los empresarios y la Policía encuentran una prensa que les preste atención, te pasas el día

tratando de contrarrestar su relato. Y el efecto es inmediato: muchas de las energías que dedicabas a la acción sindical, las debes enfocar en defenderte y, por si fuera poco, comienzan los problemas internos.

La represión consigue lo que no consiguen los conflictos laborales: disensiones y enfrentamientos muy serios entre compañeros. Llegados a este punto comienzan a surgir diferentes sensibilidades: quienes pretenden seguir adelante y aguantar lo que venga, quienes advierten que estas consecuencias ya las habían previsto ellos y quienes se apartan de la acción sindical. Los problemas entre el primer y el segundo grupo son siempre notables y no suele atenderse a razones sino a reproches (lo que amplifica el problema).

No creo equivocarme si afirmo que lo expuesto en las líneas previas es justo lo que buscaba la Policía y que sus resultados han sido ciertamente exitosos. No es que la CNT gijonesa haya sufrido un descrédito entre los trabajadores, pues la



Manifestación de CNT por la absolución de las condenadas de La Suiza. Madrid, 14 de septiembre de 2022

HAY QUE TENER MUY PRESENTE QUE LA REPRESIÓN TIENE UN ORIGEN Y UN FIN POLÍTICO Y UN SESGO IDEOLÓGICO MUY MARCADO. LA REPRESIÓN NO ES TÉCNICA. SALVO CONTADAS EXCEPCIONES (Y ESTE NO ES EL CASO) NO HAY MUCHO QUE REPROCHARLE A LOS IMPUTADOS O CONDENADOS

.....

actividad y las asesorías siguen manteniéndose. No es que no haya conflictos laborales, que los hay, pero son menos, de menor intensidad y con núcleos de militantes quemados o focalizados en responder a la represión.

Cómo afrontar la represión

Desde luego, no hay fórmulas mágicas que den respuesta a esta pregunta. A nivel colectivo, huelga decirlo, hay que estar preparados para estas situaciones, tanto en lo organizativo como en lo económico y lo judicial. Lo cierto (y lo triste) es que a nivel local generalmente no se está preparado en ninguna de estas facetas, lo que obliga siempre a llevar estos casos a instancias superiores. En términos económicos o judiciales puede haber un pase, pero a nivel de organización deberían de tenerse mecanismos para afrontar estas eventualidades y no suele haberlos porque no se le presta atención al problema hasta que ya es muy serio o porque sobreviene de repente. En cualquier caso, no suele haber previsión.

Hay que tener muy presente que la represión tiene un origen y un fin político y un sesgo ideológico muy marcado. La represión no es técnica. Salvo contadas excepciones (y este no es el caso) no hay mucho que reprocharle a los imputados o condenados porque el origen de su caso no es una transgresión técnica o formal de una norma sino una persecución de tipo político por motivos muy claros. No se puede, por tanto, cargar a los compañeros con las consecuencias que no pueden controlar en una lucha (aunque esto no signifique que no haya evaluar qué pasó para extraer enseñanzas).

Los compañeros no son culpables y tampoco son unos irresponsables. En muchos casos no hay motivos morales, éticos o tácticos para afearles una denuncia o una imputación y, en otros casos, el motivo de la represión no es qué se ha hecho sino quién lo ha hecho. En el caso de La Suiza, nadie podría acusarnos de haber coaccionado, extorsionado u obstruido a la Justicia por lo que hicimos (aunque hubiéramos ido varios pasos más allá). En otros casos, está claro que una contramanifestación puede tener consecuencias represivas si eres antifascista en Zaragoza, Valencia o Madrid.

Paralelamente, es fundamental tejer alianzas que superen nuestro marco organizativo. Hoy, todas las organizaciones sociopolíticas son más débiles que hacen 20 o 30 años y la sociedad es menos sensible a según qué luchas, por lo que conviene hacer de la necesidad virtud y poner en marcha fórmulas que permitan sumar para afrontar la represión de la manera más exitosa posible, sobre todo en el plano local. En este sentido me parece importante aprender del pasado y tocar a todo el mundo, como en las luchas frente a las reconversiones industriales ¿Por qué? Porque es un tema transversal que afecta a cualquier colectivo, que supera los marcos concretos y que redundante en la autodefensa: cuanto más abierto sea un frente antirrepresivo, más complicada se vuelve la represión.

En el plano individual, es evidente que estas cuestiones han de llevarse con entereza y orgullo, entre otras cosas porque es justo lo contrario a lo que la represión persigue. También hay que asumir que se trata de una faceta más de la lucha y que como tal hay que afrontarla con entereza y determinación, valorando lo colectivo y afrontándolo desde criterios políticos (que son los que se aplican desde las instancias represoras). La represión no puede afrontarse desde planteamientos individuales o desde visiones que pongan en el centro lo personal orillando lo político.

Un problema que afecta a todo el sindicalismo

Mientras escribo estas líneas, me entero de que la CNT de Plasencia ha sido denunciada y

juzgada por una demanda penal de 17.000 € interpuesta por una empresa que debía 1.000 € en salarios a una trabajadora. La Fiscalía califica la acción sindical como una campaña de desprestigio, desafiante y de actitudes violentas. Cabe señalar, en contra del criterio de la Fiscalía, que tener una actitud desafiante no es un hecho delictivo, que llevar a cabo una campaña de desprestigio es -como mínimo- discutible (podría calificarse como informativa) y que las actitudes violentas no rompieron un cristal ni sellaron una cerradura. Hace tres años, un militante de LAB fue condenado a casi dos años de prisión por participar en un piquete frente a un restaurante en Pamplona.

En contra de lo que pueda parecer a simple vista, no es que el sindicalismo de la CNT o de LAB sea más aguerrido que el del resto del movimiento obrero (si lo fueran, desde luego no sería por esto). El problema es otro y es mucho más grave. El elemento común reside en que se trata de conflictos y denuncias relacionadas con la pequeña hostelería o el pequeño comercio y, subsidiariamente, con la imagen pública de los establecimientos.

Estas denuncias (y las sentencias) son la consecuencia de hacer sindicalismo en un sector atomizado, sin músculo sindical y sin trayectoria de lucha, salvo rarísimas excepciones en unas pocas grandes empresas. Por ser, en definitiva, un terreno inexplorado para el movimiento obrero en el que campan a sus anchas pistoleros con complejo de Napoleón que viven especialmente de su imagen pública.

Si la acción sindical se desarrolla en el sector público, el metal o la construcción, existen determinadas dinámicas y no pocos problemas para ejercer la acción colectiva, pero las empresas, mal que les pese y por tradición, entienden la presencia sindical, allí donde existe. Buscan contrarrestarla y quitársela de encima, pero cuentan con ella. También tratan de cuidar su imagen pública, pero su preocupación es -lógicamente- menor.

Pero en la hostelería y el pequeño comercio las cosas son diferentes. Los empresarios autóno-

mos, emprendedores... se ven a sí mismos como los putos amos. A ellos no les vengas con estatutos, convenios o sindicatos. Ahí se curra por sus cojones y si tratas de denunciarlo y cambiarlo de manera colectiva van a ir a muerte a por quien lo intente, porque la ley no está hecha para ellos, pero sí para ti. Y siempre con el apoyo de la judicatura y la Policía que buscan mantener la paz social sin perturbaciones molestas.

El problema es sencillo y transversal: cualquiera que haga acción sindical en esos lares, sea cual sea su sigla, puede encontrarse con un problema muy serio. Este tipo de casos puede extenderse, en un contexto como el actual, como una mancha de aceite y podemos encontrarnos con casos en los que exigir que se cumpla la ley y ejercer un derecho constitucional te lleve a los tribunales. Pero también (y con más razón) por pelear unas condiciones laborales mejores.

Durante la instrucción de una denuncia por asociación ilícita contra la CNT de Gijón, la abogada de la acusación me hizo partícipe de una reflexión/pregunta que pretendía demostrar que estábamos extorsionando a los empresarios. Una reflexión que, como pude comprobar posteriormente, es transversal al mundo judicial al completo. Mientras me interrogaba, me planteó que si lo que hacíamos era sindicalismo, por qué razón hacíamos manifestaciones y pegábamos carteles, si para dirimir los desencuentros laborales ya existían unas instituciones y unas leyes creadas específicamente para estas cuestiones. No hay mejor resumen acerca de la postura, interpretación y comportamiento judicial en estos temas. El razonamiento, por cierto, es exactamente el mismo que el del sindicato vertical franquista. Ahí es nada.



"ARTIFICIALIZAR" LA VIDA. EFECTOS NOCIVOS DE LOS PRODUCTOS TECNOLÓGICOS DIGITALES EN EL COMPORTAMIENTO HUMANO

Enrique Biosca

Sindicato de Oficios Varios de Madrid

Este texto fue debatido en el Ateneo Libertario la Idea de Madrid en 2022 como parte de una reflexión sobre el papel de las tecnologías digitales en la fase actual del capitalismo.

LA MULTITAREA ES ESTA NECESIDAD QUE SURGE MANEJANDO LAS PANTALLAS DE CONEXIÓN CONSTANTE, PORQUE DA UNA SENSACIÓN DE ALCANZAR LA OMNISCENCIA, YA QUE PARECE QUE TENEMOS TODO EL CONOCIMIENTO DEL MUNDO AL ALCANCE DE LA MANO

.....

La adicción a las redes sociales tecnológicas y a los productos digitales ya se considera por los especialistas como una enfermedad de los tiempos modernos. El desconectarse supone problemas de ansiedad y otros desajustes, sobre todo en los jóvenes que además están socializados ya en el ambiente digital. Desconectarse es como desaparecer de su mundo de amigos.

Muchos autores han tratado la diferencia con la lectura de un libro, que es reposada, que te hace pensar, imaginarte dentro del relato, y te suscita cosas relacionadas o nuevas, te estimula la imaginación, es creativa. El conocimiento que te suministran las pantallas es superficial; más que conocimiento son datos, imágenes, todo breve y cambiante. El conocimiento implica ciertas relaciones: por muy rápido que seas, tienes que reflexionar. La forma de leer electrónica es rápida, saltándose líneas; solo se buscan datos, acontecimientos concretos, con prisas. La incapacidad de concentrarnos hace que no se pueda estar más que unos minutos sin pasar a consultar el móvil y sus múltiples plataformas.

La multitarea es esta necesidad que surge manejando las pantallas de conexión constante, porque da una sensación de alcanzar la omnisciencia, ya que parece que tenemos todo el conocimiento del mundo al alcance de la mano. Es verdad que tenemos una forma más cómoda de conseguir informaciones y datos, pero esto no es el conocimiento. A cambio, nos lleva a saltar de tema en tema, y a desorientarnos de nuestro interés inicial. El conocimiento hay que trabajarlo más, hay que reflexionar, escribir, incluso hablar solo para concatenar un discurso, y ver las lagunas y las nuevas preguntas que surgen. Los

propios datos que recibimos no tienen garantía, salvo los estrictamente cuantitativos, como cifras, fechas, nombres, o una primera definición rápida de algo, a sabiendas de sus limitaciones, puede resultar más cómodo que el uso de un diccionario en formato libro. Pero no podemos caer en la trampa de que nos da el conocimiento.

En caso de usar el teléfono móvil, nos lleva a saltar a la utilización de Internet, y a estar utilizando varios servicios al mismo tiempo, o varias aplicaciones, estar pendiente de WhatsApp, mensajes, redes sociales... Cuanto más joven es el usuario, más reflejos tiene, y pretende abarcar más, con lo que se genera más adicción, en un bucle que se retroalimenta.

Este ajetreo fatiga y crea tensión nerviosa, y se empieza a notar la saturación, pero no se puede evitar: son los mismos síntomas de cualquier adicción. Teniendo en cuenta la cantidad de horas que se emplea, lógicamente esto marca, por lo que, desde la invasión tecnológica, se está originando un cambio paulatino del modo de pensar y de actuar de las personas.

Jean Marie Twenge es una psicóloga estadounidense que ha estudiado la adolescencia de su país. Cuenta cómo la mayoría de los adolescentes pasaban la mayor parte del tiempo libre paseando solos, en su habitación, con su teléfono. Así es como es su generación, dice: "No teníamos la opción de conocer ninguna vida sin "iPads" (ordenadores tipo tableta) o "iPhones" (teléfonos móviles inteligentes). Creo que nos gustan nuestros teléfonos más de lo que nos gusta la gente real. El encanto de la independencia típico de esta edad ahora les ofrece menos interés. El poder conducir un coche, algo que antes se deseaba vivamente, deja de ser tan motivante. Los adolescentes beben menos alcohol, y hasta la actividad sexual decae. Esta conducta es uniforme tanto en el mundo rural como urbano, y no diferencia clases sociales".

Twenge llega a afirmar que los nacidos entre 1995 y 2012, los miembros de esta generación que llama iGen, son los que están creciendo con teléfonos inteligentes, tienen una cuenta de Instagram antes de comenzar la escuela secundaria,

TENEMOS QUE DARNOS CUENTA DE QUE EL COMPLEJO TECNOLÓGICO DETERMINA, NO SOLO LO QUE PODEMOS HACER (QUE SERÍA PROPIO DE LA ELECCIÓN LIBRE), SINO LO QUE TENEMOS QUE HACER, (NO HAY ELECCIÓN, SINO OBLIGACIÓN) QUE SE PRESENTA ANTE NOSOTROS COMO INEVITABLE

.....

y no recuerdan vivir ningún momento antes de internet. Dice que fue a partir de 2012 cuando, en Estados Unidos, la proporción de teléfonos inteligentes superó el 50% de la población. Ahí se marcó una diferencia.

La neuróloga Sherry Turkle nos relata que hoy se admite la preferencia por enviar un mensaje o un correo electrónico antes que sostener una reunión cara a cara, o incluso hacer una llamada telefónica. Acostumbrados a la conexión permanente, al flujo constante de la información, del entretenimiento, prestamos atención solo a lo que nos interesa de forma inmediata, y en una conversación presencial, en cuando deja de atraernos, recurrimos al “phubbing”, a mantener el contacto visual mientras se ignora a la persona que se tiene enfrente, para concentrarse con la telefonía móvil. Estamos permanentemente en otra parte.

Cuanto más conectados estamos, más cansados y nerviosos. Se ha perdido el contacto físico de los juegos, los gritos y las interacciones grupales. Hay un mundo de diferencia. La falta de ejercicio físico que supone el estar conectado siempre nos lleva a un sedentarismo continuado, con lo que esto trae consigo.

Pero desconectarse es como desaparecer del mundo de amigos. Si, después del colegio, todos los contactos son por redes sociales o llamadas de móvil, el privar de esto, lógicamente, es un problema. La solución sería hacerlo colectivamente, mediante una campaña de los colegios y las familias; pero los adultos no se atreven a actuar: creen que sus hijos deberían aprender cuanto antes la tecno-

logía y, además, su propia conducta, pendiente del móvil, no es precisamente un ejemplo para ellos.

Tenemos que darnos cuenta de que el complejo tecnológico determina, no solo lo que podemos hacer (que sería propio de la elección libre), sino lo que tenemos que hacer, (no hay elección, sino obligación) que se presenta ante nosotros como inevitable.

Por eso, lo más grave de este proceso de manipulación es que el capitalismo digital no busca satisfacer preferencias, sino generarlas, e influir decisivamente sobre los comportamientos.

Entregamos nuestros datos en todo momento y sin darnos cuenta, y, aunque tenemos una cierta idea de ello, consideramos que es intrascendente y que no nos puede perjudicar, o que es el “pequeño” precio que hay que pagar por unos servicios que nos dan “gratis”.

Los jóvenes manifiestan que cada vez hablan menos por teléfono y prefieren comunicarse por WhatsApp. Esto les permite pensar lo que van a decir o corregirlo, temen la conversación espontánea. Además, pueden seguir mirando otras aplicaciones de la pantalla. En fin: más individualismo, más “artificialización”, menos sinceridad, etc. Una vez más, se comprueba como la tecnología se autoalimenta.

A todo lo negativo expresado hay que añadir que esta comunicación, mediada por la máquina, nos está entrenando al trato con robots. La relación con los robots está creciendo a medida que disminuye la relación con los humanos. Sin darnos cuenta apenas, hablamos por teléfono con robots, tratamos por escrito desde el ordenador o el móvil con robots, recibimos explicaciones de un guía turístico que es un robot, escuchamos megafonía de un robot, sacamos una entrada o validamos un billete con un robot; el coche lo han llenado de aparatos con los que interactuamos que son robots; nuestro móvil es un robot, etc., etc.

Deberíamos recalcar que sufriremos una pérdida generalizada de capacidades y aptitudes, que van a ser sustituidas por la imposición de la

A PESAR DE LAS POSIBILIDADES DE CONEXIÓN QUE OFRECEN LAS REDES SOCIALES, EN REALIDAD SUFRIMOS “UNA SENSACIÓN CADA VEZ MAYOR DE AISLAMIENTO” A CAUSA DE ELEMENTOS QUE DOMINAN LAS REDES, “LOS ESTÁNDARES DE BELLEZA O ESTATUS, QUE APARECEN COMO DESEABLES, NO RESPONDEN A LA REALIDAD; LOS FILTROS DE LOS PROGRAMAS EXAGERAN LA BELLEZA O DISIMULAN DEFECTOS”

.....

máquina y que eran vitales para tener alguna autonomía. Perderemos memoria, olvidaremos escribir, orientarnos, todos los oficios, dejaremos de saber conducir, perderemos habilidades diversas para reparar utensilios y que también nos abren posibilidades creativas. Incluso en actos mínimos, como las ridículas prestaciones domóticas, quieren sustituirnos. Es decir, que nos van a volver inútiles totales.

Las redes sociales

Las redes sociales guardan registro de todas nuestras acciones: qué compartimos, qué comentamos, qué nos gusta, dónde vamos. “Ahora todos somos animales de laboratorio”, y formamos parte de un experimento constante para que los anunciantes nos envíen sus mensajes cuando estamos más susceptibles a aceptarlos. Existen interfaces diseñadas para ayudar a los anunciantes a alcanzar su público objetivo con mensajes probados para conseguir su atención”. A las plataformas digitales les da igual que estos “anunciantes” sean empresas que quieren vender sus productos, partidos políticos o difusores de noticias falsas. De ahí las consecuencias directas en la vida política actual, manipulando las elecciones.

Te están haciendo infeliz. A pesar de las posibilidades de conexión que ofrecen las redes sociales, en realidad sufrimos “una sensación cada vez mayor de aislamiento” a causa de elementos que dominan las redes, “los estándares de belleza o estatus, que aparecen como deseables, no res-



ponden a la realidad; los filtros de los programas exageran la belleza o disimulan defectos”.

Los algoritmos nos colocan en categorías y nos ordenan según nuestros amigos, seguidores, el número de “likes” o “retuits”, lo mucho o poco que publiquemos... “De repente, tú y otra gente formáis parte de un montón de competiciones en las que no habíais pedido participar, en las noticias que vemos, en quién nos aparece como posible cita, en qué productos se nos ofrecen”. También pueden acabar influyendo en futuros trabajos: muchos de los responsables de recursos humanos buscan a sus candidatos en Facebook y en Google. A menudo, las discusiones no son oportunidades para dialogar, sino para ganar puntos a costa de dejar a los demás en evidencia, en una especie de competición del “zasca”.

Están debilitando la verdad. Teorías conspirativas, como los antivacunas o los “terrplanistas”, a menudo empiezan en redes sociales, donde su eco se aumenta, con la ayuda de “bots”, amplificados por un algoritmo que se comenta y comparte, más por lo disparatado de su contenido que por su verdadero alcance. Los algoritmos, de hecho, se configuran con los sesgos de sus diseñadores, tales como la discriminación por racismo, género, nivel económico, cultural, etc.

Están destruyendo tu capacidad para empatizar: el filtro burbuja. En Facebook, por ejemplo, las noticias aparecen en la portada según la gente y los medios a los que seguimos y, también, dependiendo de los contenidos que nos gustan. En Google, las búsquedas dan resultados diferentes según quién lo solicita. La consecuencia es que, en redes, accedemos a menudo solo a nuestra propia burbuja, es decir, todo aquello que conocemos, con lo que estamos de acuerdo, y que nos hace sentir cómodos.

Produce agotamiento, por la saturación con todo tipo de avisos, notificaciones, mensajes y videos, que se activan por sí solos. Esto es la economía de la atención, un sistema en el que la abundancia de información hace que nuestra atención sea el principal recurso económico, con los consiguientes efectos en el cerebro. La propia arquitectura de Facebook está equipada con incentivos para la reacción, que provoca un cambio en nuestro comportamiento. El individuo se encuentra en “un estado cognitivo muy particular, no individual, sino compartido” donde “no hay reflejo, solo pura reactividad”.

Hay cuatro trucos de diseño adictivo de los dispositivos para conseguir tenerte el mayor tiempo posible conectado:

1. Desplazamiento infinito (*scrolling*): puedes seguir viendo nueva información sin límite, deslizando tu dedo, para que tu cerebro no tenga pausa y espere siempre algo más que te guste.
2. Tirar hacia abajo o apretar para actualizar, mecanismo similar al de las máquinas tragaperras.
3. Acceso indirecto: cuando abres un sitio, te encuentras comentarios o anuncios ajenos, y te verás tentado a mirar, aunque solo sea alguno.
4. Notificaciones. Encontrarás mensajes nuevos, publicaciones, fotos, etc., que excitará tu curiosidad. Además, no gusta tener cosas pendientes, por lo que querrás verlos.

Marta Peirano, como estudiosa de los mecanismos de adicción, nos dice: “No somos adictos a las noticias, somos adictos a Twitter”. No somos adictos a la decoración de interiores: somos adictos a Pinterest. No somos adictos a los amigos y sus fotos: somos adictos a Instagram, a Facebook. No somos conscientes de las veces que abrimos el móvil al día; se ha convertido en un comportamiento reflejo, ya está en nuestro cerebro; podríamos decir es parte de nuestra persona, o lo que es lo mismo, ya somos un poco “cyborg”.

Este tipo de excitación provoca estrés, que puede generar una sensación de satisfacción, activando ciertas hormonas, que provocan una tensión creciente. “Al mismo tiempo, genera agotamiento, saturación cognitiva, lo que significa que ya no puedes seguir el ritmo”, pero nos sentimos obligados a continuar por mantener un cierto nivel de visibilidad, para evitar el síndrome de desconexión. Si no estás en la red, no existes. Sergio Legaz, en un breve pero magnífico libro, nos sitúa partiendo de su propia vida, en la experiencia de encontrarse atrapado en la adicción del “iPhone”, y de cómo pudo superarlo.

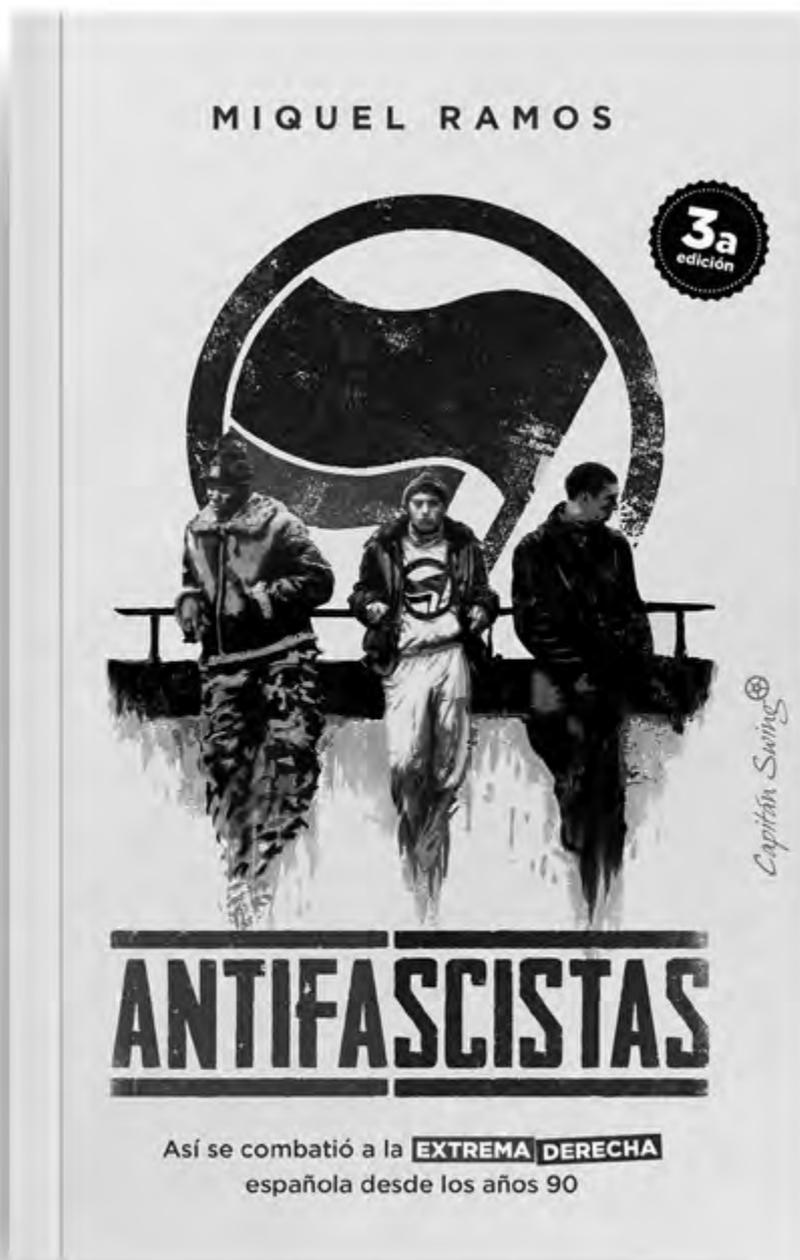
La visión desoladora de un vagón de metro... quince de cada veinte personas permanecían embebidas en sus terminales acariciando las pantallas táctiles (...) todos arqueaban las cervicales agachando sus cabezas en signo de sumisión. ¿Qué recompensas les ofrecía la pequeña máquina a cambio de su obediencia? Yo lo sabía muy bien.... También era uno de ellos.

Bibliografía

- Sergio Legaz. *Sal de la máquina. Como superar la adicción a las tecnologías y recuperar la libertad perdida*. Libros en acción, Madrid, 2019.
- Marta Peirano. *El enemigo conoce el sistema: manipulación de ideas, personas e influencias después de la economía de la atención*. Debate, Madrid, 2019.
- Jorge Riechmann. *Decrecer, des digitalizar, 15 tesis*. 2020. Disponible en <https://www.15-15-15.org/webzine/2020/09/07/decrecer-des-digitalizar-quince-tesis/>
- Sherry Turkle. *En defensa de la conversación. El poder de la conversación en la era digital*. Ático de los libros, Madrid, 2021.

Miquel Ramos. *Antifascistas. Así se combatió a la ultraderecha española desde los años 90.*

Nada RG



PERTENECEMOS A UN MISMO PERIODO EN MUCHOS SENTIDOS, MARCADO POR UNA VIOLENCIA CALLEJERA PROTAGONIZADA POR GRUPOS FASCISTAS O DE NAZIS QUE CONTABAN CON LA SIMPATÍA DE LOS DIFERENTES CUERPOS DE SEGURIDAD DEL ESTADO, LA FISCALÍA Y LOS TRIBUNALES, RESULTADO DE UNA FALSA TRANSICIÓN QUE NUNCA DEPURÓ LAS INSTITUCIONES

.....



Mural en homenaje a Carlos Palomino, militante antifascista asesinado por un militar ultraderechista en Madrid el 11 de noviembre de 2017

Un asunto personal, así se llama el primer capítulo del libro escrito por Miquel –*Antifascistas. Así se combatió a la extrema derecha española desde los años 90-*, en el que relata cómo un primer día de colegio tras la Semana Santa del año 1993 su profesor les contó a él y al resto de alumnos de su clase la noticia del asesinato de Guillem Agulló por parte de unos neonazis. Así comenzó su afición de buscar en los periódicos recortes de noticias que hablaran sobre este y cualquier otro asunto relacionado con la extrema derecha y la respuesta organizada en las calles ante esta lacra.

Me resulta difícil no sentirme identificada con aquel joven de 14 años, ya que cuando asesinaron a Carlos Palomino (por aquel entonces yo tenía 18 años) me obsesioné con buscar artículos relacionados y estuve durante mucho tiempo coleccionando recortes de periódicos; no sé muy bien la razón, ya que no eran precisamente noticias objetivas y solamente conseguían cabrearme. Pero supongo que fue un acontecimiento que marcó al movimiento antifascista de mi generación, al igual que la muerte de Yolanda, Arturo, Lucrecia, Hassan, Guillem o Richard entre otros muchos asesinados por el fascismo, marcaron las generaciones de los 80 y 90.

Mis inquietudes políticas comenzaron también a edad temprana, al igual que en el caso de muchos compañeros y compañeras con los que milito en la actualidad. Aunque mi generación es posterior a la de Miquel, pertenecemos a un mismo periodo en muchos sentidos, marcado por una violencia callejera protagonizada por grupos fascistas o de nazis que contaban con la simpatía de los diferentes cuerpos de seguridad del Estado, la fiscalía y los tribunales, resultado de una falsa transición que nunca depuró las instituciones y que así sigue hoy en día. Conivencia que los alentaba a la hora de atentar



Madres Contra la Represión en la manifestación de homenaje a Carlos Palomino, Madrid, 11 de noviembre de 2022

contra diferentes minorías y que impuso la necesidad de una respuesta organizada de acción directa antifascista.

La primera vez que tuve conocimiento de la labor periodística de Miquel Ramos fue a raíz de su aparición como colaborador en el programa *Las cosas claras*, de la televisión pública. A partir de ahí descubrí que había sido miembro de un grupo de música que escuchaba desde la adolescencia. Fue una muy agradable sorpresa enterarse de que (¡por fin!) había un periodista antifascista en un programa de televisión, además en un horario y una cadena que precisamente no pasaban desapercibidos. Pese a que trabajaba en esa franja horaria, al regresar a casa ponía el programa si sabía que Miquel había participado. Daba gusto poder escuchar a un periodista así en un medio de comunicación de masas, debatiendo sobre diferentes temáticas desde una óptica que prioriza la defensa de los valores colectivos; y por eso mismo sospechábamos que no duraría mucho como tertuliano, ni tan siquiera el propio programa.

NO QUEREMOS A UN ACADÉMICO HABLANDO SOBRE PARTIRSE LA CARA EN LAS CALLES CON LOS NAZIS, QUEREMOS A UN MILITANTE QUE HAYA TENIDO QUE SUFRIR EN SUS PROPIAS CARNES LO QUE ESO IMPLICA

Resulta muy frustrante ver o leer noticias que relatan sucesos en los que cualquier parecido con la realidad es mera casualidad. Uno no puede evitar quedarse atónito ante la ligereza con la que difaman estos llamados medios de comunicación, a veces porque has vivido en tus propias carnes lo que tratan de contar, pero, sobre todo, porque eres consciente de todo el entramado político y económico que mueve los hilos de la información y que la ha convertido en un negocio.

Por eso considero importante que existan figuras periodísticas como la que hoy día repre-

HABLA DE CÓMO DURANTE TRES DÉCADAS LA ÚNICA FORMA CON LA QUE SE HA COMBATIDO ESTA SITUACIÓN HA SIDO A TRAVÉS DE LOS DISTINTOS COLECTIVOS QUE HAN CONFORMADO EL MOVIMIENTO ANTIFASCISTA EN LAS DISTINTAS PARTES DEL ESTADO ESPAÑOL

.....

senta Miquel en los medios amarillos de comunicación. Pese a la pluralidad de ideas e incluso discrepancias dentro del ámbito del antifascismo, se requiere de periodistas, fotógrafos, cámaras y trabajadores relacionados con los medios que sean verdaderamente profesionales y no sólo ejerzan el periodismo desde medios alternativos, necesarios, pero desgraciadamente poco relevantes en el panorama actual. No es un querer dar lecciones de periodismo, es dignificar una profesión, es hablar del derecho a la información.

Desde la perspectiva de la militancia antifascista es casi igual de importante hablar en esta reseña de quién es Miquel Ramos y de donde viene, qué hablar del propio contenido del libro. Primero, porque no queremos a un académico hablando sobre partirse la cara en las calles con los nazis, queremos a un militante que haya tenido que sufrir en sus propias carnes lo que eso implica. Segundo, porque cuando, en mi experiencia personal, decido leer un libro sobre un tema concreto, de entre los factores que me hacen decidirme, uno de los más importantes es el de conocer la tradición política y el activismo de quien lo escribe. Saber su formación es importante, desde luego, pero más importante incluso es el poder hacerme una idea de si el autor, por muy bien que escriba y lo documentado y leído que esté, va a ser capaz de sentir y entender realmente lo que está escribiendo; si escribe desde fuera, desde el análisis frío y desapasionado, o desde el compromiso, la sinceridad y el impulso transformador.

El libro trata de la historia y evolución de la extrema derecha desde la falsa transición, de cómo su arraigo en la sociedad ha sido posible gracias a la connivencia de las instituciones

públicas nunca depuradas, de la propagación de sus ideas de odio gracias a los medios de comunicación, que han normalizado y banalizado sus discursos. Y, por supuesto, habla de cómo durante tres décadas la única forma con la que se ha combatido esta situación ha sido a través de los distintos colectivos que han conformado el movimiento antifascista en las distintas partes del Estado español.

Su formato lo hace ameno, se puede leer cualquier capítulo de forma independiente o hacerlo de seguido; sea como sea, su lectura no pierde sentido. Esta obra podría considerarse un primer tomo introductorio de una colección de muchos libros, ya que cada capítulo bien podría ampliarse continuando las líneas trazadas por su autor. El texto expone muchas de las caras que conforman el prisma de la inexistente memoria histórica de este Estado, y lo hace a través de las voces anónimas de quienes han vivido esos procesos, siendo el escritor, a través de sus propias vivencias, el que vertebra y hace de hilo conductor, pero permaneciendo al mismo nivel que el resto de voces que componen el libro. Según te vas introduciendo en los capítulos, inevitablemente haces tuyo el relato, bien porque viviste el suceso en primera persona, bien porque conoces a alguien que lo vivió o bien porque has vivido un hecho similar.

Tanto en sus páginas como en las presentaciones, Miquel y sus colaboradores hablan del proceso reparador que puede suponer a la hora de cicatrizar las heridas de todos aquellos que hemos vivido algún periodo de estas décadas dentro del movimiento antifascista. Es cierto que poner en común todas nuestras vivencias puede ser algo positivo, y debemos seguir haciéndolo, pero por encima de todo creo que este libro debería convertirse en una de las referencias de las nuevas generaciones del antifascismo para que sean conscientes de lo duro que fue y ha sido para sus predecesores conseguir que las cosas estuvieran un poquito mejor, de cara a que sigan luchando día a día por no solamente mantenerlo, sino mejorarlo; nunca está de más repetirlo: las conquistas sociales y de los movimientos populares son muy difíciles de conseguir, pero realmente fáciles de perder.



Pancarta en Alcorcón (Madrid) colocada el 21 de mayo de 2022 en homenaje Ricardo Rodríguez, antifascista asesinado por tres nazis de Bases Autónomas el 21 de mayo de 1995

SI LA MAYORÍA DE LOS JUECES Y MIEMBROS DE LAS FUERZAS DE SEGURIDAD DEL ESTADO ESPAÑOL SIGUEN LASTRADOS DE IDEOLOGÍA FRANQUISTA, LOS SUPUESTOS LOGROS LEGISLATIVOS FÁCILMENTE SE REVIERTEN

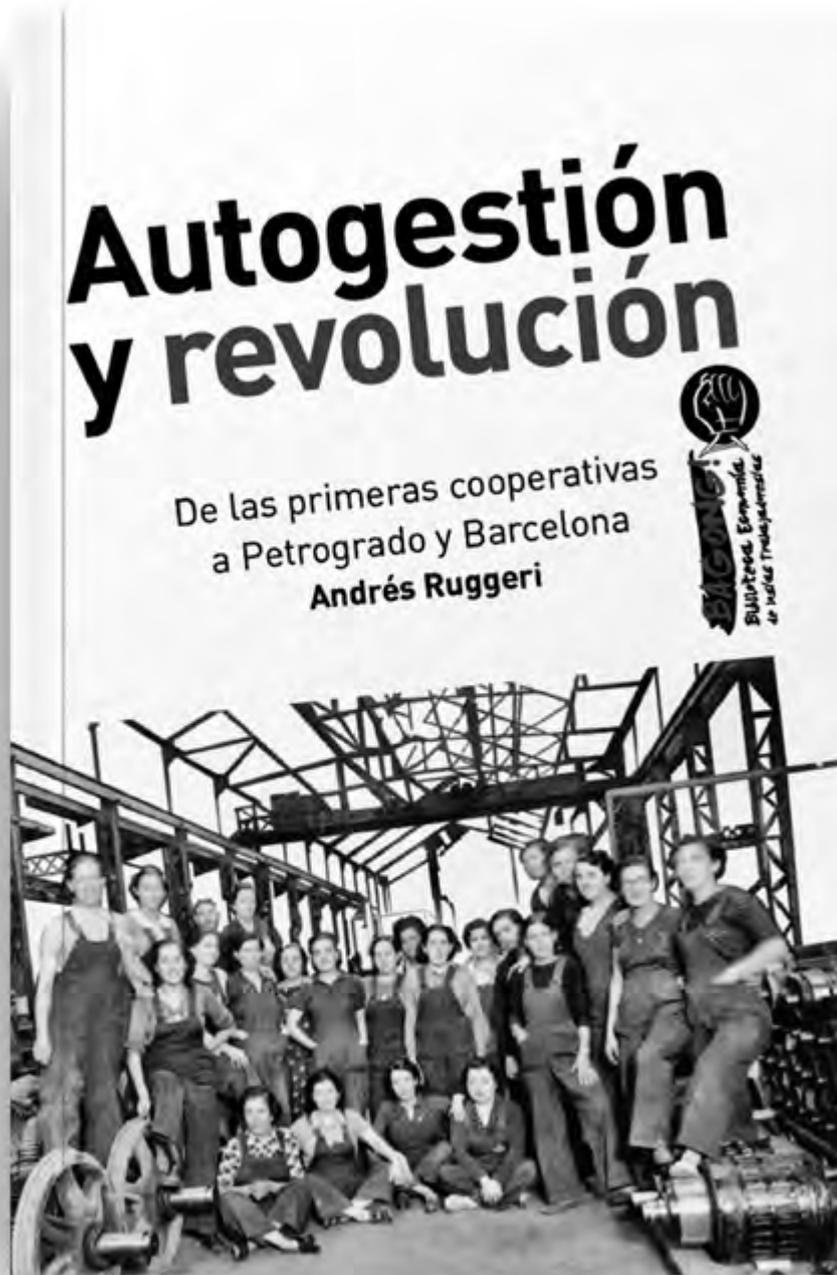
.....

Hoy en día seguimos sin depuración en las instituciones, con antifascistas enterrados en cunetas y medios de comunicación sirviendo de altavoz a la extrema derecha. Mientras esto no cambie, cualquier supuesto paso hacia adelante que se consiga desde la gobernanza y la gestión política no servirá de nada porque, si la mayoría de los jueces y miembros de las fuerzas de seguridad del Estado español siguen lastrados de ideología franquista, los supuestos logros legislativos fácilmente se revierten y cuestiones como el delito de odio se utilizarán, como sucede actualmente, para castigar a los movimientos sociales en lugar de proteger los derechos humanos.

Por eso, necesitamos más que nunca que las asociaciones memorialistas sigan al pie del cañón, que el recuerdo de los compañeros que han sido asesinados por el fascismo nunca caiga en el olvido y que organizaciones como la Coordinadora Antifascista de Madrid –con sus 33 años de historia–, junto con los innumerables colectivos de barrio, las asociaciones vecinales, los movimientos en defensa de los servicios públicos, las plataformas contra los desahucios y un larguísimo etcétera, continúen plantando cara al fascismo, venga de donde venga e independientemente de la forma que adopte.

Andrés Ruggeri. *Autogestión y revolución. De las primeras cooperativas a Petrogrado y Barcelona.*

José Luis Carretero



“Autogestión y revolución” es el último libro de Andrés Ruggeri, y ha sido recientemente editado en el Estado Español por la editorial Descontrol, de Barcelona. Se trata de un volumen ágil, riguroso y muy agradable de leer, que narra en detalle el insistente “hilo rojo” que une las prácticas y discursos sobre la autogestión, desde las primeras cooperativas obreras y la Comuna de París, hasta la revolución española de 1936.

Esta recomendable obra se centra en cuatro bloques de contenido, que configuran una prolija historia de las luchas obreras de la Europa previa a la Segunda Guerra Mundial (lo que podríamos entender, como la “historia más clásica” del movimiento obrero):

El primero narra el origen de las primeras cooperativas de trabajo asociado y del movimiento organizado del proletariado en Europa, deteniéndose en analizar las claves del pensamiento de Marx, Rosa Luxemburgo y Bernstein sobre las posibilidades de la gestión obrera de las unidades productivas, así como la importancia seminal de la Comuna de París, de 1871, como paradigma (compartido por marxistas y anarquistas) de la futura sociedad socialista. La visión de Ruggeri de lo ocurrido en París es refrescante, pues lejos de adherirse acríticamente a las distintas visiones de las diversas escuelas políticas, llama la atención sobre la heterogeneidad de sus protagonistas y sobre el hecho de que no tuvieron más remedio que responder, con un atado de improvisación y traducción sobre la marcha de discursos previos, a una situación urgente, caótica e inesperada. Así, Ruggeri afirma que:

“De alguna manera, la Comuna de París se desarrolló en esos márgenes de confusión por su propio contexto de nacimiento: derrota militar, armisticio y capitulación francesa ante los prusianos, huida de los burgueses y funcionarios de la ciudad, fuerte movimiento obrero dispuesto a tomar las armas para expulsar a sus enemigos y, por último, desaparición virtual del Estado en el área de influencia de los insurrectos. La Comuna, entonces, no hace más que tomar el lugar que aquel Estado

LA COMUNA, ENTONCES, NO HACE MÁS QUE TOMAR EL LUGAR QUE AQUEL ESTADO EN CRISIS ACABABA DE DEJAR Y EMPEZAR A EJERCER EL PODER SIN TENER UN PLAN PREVIAMENTE DEFINIDO



en crisis acababa de dejar y empezar a ejercer el poder sin tener un plan previamente definido. Como suele acontecer en los procesos revolucionarios, los hechos desatan tendencias existentes, pero en forma no prevista por sus protagonistas, enfrentándolos a desafíos que escapan a toda teorización previa.”

El segundo bloque de contenidos del volumen está dedicado a las experiencias de control obrero, autogestión y autoorganización en el seno de la Revolución Rusa de 1917, un tema al que Ruggeri ha dedicado ya antes otros textos muy recomendables en la revista argentina *Autogestión para otra economía*. Andrés bucea en la conformación del soviets de San Petersburgo en 1905; en la emergencia del modelo de consejos de obreros y soldados y de comités de fábrica, ya en 1917, como propuesta de estructura básica de la nueva sociedad; en la legalización y progresiva toma de control por el Partido Bolchevique de dichas instituciones de autoorganización proletaria a partir del Decreto de Lenin sobre el control obrero; en la posterior deriva hacia el control enteramente estatizado de la producción, en paralelo al desarrollo de la teoría del “comunismo de guerra”; y, finalmente, en las reflexiones finales de Lenin, ya enfermo y políticamente aislado, sobre el cooperativismo, que partían de entender dicha forma de trabajo asociado como “la forma económica necesaria para el socialismo y como el medio más adecuado para construir la participación masiva del campesinado”.

De nuevo, Ruggeri insiste en una de las ideas centrales que recorren todo el libro:

“Sin embargo, al momento de la revolución de Octubre, y más aún si pensamos



en el período inmediatamente precedente desde la caída del zarismo y la asunción del gobierno provisional, esta evolución posterior era una de las tantas posibilidades que el proceso planteaba. La heterogeneidad ideológica, organizativa y de prácticas era posiblemente la característica más notoria de la situación revolucionaria. No sólo las distintas tendencias de la izquierda se diferenciaban o convergían en muchas cuestiones fundamentales, sino que las prácticas populares, especialmente entre los trabajadores industriales rusos, salían constantemente de los moldes de las respectivas ortodoxias en boga en las organizaciones políticas de la época.”

El tercer bloque de contenido, dedicado a los consejos obreros en la Europa de entreguerras, es de enorme interés en nuestro país, pues incide sobre experiencias históricas poco conocidas en nuestro mundo cultural (la revolución alemana y la húngara, así como el “Bienio Rojo” italiano) y contribuye a iluminar en una forma novedosa una figura intelectual que las líneas políticas más

reformistas reivindican, en gran medida, como propia: la de Antonio Gramsci. Un Gramsci que todo el mundo acoge en su seno como teórico de la hegemonía, pero que nadie reconoce en la actualidad como el pensador más vinculado, desde la práctica efectiva, con el proceso de toma de fábricas y autogestión a gran escala en el Turín de 1920.

Como afirma Ruggeri, Gramsci y el grupo de intelectuales que conformaban el periódico *L'Ordine Nuovo* intervinieron en el proceso de toma de fábricas, interpelando de manera directa a los obreros que lo estaban llevando a cabo, colaborando para ello con los anarcosindicalistas de la USI. Concretamente:

“En verdad, Garino y Ferrero, los dos anarcosindicalistas que se aproximaron más íntimamente al grupo de *L'Ordine Nuovo* eran también parte del sector más proclive a lo que podríamos llamar una línea de unión sindical que implicaba trabajar con los sindicatos del socialismo, opción rechazada más radicalmente por la línea con mayor influencia de Malatesta. El diálogo entre Gramsci y Garino, de acuerdo con Di Paola, era bastante frecuente y franco (...) en los hechos, ambos grupos estuvieron unidos en el proceso de los consejos, y las lógicas diferencias entre perspectivas no fueron obstáculo para esto.”

El Gramsci de 1920 entiende que, para el trabajador, “el Consejo de Fábrica es la base de sus experiencias positivas, de la toma de posesión del instrumento de trabajo”. El Consejo de Fábrica, no hay duda, “tiene que representar para la clase obrera el modelo de la sociedad comunista”. Y ese modelo ha de articularse con el sindicato y el partido de una forma que seguro que sorprende a muchos “gramscianos posmodernos” de la izquierda “divina”:

“Las relaciones que debe haber entre el partido político y el Consejo de Fábrica, entre el sindicato y el Consejo de Fábrica, se desprenden ya implícitamente de esta exposición: el partido y el sindicato

RUGGERI DELINEA CON DESTREZA LAS LÍNEAS DE FRACTURA DEL MOVIMIENTO OBRERO ESPAÑOL DE LA ÉPOCA, SE DETIENE A ANALIZAR LA IMPORTANCIA DEL CONGRESO CENETISTA DE ZARAGOZA, EN EL QUE SE DEBATE EL CONCEPTO DEL "COMUNISMO LIBERTARIO" QUE PRECONIZABA LA ORGANIZACIÓN SINDICAL; Y EXPLICA CON SOLVENCIA LAS DINÁMICAS GENERALES DEL MOVIMIENTO COLECTIVIZADOR EN LA INDUSTRIA Y EL CAMPO

.....

no han de situarse como tutores o sobre estructuras ya constituidas de esa nueva institución en la que cobra forma histórica controlable el proceso histórico de la revolución, sino que deben ponerse como agentes conscientes de su liberación, respecto de las fuerzas de compresión que se concentran en el Estado burgués."

El cuarto y último bloque de contenidos del volumen está dedicado íntegramente a la experiencia colectivizadora de la Revolución Española. Ruggeri delinea con destreza las líneas de fractura del movimiento obrero español de la época, se detiene a analizar la importancia del Congreso cenetista de Zaragoza, en el que se debate el concepto del "comunismo libertario" que preconizaba la organización sindical; y explica con solvencia las dinámicas generales del movimiento colectivizador en la industria y el campo. Andrés, nuevamente, nos regala una visión desprejuiciada y compleja del proceso que analiza:

"Es importante comprender que estas experiencias se dieron en unas condiciones muy difíciles e imprevistas para sus protagonistas, muy distantes de ser las ideales en las cuales se imaginan los programas políticos y económicos. La propia CNT, que a pesar de definirse explícitamente como un sindicato anarcosindicalista, era un complejo mosaico de grupos obreros

bastante heterogéneo, estaba en una etapa de redefiniciones y, poco tiempo antes, se había reunido en un Congreso donde discutió, entre otras cosas, las formas económicas y sociales del futuro."

Autogestión y revolución es, por tanto, un libro de muy recomendable lectura para quien quiera aproximarse a la historia de los procesos autogestionarios. Por un lado, nos transmite una clara conciencia de que las divisiones ideológicas en el seno del movimiento obrero no son lo que explica la radicalidad o la profundidad de las experiencias históricas. Esta visión no dogmática y desprejuiciada nos permite comprender que las ideologías de los actores reales en las situaciones revolucionarias reales se ven tensionadas hasta el extremo por las exigencias materiales de lo que acontece. Escenarios imprevistos, caóticos y extremadamente complejos condicionan la traducción a lo real de los discursos ideológicos. La vida revienta la dogmática de los partidos, las banderías y las ideologías.

Por otro lado, Andrés nos ayuda a reflexionar sobre los procesos por los que las experiencias autogestionarias tratan de superar la dimensión aislada de la fábrica para tratar de convertirse en matrices de la organización general de la sociedad. Una tendencia que se muestra, una y otra vez, cuando el control obrero se difunde en las unidades económicas.

En palabras del propio Andrés Ruggeri:

"Lo que quisimos enfatizar es la autogestión surgida de los mismos procesos en la práctica (...) Esta autogestión viva no desapareció ni siquiera con las más duras derrotas y resurgió una y otra vez."

¡Leeos el libro, compas!



Hemos impreso las portadas de esta revista
en papel couché reciclado de 300 grs. y
el interior en papel reciclado offset de 90 grs.

6€ LIBRE PENSAMIENTO